Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Mueble 7
Carpeta 49

REPUBLICA ARGENTINA

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

GUERRA EUROPEA

Expediente 630 Año 1945.-

FUSILAMIENTO DE BENITO MUSSOLINI

xxxxxxxxxx

EXPEDIENTE N° 630

FORM. 64

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

INDICE

FORM. 149

FOLIO	FECHA	Nº	PROCEDENCIA	OBJETO

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

INDICE

FORM. 149

FOLIO	FECHA	Nº	PROCEDENCIA	OBJETO

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 620

EL MUNDO — SABADO, ABRIL 28 DE 1945

Mussolini Intentó Buscar Refugio en Suiza: Insístese en que Está Detenido

LONDRES, 27 (AP). — Una radioemisora suiza anunció que Mussolini, su esposa y otros ocho italianos trataron de buscar refugio en territorio suizo, pero que los guardias fronterizos helvéticos se lo impidieron.

La citada radioemisora anunció que el ex Duce y su comitiva llegaron a la frontera en una caravana de ocho automóviles a las 15.45, y agregó: "En el primer automóvil se encontraba Mussolini y su esposa Raquel. En el segundo estaban un ministro fascista, su esposa y su hijo, y además, repartidos entre los otros coches, se encontraban los otros ocho funcionarios italianos cuyos nombres se desconocen.

Después de una discusión con los empleados suizos de aduanas se informó a los fugitivos que se les negaba la entrada en Suiza. Los fugitivos regresaron entonces a Italia.

Farinacci y Pavolini Presos

NUEVA YORK, 27 (AP). — Un portavoz identificado del partido socialista italiano en Milán anunció que Mussolini fué arrestado mientras trataba de cruzar la frontera de Suiza, y añadió que deberá ser entregado a un tribunal del pueblo, "para que lo juzgue".

La noticia fué transmitida por la radioemisora de Milán.

El diario de los guerrilleros italianos del Norte "La Libertá" informa que Mussolini, Roberto Farinacci y Alejandro Pavolini fueron detenidos por guardias aduaneros en la ciudad de Nesso, en la orilla oriental del Lago de Como, en la frontera italosuiza.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 630

LA NACION — Sábado 28 de abril de 1945

NUEVA VERSIÓN DE QUE FUÉ APRESADO MUSSOLINI

NUEVA YORK, 27 (AP).—Un portavoz no identificado del Partido Socialista italiano en Milán anunció que Mussolini fué detenido mientras trataba de cruzar la frontera de Suiza y añadió que deberá ser entregado a un tribunal del pueblo "para que lo juzgue". La noticia fué transmitida por Radio Milán.

El diario de los patriotas italianos del Norte, "La Libertá", informa que Mussolini, Roberto Farinacci y Alejandro Pavolini fueron detenidos por guardias aduaneros en la ciudad de Nesso, en la orilla oriental del Lago de Como, en la frontera ítalo-suiza.

Farinacci era secretario del Partido Fascista y luego ministro de Estado en el gobierno formado por el señor Mussolini en el norte de Italia, y Pavolini, ex ministro de Propaganda, fué también secretario de Estado en el último gobierno del ex Duce.

Esta noticia no ha sido confirmada en otras fuentes.

Otra información

LONDRES, 27 (AP).—Una radioemisora suiza anunció que Mussolini, su esposa y otros ocho italianos trataron de buscar refugio en territorio suizo, pero que los guardianes fronterizos helvéticos se lo impidieron.

La citada radioemisora anunció que el ex Duce y los miembros de su comitiva llegaron a la frontera en varios automóviles a las 15.45. Agregó que en el primer automóvil viajaban Mussolini y su esposa; en el segundo un ministro fascista, su esposa y su hijo, y en los demás coches los otros ocho funcionarios italianos, cuyos nombres se desconocen.

Los empleados aduaneros suizos informaron a los fugitivos que se les negaba la entrada en Suiza, por lo cual éstos regresaron a Italia.

La misma emisora añadió que no se confirmó de Suiza de que posteriormente el ex Duce fué apresado en Italia.

Declaración de Bonomi

ROMA, 27 (AP).—El primer ministro, Sr. Ivanoe Bonomi, en una transmisión dirigida a los pobladores del norte de Italia, declaró que "la liberación de Génova y de otras ciudades por la acción del pueblo" ha demostrado al mundo que "Italia contribuye en el esfuerzo de su libertad". Agregó que "la leyenda de que los italianos ya estaban acostumbrados a la dominación fascista ha desaparecido para siempre".

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 630

La Prensa

28 de abril de 1945

Noticias Contradictorias Acerca de Benito Mussolini

Roma, abril 27 (UP) — El paradero y la posible suerte de Benito Mussolini constituyó hoy el máximo tema de todos los comentarios, pero no se obtuvieron informaciones particulares al respecto, ni del gobierno italiano ni de los círculos militares aliados sobre lo que haya sido del ex Duce.

Desde las primeras horas de ayer circularon profusamente los más fantásticos relatos acerca de Mussolini y su familia. La Radio Liberación Nacional de Milán manifestó que Mussolini, Alessandro Pavolini y Roberto Farinacci, fueron arrestados por los guardias de aduanas, en Lecco, cerca del Lago de Como. Una emisora suiza dijo que a la esposa de Mussolini y su hija se les negó el permiso de entrada en Suiza durante la noche anterior.

Otros informes señalan que Mussolini y Farinacci se han refugiado en un monasterio próximo a Como, después de huir de Milán, mientras que despachos censurados de los corresponsales en Suiza afirman que el ex dictador, su hijo Vittorio y nieto Vitto, se hallan en Porlezza, a 25 kilómetros al norte de Como.

Haya sido o no detenido, los funcionarios del gobierno están preparándose para juzgarlo tanto a él como a otros altos dirigentes fascistas que se refugiaron en el norte de Italia el año pasado. Mario Berlinguer, presidente de la comisión depuradora de colaboracionistas, dijo que el gobierno "ciertamente necesita que Italia juzgue a Mussolini por razones de prestigio y soberanía". En otros círculos, sin embargo, se piensa que serán las Naciones Unidas las que se reservarán para sí el derecho de procesar a Mussolini como criminal de guerra.

Presunto Arresto de Mussolini

Roma, abril 27 (Reuter) — La radio libre de Milán al trasmitir una información aparecida en el diario "La Libertá" órgano del comité de liberación nacional, dijo esta noche que Mussolini, Pavolini y Farinacci fueron arrestados por los guardias aduaneros en la localidad de Nesso, en el Lago de Como.

Lo que Dice una Agencia Suiza

Zurich, abril 27 (Reuter) — Según la Agencia Telegráfica Suiza, se anunció oficialmente en Milán que Mussolini, Farinacci y Pavolini fueron arrestados en el distrito del Lago de Como.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 630

LA NACION — Lunes 30 de abril de 1945

MUSSOLINI Y OTROS 16 JEFES FASCISTAS FUERON EJECUTADOS POR LOS PATRIOTAS ITALIANOS

ROMA, 29 (UP). — En el comando aliado se anunció que el Sr. Mussolini, su amiga Claretta Petacci y otros 16 dirigentes fascistas fueron ejecutados ayer en el norte de Italia y que sus cadáveres están en exhibición en la plaza de Milán, donde se ha congregado una enorme multitud. El anuncio dice que dos corresponsales de guerra británicos que regresaron de aquella ciudad vieron los restos del Duce y sus secuaces en la Piazza de Loreto (de Quindice Martire, como ha sido rebautizada por los patriotas en homenaje a los quince italianos ejecutados allí por los fascistas), donde la multitud "los estudiaba y descargaba sus iras contra sus cuerpos".

La información de los dos corresponsales y el anuncio suministrado por el Supremo Comando Aliado dan la primera confirmación de la noticia transmitida durante todo el día por la radioemisora de Milán. La citada emisora declaró que Mussolini y Claretta fueron ejecutados a las 16 en Mulino di Mezzadro Remezzio, en la provincia de Como, pero no reveló el método de ajusticiamiento. Hace dos días, sin embargo, la radioemisora de Milán dijo que un pelotón de fusilamiento era "demasiado honor" para Mussolini. En la transmisión se informó que los 16 miembros del gobierno de Mussolini fueron fusilados por la espalda en Dongo, localidad también situada en la provincia de Como, a las 17.25. Los ejecutados fueron: Alesandro Pavolini, secretario del Partido Republicano Fascista; Francesco Barracu, vicepresidente del Consejo de Ministros de Estado formado por Mussolini; Paolo Zerbino, ministro del Interior; Fernando Mezzasome, ministro de Cultura Popular; Ruggero Romano, ministro de Obras Públicas; Augusto Liverani, ministro de Comunicaciones; Paolo Parta, inspector del Partido Fascista de Lombardía; Luigi Gatti, prefecto; Goffredo Corpa, presidente del Instituto de Cultura Fascista; Ernesto Dacquanno, director de la agencia noticiosa Stefani; Mario Nudi, presidente de la Asociación Fascista de Agricultura; Vito Casalnuova, coronel de la Guardia Nacional Republicana Fascista; el capitán Pietro Salustrio, piloto personal de Mussolini; Hinternayer (cuyo nombre de pila se ignora), miembro del cuerpo de propaganda; Marcello Petacci, hermano de Claretta, calificado de "espía", y Nicola Bombacci, ex dirigente comunista que se unió a los fascistas y que fué calificado por el locutor de "super traidor". Por su parte, el diario "Il Momento" anunció que Aquille Starace fué ejecutado esta mañana a las 11, en la piazza Loreto.

La radioemisora de Milán informó que juicios sumarios, realizados por el Tribunal del Pueblo, precedieron a las ejecuciones, y los cuerpos de los ejecutados fueron colgados en la piazza de Loreto (de los Quindice Martire). Una mujer hizo cinco disparos de revólver sobre el cuerpo del Duce, exclamando: "Esto es por mis cinco hijos que hiciste asesinar". Esta información de la emisora citada, en el sentido de que Mussolini y sus secuaces fueron ejecutados luego de juicios sumarios, es desmentida por los corresponsales, los que expresaron que el comisionado del Comité Aliado en Milán pidió que "Il Duce" y sus colaboradores fueran llevados a esta ciudad para ser juzgados, pero que los patriotas decidieron ejecutarlos sin ningún procedimiento judicial. Los cuerpos de los ejecutados fueron conducidos luego a Milán en veinte camiones. Declararon, asimismo, que los cadáveres serán retirados esta noche de la plaza.

La actuación del ex Duce

Benito Mussolini nació en Dovia di Predappio en 1883. Formóse en un hogar modesto y estudió en institutos menores, hasta tocarle prestar servicio militar, que cumplió en un cuerpo de "bersaglieri". Vinculado a centros de propaganda socialista y anarquista, tuvo dificultades de diferente carácter y, a causa de ello, se radicó en Suiza. En este país permaneció por varios años y frecuentó permanentemente las reuniones de revolucionarios, de expatriados, hasta que regresó a Italia y se dedicó a la enseñanza. Fué profesor en escuelas de Tolmezzo y Oneglia. Ya había practicado el periodismo combativo y en 1909 dirigió "L'Avvenire" que se editaba en Trento. Militaba en el Partido Socialista y se destacaba en su propaganda periodística por la vehemencia con que razonaba o atacaba a los demás. En esa misma época colaboraba en "Il Popolo", que dirigía Cesare Battisti, el famoso agitador irredentista. Al año siguiente fundó en Forlí "La Lotta di Clase", en que acentuó con más fuerza aun el matiz revulsivo de su tendencia. Elegido secretario de la federación socialista de esa ciudad su acción se amplió y pasó de la prédica escrita a la del tribuno callejero y empezó a actuar también en los círculos directivos y participar en los trabajos de organización interna de la agrupación. A raíz de la celebración de un congreso socialista en que Benito Mussolini tuvo una actuación intensa, como crítico violento de la actitud moderada del partido, se lo designó para formar parte de su dirección y del comité de prensa de "L'Avanti". No aceptó ese ofrecimiento por no estar de acuerdo con la orientación del socialismo oficial italiano, que consideraba demasiado transigente. Esto ocurría en 1912. En 1914 publicó "Il Popolo d'Italia", que calificaba de órgano socialista y que al estallar la guerra se definió por su tono intervencionista, que se fué volviendo cada vez más enérgico, hasta originar la expulsión de Mussolini del partido. Este hecho avivó hondamente su campaña antiaislacionista contra los gobernantes y los partidos que sostenían la política de neutralidad. Mussolini salió a la calle a propagar sus ideas de conexión con algunos grupos juveniles irredentistas y antigermánicos. Hemos de recordar que Benito Mussolini fué de 1910 a 1914, es decir, hasta antes de estallar la guerra, un acérrimo antialemán, que trató de demostrar en muchos escritos el peligro que representaba para los países europeos el pangermanismo erigido en una política del gobierno de Alemania.

En 1915 fué arrestado con motivo de un tumultuoso mitin belicista y puesto en libertad a los pocos días. Se incorporó a partir de este episodio a los centros de agitación en favor de la guerra y participó en el movimiento de mayo que tuvo en Gabriel D'Annunzio a uno de sus conductores más prestigiosos. Entrada Italia en la guerra, Mussolini se alistó como voluntario y sirvió como soldado raso en el Alto Isonzo, en Crania y en el Bajo Isonzo, hasta 1917. Allí fué herido de gravedad. Convaleciente aún, continuó su propaganda en las columnas de su periódico, y concluído el armisticio, inició su actividad nacionalista, consistente en la exigencia de reivindicaciones en el Adriático. Al mismo tiempo comenzó a combatir al bolcheviquismo. Producidas las convulsiones de Milán en 1919, creó, como reacción contra esas manifestaciones, los "Fasci italiani di combattimento", con el objeto de contrarrestar la expansión comunista y determinar una política de aprovechamiento de la victoria. Su diario, de "combatientes y de productores", encarnó la aspiración de la gente temerosa ante los sucesos sociales, de los ex combatientes y de monárquicos extremos. Empezó a concentrar en torno suyo a los descontentos de Italia, a los decepcionados, a los que no cabían en las corporaciones normales. Amparó su núcleo de los "fasci" a la empresa fiumana de D'Annunzio y en el Congreso de Florencia, realizado en octubre de 1919, Mussolini se presentó ya como creador, jefe y conductor del fascismo.

Sus allegados ya lo llamaban "el Duce". En tal calidad fué elegido diputado por Milán-Pavia y por Bolonia-Ferrara, para asegurarle, como se hacía tradicionalmente con los "leaders", una representación en el Parlamento. Optó por la de Milán. El 27 de octubre de 1922 ordenó la movilización de los "camisas negras" en la marcha sobre Roma. Era entonces presidente del Consejo de Ministros el honorable Facta; al acercarse a las puertas de la capital la columna fascista el 30 de octubre, presentó al Rey el decreto de estado de sitio, que el monarca rechazó por creer que "no debía consentir el derramamiento de sangre italiana". El rey Víctor Manuel entregó el gobierno a Benito Mussolini. Lo que éste hizo y realizó desde aquel momento histórico no corresponde ya a su biografía sino al proceso político que encabezó, al análisis de la doctrina y de los métodos gubernamentales que encarnó, que llevaron a su patria a la catástrofe y a su enunciador máximo al término trágico en que acabó su vida. Hemos resumido ese largo ciclo en ocasión de su caída del poder, en 1943.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

LA NACION — Lunes 30 de abril de 1945

Cómo fué muerto Mussolini

MILAN, 29 ("The New York Times").—La noticia de la detención de Mussolini fué remitida al jefe guerrillero que comandaba unidades que comprendían alrededor de 20.000 hombres en la provincia de Milán, quien inmediatamente envió a un oficial con diez hombre a Giulino di Mezzegre. Cuando Mussolini los vió llegar, creyó que habían ido a libertarlo, y quedó muy asombrado al tener conocimiento de su juicio sumario. Les rogó que le conmutaran la pena de muerte al ser ésta pronunciada. Sin embargo, la súplica no fué escuchada e inmediatamente se hicieron los preparativos para llevarla a cabo, y, según las informaciones. Mussolini y Petacci murieron juntos, cerca de la cabaña donde se llevó a efecto el juicio. Cuando los soldados estaban a punto de disparar, Mussolini gritó: "¡No, no!", y los que estuvieron en el lugar aseguran que éstas fueron sus últimas palabras.

Otros componentes del grupo que acompañaban a Mussolini también fueron ejecutados en otros lugares. Pavolini, según se dice, fué el único que murió con valentía, gritando "¡Viva l'Italia!". Francesco Barracu, otro de los dirigentes fascistas, tenía aún una alta condecoración militar de oro, y murió diciendo: "¡No apuntéis a esta medalla!". El hermano de Pettoni trató de huir, pero fué muerto en el intento, mientras corría. Probablemente el suyo fué uno de los cuerpos no identificados de la Piazza, encontrados allí esta mañana.

Todos los cadáveres fueron cargados en un camión y conducidos por la magnífica carretera, al anochecer. Los cuerpos fueron depositados en la Piazza de Loreto, ya que últimamente fueron ejecutados en la misma 15 patriotas. El nombre de la plaza, que se encuentra cerca de la estación del ferrocarril, ha sido cambiado por el de Piazza Quindici Martiri. Los cadáveres llegaron mucho más tarde de lo previsto, ya que durante el trayecto el camión fué detenido en varias oportunidades por grupos armados de guerrilleros, que deseaban asegurarse de que el conductor no era algún fascista que trataba de escapar, a fin de dar a los cadáveres sepultura honorable. Esta duda fué a veces tan seria que el conductor y los que lo acompañaban estuvieron a punto de ser ejecutados. Así pasaron varias horas en interminables discusiones, a fin de convencer a los guerrilleros. No llegaron hasta la madrugada, y no hubo ceremonia alguna. La noticia no circuló hasta entrada la mañana, cuando los periódicos la anunciaron. El efecto fué evidente.

Declaración del Sr. Bonomi

NUEVA YORK, 29 (F).—Una radioemisora aliada de Europa anunció que el primer ministro italiano, Sr. Bonomi, dió a conocer una declaración sobre la muerte de Benito Mussolini, en la que califica a ésta de "desgraciado fin de un aventurero que jugó su propia vida y el destino de su país".

Los últimos días de Mussolini

CHIASSO, 29 (R).—Mussolini tenía el propósito de entregarse a los aliados, según expresó al corresponsal un funcionario fascista en esta población de la frontera suizo-italiana. Los últimos momentos de libertad que pasó el Duce fueron sumamente agitados, hasta que finalmente cayó en poder de los patriotas en la pequeña población de Lecco, junto al lago Como.

Según expresó el informante, Benito Mussolini fué sorprendido por el levantamiento en el norte italiano cuando se encontraba en Milán, durante la noche del 23 del actual. Inmediatamente se dirigió a Como, donde se encontró con el mariscal Graziani, Alejandro Pavolini y Roberto Farinacci. Graziani fué el último comandante en jefe de las fuerzas armadas fascistas; Pavolini actuaba como secretario del Partido Republicano Fascista, y Farinacci era el delegado de Mussolini en el cuartel general alemán en Italia. Durante dos días discutió con ellos las posibilidades de una capitulación y de entregarse prisioneros a los aliados.

La capitulación, por lo que parece, fué un temperamento que no tuvo adeptos, por lo cual, al día siguiente, el Duce se dirigió en automóvil a Sondrio, con la esperanza de llegar a su reducto en el remoto valle alpino de Valterilina. Se vió obligado a regresar a Lecco, donde sus compañeros lo aguardaban todavía, y juntos tenían proyectado cruzar el lago Como para atravesar las montañas y llegar a la frontera suiza, o sea la misma ruta que eligieron millares de refugiados que debieron buscar el exilio en los años venturosos del fascismo italiano y cuando el Duce se hallaba en la cumbre de su gloria. Los patriotas de Lecco frustraron sus planes y lo detuvieron cuando se disponía a iniciar la tentativa. Por lo tanto, cabe decir que por paradójico que pueda resultar, el Duce pasó sus últimas horas en libertad buscando precisamente la libertad que siempre negó a sus compatriotas.

Impresión en Roma

ROMA, 29 (F). — La población de Roma recibió la noticia de la muerte de Mussolini con una satisfacción sombría, y la reacción típica se puede condensar en esta exclamación de un chófer de taxi: "Es lo único que se puede hacer con los asesinos de millares de personas. En el Norte no les gustan los juicios que duran 45 días".

Tanto en Roma como en el resto de la Italia liberada los italianos se muestran cada vez más orgullosos a medida que llegan noticias de nuevos levantamientos de patriotas contra los alemanes. Y esta noche su orgullo subió un punto al saberse que los patriotas habían decidido y llevado a cabo la muerte del ex Duce y sus principales jerarcas sin esperar la llegada de las tropas aliadas.

En forma general parece haber causado mayor excitación la información de Radio Milán sobre la ejecución de Claretta Petacci, amiga del ex dictador en sus últimos años, que la noticia del fusilamiento del hombre que por espacio de veinticinco años gobernó a Italia y la llevó a su estado actual.

Opinión en Londres

LONDRES, 29 (R). — El juicio sumario y la ejecución de Mussolini y de sus principales camaradas se considera aquí que están encuadrados dentro de los estrictos derechos de las fuerzas patriotas del norte de Italia.

Se hace notar en los círculos autorizados de Londres que Mussolini no era jefe legal de ningún gobierno, sino que él y los demás eran sólo agentes alemanes que actuaban en abierto desafío armado contra la autoridad italiana legalmente reconocida.

La forma asumida por el juicio realizado en su contra es considerada sin importancia, dado que está fuera de discusión su responsabilidad en los crímenes cometidos contra los italianos, españoles, albaneses, griegos, yugoeslavos y otros pueblos.

Mussolini es considerado de la clase de criminales de guerra que, al igual que Hitler y sus principales colaboradores, tendrán que ser condenados por decisiones políticas, más bien que por proceso judicial. Los juristas anglosajones están de acuerdo en que en estos casos el procedimiento normal de enjuiciamiento es innecesario.

El procedimiento utilizado está ampliamente de acuerdo con la declaración firmada en el Palacio de Saint James, en enero de 1942, por todos los gobiernos aliados, según la cual "los criminales de guerra tendrían que ser juzgados en los países en los que cometieron sus crímenes".

Los crímenes cometidos por Mussolini en el norte de Italia se cree que superan a todos los otros que fueron cometidos en su nombre y por orden suya en cualquier otro lugar.

Esta acción sumaria realizada por los patriotas del norte de Italia está en abierto contraste con los procesos dilatorios que se han realizado en Roma.

Se considera probable que los patriotas se vieron impulsados a tomar esta medida rápida por la experiencia ya pasada con el arresto anterior de Mussolini y del general Roatta.

Se estima en Londres que es probable que este juicio sumario y rápido traiga en Italia un beneficio considerable en la atmósfera política general del país.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, Argentina

Guerra 630

LA PRENSA — LUNES 30 DE ABRIL DE 1945

La carrera meteórica del ex obrero que llegaba al poder supremo a los 39 años de edad, asombró al mundo. No menos sorprendió el cambio operado en sus ideas, pues de socialista revolucionario y de antimonárquico a ultranza, se había convertido en enemigo declarado del socialismo y defensor del trono.

A poco de asumir el gobierno dijo que, por el momento, no prescindiría del Parlamento, "para no privar al pueblo de su juguete", pero, para constituírlo, trasformó el sistema proporcional, que daba a cada partido el número de bancas que correspondía a su número de votantes, e implantó un sistema mixto, mayoritario para el partido de la mayoría —es decir, el fascista—, y de representación proporcional, por el método del cociente electoral, para las minorías. Pero todo eso, con el andar del tiempo, se convirtió en un simple régimen corporativo, que fué perdiendo autoridad, pues ésta la absorbía el Gran Consejo Fascista que, a su vez, estaba dominado por la voluntad omnímoda del Duce.

Varios éxitos indiscutibles logrados en los primeros años de su gobierno, como la eliminación total, obtenida a sangre y fuego, de todas las formas de bandolerismo que prosperaban en la península y la desprestigiaban; la trasformación de algunas extensiones de tierras estériles en tierras productivas; la creación de fuentes de trabajo, en la agricultura y la industria, y el arreglo del conflicto pendiente desde 1870 entre el Quirinal y el Vaticano, logrado con la firma del tratado de Letrán en 1929, afirmaron, dentro y fuera de Italia, el prestigio de Mussolini.

Pero dentro de Italia, persistía, y no cesó nunca, la oposición al régimen fascista y, para suprimirla, echó mano Mussolini de procedimientos extremadamente violentos. Para justificar su persecución contra quienes no aceptaban su tutela y su doctrina, dijo en un artículo publicado en su diario: "Como todas las manifestaciones de la vida humana, la violencia tiene un límite, fuera del cual, en vez de perjudicar a quienes se aplica, perjudica a los que la ejercen. No se traspasan impunemente ciertos límites. La violencia, para nosotros, es una excepción, no un método o sistema. No tiene carácter de venganza personal sino de defensa nacional. Cuando un acto de violencia ha conseguido su objeto, es grave error insistir. Violencia inteligente, no bestial; violencia de guerreros, no de malhechores. Ese es el tipo de la violencia fascista, hasta el día en que sea posible el desarme, cuando la vida recobre su ritmo de paz".

Esa "violencia de guerreros" tuvo su triste culminación el 10 de junio de 1924, día en que "desapareció misteriosamente" de su hogar el joven, valiente y talentoso dirigente socialista Giácomo Matteotti, cuyo cadáver fué hallado pocos días después a la vera de un camino. Nadie dijo, pero todos sabían, de dónde había partido la orden de suprimir aquella noble vida. Y esa violencia se aplicó después amplia y cómodamente, porque Mussolini, paralelamente a la milicia regular de la nación, había fundado y desarrollado "su" milicia fascista, tomando al hombre desde la más tierna infancia e inculcándole ideas de disciplina militar y de obediencia ciega. Hombres y mujeres fueron así convertidos —aparentemente al menos—, en simples piezas de un complicado mecanismo que había de dar como resultado el superestado, concepción que ya estaba siendo propagada por el nazismo en Alemania. Pero el superestado tiene como condición necesaria al subindividuo, acostumbrado a que le racionen el pan y las ideas, el carbón y las aspiraciones. Y en eso consistió la falla del fascismo, pues cuando en el momento de la prueba decisiva sus legiones chocaron con las de los hombres libres, con ideas propias y aspiraciones propias, la debilidad moral de aquella aglomeración armada se puso en evidencia y su fracaso total se produjo tan pronto como los ejércitos de la democracia entraron en territorio de Italia.

Con todo, las primeras aventuras bélicas del fascismo tuvieron éxito. Así, después de haber establecido oficialmente, en 1934, el Estado corporativo, y de haber celebrado su primera entrevista con Hitler, en el mes de junio, cerca de Venecia, aprovechó el incidente de Walwal, ocurrido en diciembre de 1934, para provocar la guerra con Etiopía. Inútiles fueron las gestiones de Inglaterra y Francia para evitar la agresión, y el 3 de octubre de 1935, Mussolini ordenó la invasión. Sus tropas entraron en Addis Abbeba el 5 de mayo de 1936. Terminada la fácil campaña en Africa, él e Hitler resolvieron intervenir en la guerra civil española, contra los republicanos. Alemanes e italianos ensayaron allí nuevos métodos de guerra y nuevas armas, pero el comportamiento de las tropas fascistas nada tuvo de glorioso. Dos años después, en un vibrante discurso pronunciado en Trieste, Mussolini declaró que, en caso de guerra, Italia estaría al lado de Alemania. Ese discurso fué el origen del "eje", que quedó definitivamente constituído con la firma del pacto italoalemán, el 7 de mayo de 1939.

Después de su viaje por Libia en 1937, el señor Mussolini visitó a Hitler en Berlín en septiembre de ese año, y al mes siguiente, Italia se retiró definitivamente de la Sociedad de las Naciones. Exactamente dos años después, el gobierno de Berlín presentó reclamaciones a Checoslovaquia. Francia y Gran Bretaña, que no estaban preparadas militarmente, aceptaron la mediación de Mussolini para lograr, en las ya históricas entrevistas en la residencia de Hitler, en Berchtesgaden, una transacción que, evidentemente, no era sino un aleatorio expediente para evitar una guerra que ya era inevitable. El mismo Mussolini había tenido que resignarse, por su parte, a la anexión de Austria por Alemania.

Satisfecho de su intervención en el transitorio arreglo, Mussolini buscó un nuevo éxito. Con un pretexto cualquiera, en abril de 1939, envió sus tropas a Albania y en pocos días la pequeña nación quedó anexada a Italia. Pero la atención del mundo estaba concentrada en Alemania, que con su agresión a Polonia desencadenó la guerra actual. Durante los primeros meses del inmenso conflicto, Italia permaneció neutral, por lo menos en apariencia, pues los partidarios de Mussolini no dejaban de agitar la opinión contra Francia. El gobierno de Italia llamó a su posición "no beligerancia"; en realidad fué de gran ayuda al Reich. E inesperadamente, cuando la infortunada gran nación estaba a punto de rendirse ante la absoluta superioridad del poderío bélico alemán, Mussolini declaró la guerra, gesto ingrato que el presidente Roosevelt calificó públicamente de "puñalada por la espalda". Fué esa una marca de fuego, definitiva, aceptada por los contemporáneos y que la historia ha de ratificar.

En sus discursos de antes de la guerra, Mussolini había hablado de millones de bayonetas, de una flota poderosa, de una aviación formidable. Pero una cosa que no había tenido en cuenta es que los millones de hombres que manejarían esas armas no estaban animados por un ideal o una aspiración que justificara el sacrificio de sus vidas. Desde las primeras operaciones —hasta contra la pequeña y débil Grecia—, se vió que la fuerza del ejército fascista era ficticia. El desembarco de las tropas de la Unión en Africa señaló el comienzo del derrumbamiento italiano. Ni en el mar, ni en tierra ni en el aire pudo el ejército totalitario italiano lograr por sí solo una victoria. Llegaron los anglonorteamericanos a Sicilia y el pueblo los recibió con los brazos abiertos. Y pocos días después, luego de gestiones y maniobras que posiblemente sólo en el futuro se conocerán con exactitud, el 25 de julio de 1943, el mundo recibió la inesperada noticia de que Mussolini había presentado la renuncia de su cargo.

Y desde ese momento, su figura entra en la penumbra. Los grandes acontecimientos que se desarrollan en Europa, invadida esta vez por los ejércitos de la democracia, relegan a un segundo plano cada vez más difuso al hombre que, junto con Hitler, pretendió ser obstáculo al progreso de la idea democrática.

Vagas y confusas fueron las noticias que desde entonces se tuvieron de Benito Mussolini. Mientras su sucesor en el poder, el mariscal Badoglio, trataba de organizar el gobierno, el ex duce era conducido prisionero al pequeño pueblo de Assergi, al pie del monte Gran Sasso, en los Apeninos. Y el 12 de septiembre de 1943, Berlín anunció que un grupo de paracaidistas alemanes lo había liberado de su prisión y conducido a lugar seguro. El 18 de ese mismo mes, el señor Mussolini pronunció un discurso ante el micrófono, en el que acusaba al rey de Italia de crear el caos y en el que instaba a los italianos a luchar junto a Alemania. Sus palabras cayeron en el vacío.

Con todo, algún tiempo después, los grupos de partidarios que quedaban en el norte de Italia, ejercían una especie de sombra de gobierno en nombre de, o inspirados por Mussolini. Fueron más los actos de venganza que los de gobierno que realizaron y entre aquéllos, el que produjo mayor asombro, fué el del fusilamiento del conde Ciano, yerno de Mussolini, acusado de haber exigido, junto con otros miembros del Consejo Fascista, la renuncia del duce. El conde Ciano fué ejecutado el 11 de enero de 1944 y el silencio de Mussolini ante ese hecho pareció una aprobación.

Después de una oscura permanencia en Alemania y de varias entrevistas con su amigo Hitler, volvió el señor Mussolini a Italia hace pocos meses para intentar, sin éxito, reagrupar a sus desmoralizadas fuerzas y crear un neofascismo que tuviera como centro a Milán. Pero ni Italia, ni Europa, ni el mundo tenían oídos ya para los hombres que pretenden modificar a la humanidad por medio de la violencia. Ha sido esta misma violencia, desengañada de su fracaso, la que se ha vuelto contra Mussolini y lo ha aniquilado.

Y ante un pelotón de milicianos ha caído, acribillado a balazos, el sábado último, este hombre que pudo haber sido útil a su patria, si hubiera puesto sus energías y su inteligencia al servicio de las buenas causas, en lugar de dejarse arrastrar, por vanidad y ambición, al delito imperdonable de suprimir las libertades y garantías de sus connacionales, y a la empresa criminal del "eje", de acometer contra las democracias y contra todos los pueblos del mundo amantes de la paz y de la dignidad humana.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 630

La Prensa. 30 de abril de 1945

Se Anunció Ayer el Fusilamiento de Benito Mussolini

A los 16 días de haber recibido con profunda consternación la noticia de la inesperada y serena muerte de Franklin D. Roosevelt, portaestandarte de la democracia, el mundo tuvo ayer, con relativa sorpresa, la de la muerte trágica de Benito Mussolini, uno de los dos dirigentes máximos del totalitarismo.

Muchas enseñanzas ofrece la vida de este dictador, impulsada por una ambición desmesurada y sin nobleza, y su muerte, que cierra un penoso capítulo de la historia de Italia. Recordaremos aquí las etapas de esa vida tumultuosa y extraordinaria.

En Dovia di Predappio, pequeña aldea del norte de Italia, situada a sólo cuarenta kilómetros del Adriático, fundaron su hogar en el año 1882 Alejandro Mussolini, herrero del pueblo, y Rosa Maltoni, maestra de escuela. Socialista avanzado y enemigo irreconciliable del clero, el joven obrero, por la ley de los contrarios, habíase sentido atraído por la dulce y apacible muchacha llena de fe religiosa y amiga del orden y de la disciplina. El 29 de julio de 1883, nació el primer hijo de aquel matrimonio, a quien el padre impuso el nombre español de Benito, en honor del gran demócrata y patriota mejicano Benito Juárez.

En aquel ambiente modesto y honrado, creció alegre, sano y robusto el muchacho que, desde que tuvo fuerzas para hacerlo, ayudaba a ratos a su padre en su tarea, manejando el fuelle de la fragua. La madre, que le había enseñado las primeras letras, lo envió luego a la escuela de los padres salesianos. Era un niño extremadamente revoltoso y, sólo en un año, sufrió tres expulsiones. Pasó luego al Colegio Normal Carducci y allí su vasta inteligencia natural encontró oportunidad de organizarse, robustecerse con el estudio y afinarse con lecturas cuidadosamente elegidas. En 1901, a los 18 años de edad, recibió su título de maestro y, al año siguiente, obtuvo un puesto de maestro rural, con un sueldo miserable, en el pueblo de Gualtieri, a orillas del Po. Acercábase, entonces, para Benito Mussolini la fecha en que debía prestar servicio militar, por el que sentía la inmensa repulsión que le había inculcado su padre. Por otra parte, el joven preceptor, convencido de que los ideales que había forjado su ardiente imaginación serían semilla perdida en campo estéril si permanecía en aquel minúsculo pueblo, resolvió tentar la gran aventura y emigrar a Suiza, verdadera tierra de hombres libres. Y el 9 de julio de 1902, provisto de un pasaporte para Ginebra, unas muy pocas liras en el bolsillo y muchas ilusiones en el alma, tomó el tren en Chiasso y, doce horas después, descendió en Lucerna. Un obrero al que había conocido en el tren, lo convenció de que en Yverdón encontraría trabajo, por lo que decidió continuar viaje hasta esa ciudad. No había trabajo allí, pero al día siguiente lo consiguió en Orbe, cerca de Yverdón, como peón de albañil. Era tiempo; le quedaban dos liras en el bolsillo. Aunque el muchacho era fuerte y ágil, la ruda labor —consistente en subir y volver a subir por una escalera, hasta un segundo piso que se iba a construir, llevando una pesada carga de piedra o ladrillos—, lo agotó en pocos días, al cabo de los cuales lo despidieron, entregándole veinte francos. En seguida regresó a Lucerna. Hacía doce días que estaba en Suiza; hallábase sin recursos y no conocía a nadie. Esa noche durmió bajo un puente y, al despertar por la madrugada, se encontró con un agente de policía que lo llevó detenido, acusado de vagancia. Cuando lo pusieron en libertad, 24 horas después, tenía 15 céntimos y su certificado de estudios en el bolsillo.



Comienza entonces para el futuro duce una ruda prueba. Algún trabajo extra le permite subvenir a sus necesidades más perentorias. Pero ya sus botines están totalmente destrozados y su traje se deteriora. Uno que otro amigo ocasional le da albergue por uno o dos días. Suiza estaba por entonces llena de socialistas italianos, que publicaban un diario en Lausana, llamado "L'Avenire del Lavoratore". A ese diario envió Benito Mussolini su primer artículo periodístico, titulado "Una caduta", publicado en primera página, pero sin firma, el 2 de agosto. Ese día, Mussolini no había probado un bocado, pero la satisfacción del triunfo inicial le hizo olvidar el hambre. El día 9, apareció el segundo artículo, "Virtú de l'attesa", esta vez con su firma. El impulso que necesitaba aquella voluntad en lucha con la miseria estaba dado. Siguieron varios artículos y el nombre del obrero escritor de veinte años, empezó a ser conocido entre los trabajadores italianos residentes en Suiza. Con todo, el autor tenía que seguir ganándose la vida con su trabajo. Fué nuevamente albañil, peón, repartidor de vinos. Y al mismo tiempo fué conquistando muchos amigos, a los que sorprendía la instrucción que revelaba aquel joven.

—

La prosa vibrante del novel periodista gustó prontamente al elemento obrero; la audacia de sus ideas y su inteligente exposición llamaron la atención de dos profesores ilustres de la Universidad de Lausana, los señores Boninsegni y Vilfredo Pareto, catedrático el segundo de economía política. Pronto una estrecha amistad unió al joven Mussolini con ambos catedráticos, que obtuvieron para aquél autorización a fin de que asistiera, como alumno oyente, a sus cursos. Y fué así como el futuro Duce, con enseñanzas universitarias, empezó a adquirir una cultura relativamente sólida, que amplió aún al conseguir el pleno dominio de los idiomas alemán y francés.

Por esa misma época hizo Mussolini sus primeras armas como orador. Con palabra fácil y armoniosa, con vigor persuasivo, cautivaba a auditorios cada vez más numerosos. Como delegado del partido socialista, dió conferencias y pronunció discursos en muchas ciudades suizas. El 18 de marzo de 1903, pronunció un discurso revolucionario en Ginebra, en la Sala Handwerk. Entre la numerosa concurrencia se encontraba un desterrado ruso, de 34 años de edad, calvo, pálido, adusto, frío, impenetrable, llamado entonces Vladimiro Illich Ulianoff y, después, Lenín. No hubo oportunidad de que esos dos hombres se conocieran. Si algún amigo común los hubiera presentado y si entre ellos hubiese nacido una amistad, quizás el curso de la política europea, en cuanto puede depender de los hombres, habría sido distinto del que fué desde que terminó la guerra de 1914-1918.

Pocos meses después de su discurso de Ginebra, Mussolini, cuyo pasaporte no estaba en regla y cuyas actividades no agradaban al gobierno, era expulsado de Suiza.

Es la estada en Suiza la que dió su contextura moral e intelectual a Benito Mussolini. El peón de albañil conoció a fondo los dolores y esperanzas de la masa obrera, el orador socialista aprendió a expresarlos; el discípulo de Pareto adquirió conocimientos de economía política. Pero no los asimiló debidamente, puesto que más tarde creyó que con decretos podía reformar las leyes económicas.

Desde 1904 a 1909 viaja por distintos puntos de Italia y Alemania, y hasta vuelve a Suiza. En 1909 funda en Forlì el semanario socialista "La lucha de clases". En tres años llega a ser considerado un periodista destacado y lo designan director del órgano del partido socialista italiano "Avanti". Desde esa tribuna el pensamiento del luchador llega ya a toda la nación, de modo que al estallar la guerra de 1914 es el suyo uno de los que orientan la opinión de su país. Pero el partido socialista es contrario a la entrada de Italia en la guerra. Mussolini no vacila, rompe con el partido y, lo mismo que D'Annunzio, brega apasionadamente para que su patria luche al lado de Inglaterra, Francia y Rusia, contra el militarismo prepotente de los Imperios Centrales. Llega la guerra y Mussolini ocupa su sitio como simple soldado, se bate con denuedo y resulta gravemente herido. Por tal causa tuvo que retirarse del servicio activo, pero, con no menos ardor, continuó luchando con la pluma en favor de la causa de la democracia.

—

Terminada la contienda estima, como muchos de sus compatriotas, que los aliados no reconocieron el valor y el alcance de la participación italiana en la guerra y que se mostraron injustos con Italia. Simultáneamente observa que la doctrina comunista, triunfante en Rusia, se infiltra peligrosamente en la masa obrera italiana. Mussolini, que ya para entonces ha constituído un hogar y fundado un nuevo diario, "Il Popolo d'Italia", inicia en 1919 un movimiento social llamado "rinnovamento", para contener el avance comunista. Pero también lo preocupa la idea de unir a toda la nación en un "haz", en forma y manera que sobre la entidad material del estado se asiente el concepto espiritual de patria, y que ésta imponga, por su fuerza, respeto a todas las naciones. Es así cómo el 23 de marzo de 1919 funda la primera unidad fascista. Elige como distintivo individual la camisa negra para los afiliados y como símbolo del partido, los "fasci" o haces de los lictores, que eran en la Roma antigua el emblema de la fuerza al servicio de la ley. A fines de ese mismo año el fascismo está ya definitivamente constituído y el congreso fascista reunido en Florencia da a su creador el título de "Duce". En tres años el fascismo desaloja a los comunistas de todas las posiciones que habían conquistado. El 23 de octubre de 1922 inicia Mussolini la "marcha sobre Roma", y 24 horas después ha caído el gobierno del señor Facta y el rey Víctor Manuel encarga al jefe fascista, el 28 de octubre, la formación de un nuevo gabinete.

Algunos han dicho que se le dió el poder a Mussolini porque no lo querían, por entonces, los otros jefes de partido, reacios al empleo de la violencia o de medidas ilegales contra los comunistas.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina
Guerra 630

Consideraciones Hechas En Londres Acerca de la Ejecución de Mussolini

Londres, abril 29 (Reuter) — El juicio sumario y la ejecución de Mussolini y de sus principales camaradas, se considera aquí que están encuadrados dentro de los estrictos derechos de las fuerzas patriotas del norte de Italia.

Se hace resaltar en los círculos autorizados de Londres, que Mussolini no era jefe legal de ningún gobierno, sino que él y los demás eran sólo agentes alemanes que actuaban en abierto desafío armado, dentro la autoridad italiana legalmente reconocida. La forma asumida por el juicio realizado en su contra, es considerada sin importancia, dado que está fuera de discusión su responsabilidad en los crímenes cometidos contra los italianos, españoles, albaneses, griegos, yugoslavos y otros pueblos.

Mussolini es considerado de la clase de criminales de guerra, que al igual que Hitler y sus principales colaboradores, tendrán que ser condenados por decisiones políticas, más bien que por proceso judicial. Los juristas anglosajones están de acuerdo en que en estos casos, el procedimiento normal de enjuiciamiento es innecesario. El procedimiento utilizado está ampliamente de acuerdo con la declaración firmada en el Palacio de Saint James, en enero de 1943 por todos los gobiernos aliados, según la cual "los criminales de guerra tendrían que ser juzgados en los países en los que cometieron sus crímenes".

Los crímenes cometidos por Mussolini en el norte de Italia se cree que superan a todos los otros que fueron cometidos en su nombre y por orden suya, en cualquier otro lugar. Esta acción sumaria realizada por los patriotas del norte de Italia, está en abierto contraste con los procesos dilatorios que se han realizado en Roma.

Se considera probable que los patriotas se vieron impulsados a tomar esta medida drástica y rápida, por la experiencia ya pasada con el arresto anterior de Mussolini y del general Roatta. Se estima en Londres que es probable que este juicio sumario y rápido traiga en Italia un beneficio considerable, en la atmósfera política general del país.

Dos Corresponsales Británicos Vieron el Cadáver del Duce

Cuartel general aliado en Italia, abril 29 (Reuter) — Dos corresponsales de guerra británicos que entraron hoy en Milán han regresado después a este cuartel general para informar que han visto el cadáver de Mussolini y de otros 17 dirigentes fascistas fusilados por los patriotas italianos.

Detalles Relacionados con La Ejecución del Duce

Milán, abril 29 (UP) — Los guerrilleros italianos ejecutaron al amanecer del sábado a Mussolini, a su compañera Clara Petacci, y a otras personas fascistas, cuyos cadáveres han sido expuestos públicamente en la plaza principal de esta ciudad, donde una enardecida muchedumbre dió puntapiés y escupió los restos de los dirigentes fascistas.

El gesto que conserva el rostro de Mussolini es más bien dedeñoso, aunque murió gritando "¡No! ¡No!", al pelotón de fusilamiento que ejecutó la sentencia dictada por el Tribunal Popular.

La ejecución se realizó en las proximidades de la aldea de Dongo, inmediata al lago de Como, a las 4.10 del sábado. Una de las balas penetró en la cabeza de Mussolini por la sien izquierda y salió por detrás de la oreja derecha.

Los restos del hombre que llevó a Italia a la guerra y los de quienes fueron fusilados con él, yacen sobre el sucio suelo de Milán y, a pesar de los guardias que impiden el acceso de la multitud, más de una vez fueron desbordados por la muchedumbre que pisoteó los cadáveres, haciéndose necesario disparar las armas para dispersar a los manifestantes.

Esta mañana, la cabeza de Mussolini reposaba sobre el pecho de Clara Petacci, agujereado por varias balas. Los cadáveres estaban completamente sucios y presentaban manchas de sangre ennegrecida. El rostro del ex Duce parecía de color ceniza. Mussolini estaba vestido con chaqueta militar, los pantalones de montar, grises, de la milicia fascista y botas altas de color negro.

"Eduardo", el comandante de los guerrilleros que decidió el arresto de Mussolini, cuyo verdadero nombre se mantiene secreto, relató al corresponsal de la United Press los hechos que condujeron a la aprehensión y muerte del dictador italiano. "Supe —dijo— que Mussolini había sido arrestado y encerrado en una casa cercana a Dongo, y como deseaba que no escapase envié 10 hombres y un oficial para que lo detuviesen. Al ver el uniforme de los italianos creyó que venían a libertarlo y abrazó de alegría a la Petacci".

El Pueblo no Expresó Pesar Alguno por la Muerte del Duce

Roma, abril 29 (UP) — No se pudo saber si la esposa de Mussolini, que ayer intentó cruzar la frontera suiza, en compañía de sus dos hijos menores, Romano y Ana María, logró su propósito. En cuanto al hijo mayor, Vittorio, también pretendió pasar a territorio suizo, pero fué arrestado por los guerrilleros, según se afirma. Otro sobreviviente de la familia es Eda, viuda del conde Ciano, la que contrajo recientemente enlace en Suiza con el conde Pucci.

La noticia de la ejecución de Mussolini y demás compañeros de la causa neofascista causó en esta capital enorme agitación entre el pueblo, que tantas veces escuchara la palabra del dictador desde la plaza de Venecia, pero en ninguna parte, desde los círculos oficiales hasta las clases modestas, se escuchó una palabra de pesadumbre por la desaparición del hombre que hace 23 años impuso el fascismo.

El primer ministro Bonomi declaró a la United Press: "Terminó trágicamente la carrera de un aventurero que jugó con su propia vida y el destino de su patria. Por fortuna, el país no agoniza y logrará resurgir".

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 630

LA PRENSA — LUNES 30 DE ABRIL DE 1945

Un Tribunal del Pueblo Condenó e Hizo Fusilar a Benito Mussolini y a Otros Dirigentes Fascistas

Los cadáveres del "duce" y sus adictos son expuestos frente al Covo, en Milán

Roma, abril 29 (UP) — La radio de Milán, usualmente bien informada, constituída en informativa de los revolucionarios antifascistas del norte de Italia, anunció que Benito Mussolini, su compañera, Clara Petacci, y por lo menos otros 14 ministros y altos funcionarios fascistas han sido fusilados al amanecer de hoy por un pelotón de ejecuciones.

La emisora añadió que Mussolini y sus camaradas fueron fusilados frente al Covo, en Milán, donde tenían los fascistas sus oficinas y editaban "Il Popolo d'Italia", en otro tiempo, y donde fué creado el partido hace más de 20 años. El Covo ha sido llamado muchas veces "la cuna del fascismo" y, por ironía de la suerte, el padre de este credo, que sumió al mundo en el desorden y la guerra, ha venido a morir frente a las puertas del famoso edificio.

La muerte de Mussolini no ha sido confirmada en ninguna fuente oficial, pero los diarios y la radio reproducen informaciones procedentes de Suiza, Italia y Suecia dando cuenta del suceso con un considerable lujo de detalles precisos que prestan a las noticias un aire de autenticidad considerable.

Radio Milán dijo que los cuerpos de Mussolini y su cohorte se exhiben públicamente en la plaza de Quindici Marzo, en Milán, con una nota colocada sobre el cadáver del ex duce, que dice: "Se ha hecho justicia".

Las ejecuciones fueron efectuadas después de un juicio sumarísimo por el tribunal del pueblo. En los círculos aliados de ésta se informó a la United Press que la "rápida justicia" de los patriotas será considerada legal, dado que el Comité de Liberación es el único gobierno legal del norte de Italia, aceptado así tanto por el gabinete de Roma como por las autoridades aliadas.

En cuanto al número de personas fusiladas junto a Mussolini, discrepan las diversas informaciones, aunque todas concuerdan en que los principales cabecillas fascistas fueron apresados y murieron a manos de los patriotas. Entre ellos figuran, además del ex dictador, Clara Petacci, actriz cinematográfica, a quien Mussolini construyó la hermosa villa de Monte Mario en las afueras de Roma, en 1939; el general Aquiles Starace, ex ministro de estado y ex jefe de la milicia fascista; Fernando Mezzasoma, ministro de propaganda fascista y ex subsecretario del partido fascista; Paolo Zerino, alto comisario de Roma durante la ocupación alemana; Guido Bufarini Guidi, ex ministro del interior; Augusto Liverani, ex ministro de comunicaciones; Carlo Scorza, secretario del partido fascista; Osvaldo Valentini y Luisa Feriza, artistas cinematográficos, acusados de torturar a los patriotas y de efectuar espionaje a favor de los alemanes; Ruggero Romano, Niccola Bombacci y un tal Dacquano, calificados como "periodistas y escritores colaboracionistas"; Golfredo Coppola, rector de la Universidad de Bolonia; Leandro Arpinati, jefe fascista de Bolonia; Giuseppe Barracu, dirigente fascista en Roma, durante la ocupación alemana, y Gino Bardi, secretario del Departamento de Fascistas Federales, durante la ocupación de Roma.

Los patriotas informaron igualmente que habían apresado al mariscal Rodolfo Graziani, ex jefe del estado mayor del ejército italiano y jefe de las fuerzas neofascistas. Pero se indicó que no se le considera prisionero político, como a los otros, sino militar, por lo que se le entregará a los aliados. Una noticia posterior, procedente de Roma, expresa que Graziani ha sido entregado a los aliados por los patriotas italianos, de acuerdo con lo expresado.

Desde que la insurrección estalló en todo el norte de Italia, asiento del gobierno fascista, presidido por Mussolini, considerablemente enfermo, se han producido numerosas informaciones acerca de su captura. Hoy, al parecer, las noticias son fidedignas y el dictador italiano habría sido tomado en las proximidades de Como, cerca de la frontera Suiza, donde vivía con Clara Petacci.

De confirmarse los informes, un pelotón de fusilamiento ha puesto fin a los sueños de Benito Mussolini, jefe de la Italia fascista; desde que fué salvado por los alemanes, después de ser hecho prisionero por el gobierno de Badoglio, Mussolini no era sino una sombra de lo que fué, un hombre quebrantado de cuerpo y de alma, que los médicos mantenían con vida para que sirviera, en la medida de su disminuído prestigio, a la causa germana.

Suicidóse el General Ricci

Milán, abril 29 (Reuter) — El general Renato Ricci, quien había sido arrestado por los patriotas, se suicidó.

Actitud de una Mujer Italiana

Roma, abril 29 (Reuter) — La radio de Milán informó que una mujer se acercó al cuerpo de Mussolini, en la plaza de Loreto, y le disparó cinco tiros de revólver, diciendo: "Uno por cada uno de mis cinco hijos asesinados".

Varias Ejecuciones en Varese

Roma, abril 29 (Reuter) — Varios dirigentes fascistas fueron fusilados por los patriotas en la ciudad de Varese.

Otros 3.000 han sido arrestados.

Arresto de un Ministro de Mussolini

Milán, abril 29 (Reuter) — La radio local anunció esta noche el arresto de Giovanni Preziosi que se distinguió por su política de persecución contra los judíos.

Preziosi fué ministro de Estado con Mussolini y director de la revista "Vita Italiana". En 1943 anunció que trataría a los judíos de acuerdo a los procedimientos de los alemanes y expulsaría a los masones del partido y de las oficinas del Estado.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

630

Guerra. 630

La Prensa

Mayo 6 de 1945

Acto en Memoria de Mussolini

Madrid, mayo 5 (UP)—En la iglesia del Carmen se ofició una misa de réquiem en memoria de Mussolini, a la que asistió la Juventud Falangista con ropas civiles, pero llevando sus camisas azules. Terminada la ceremonia religiosa, desfilaron ordenadamente hasta la embajada alemana, en cuyos libros firmaron, cantando después el himno de la Falange.

Junto a la embajada había gran número de camiones llenos de policía armada por si se producían disturbios pero todo trascurrió en calma.

Los círculos falangistas de ésta se sienten decepcionados por no haberse declarado duelo oficial por la muerte de Mussolini, mientras que en Portugal se decretaron dos días.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 630

EL MUNDO — LUNES, ABRIL 30 DE 1945

Estiman en Londres Ajustada a Derecho la Ejecución del Duce y sus Satélites

LONDRES, 29 (R). — El juicio sumario y la ejecución de Mussolini y de sus principales camaradas se considera aquí que están encuadrados dentro de los estrictos derechos de las fuerzas de patriotas del norte de Italia.

Se hace resaltar en los círculos autorizados de Londres que Mussolini no era jefe legal de ningún gobierno, sino que él y los demás eran sólo agentes alemanes que actuaban, en abierto desafío armado, contra la autoridad italiana legalmente reconocida.

Responsables de Crímenes

La forma asumida por el juicio realizado en su contra es considerada sin importancia dado que está fuera de discusiones su responsabilidad en los crímenes cometidos contra los italianos, españoles, albaneses, griegos, yugoslavos y otros pueblos.

Mussolini es considerado de la clase de criminales de guerra, que al igual que Hitler y sus principales colaboradores, tendrán que ser condenados por decisiones políticas, más bien que por proceso judicial.

Los juristas anglosajones están de acuerdo en que, en estos casos, el procedimiento normal de enjuiciamiento es innecesario.

El procedimiento utilizado está cmpliamente de acuerdo con la declaración firmada en el palacio de Saint James, en enero de 1942, por todos los gobiernos aliados, según la cual "los criminales de guerra tendrían que ser juzgados en los países en los que cometieron sus crímenes".

Los crímenes cometidos por Mussolini en el norte de Italia, se cree que superan a todos los otros que fueron cometidos en su nombre y por orden suya en cualquier otro lugar.

Esta acción sumaria realizada por los patriotas del norte de Italia, está en abierto contraste con los procesos dilatorios que se han realizado en Roma.

Se considera probable que los patriotas se vieron impulsados a tomar esta medida drástica, por la experiencia ya pasada con el arresto anterior de Mussolini y del general Roatta.

Se estima en Londres que es probable que este juicio sumario y rápido traiga en Italia un beneficio considerable, en la atmósfera política general del país

Apresaron a G. Preziosi

MILAN, 29 (R). — La radioemisora local anunció esta noche el arresto de Giovanni Preziosi, que se distinguió por su política de persecusión contra los judíos.

Preziosi fué ministro de Estado con Mussolini y director de la revista "Vita Italiana".

En 1943 anunció que trataría a los judíos de acuerdo a los procedimientos de los alemanes y expulsaría a los masones del partido y de las oficinas del Estado.

El Ocaso de la Amenaza



EL PALACIO VENEZIA fué muchas veces testigo de estas escenas de amenaza a todos los pueblos del mundo, a quienes Mussolini pretendió intimidar con el absurdo efectismo de sus arengas y la inútil pirotecnia de su valentía.

Cobra Franco Vigor el Patriotismo Italiano

ROMA, 29 (R). — La información que anunció el fusilamiento de Mussolini y de otros dirigentes fascistas, ha levantado una ola de agitación en esta capital y ha fortalecido el sentimiento italiano de independencia.

Cada despacho que se recibe del norte de Italia contribuye a estimular el sentimiento popular, que clama por que Italia ocupe una posición entre las potencias aliadas victoriosas, por derecho de los actos realizados.

Observan una Orden

Un resultado de este sentimiento es que se está evidenciando una actitud más independiente hacia los aliados.

La orden dada por la autoridad aliada, para que los dirigentes políticos italianos se trasladen de inmediato al norte de Italia, ha sido muy criticada, y el comité central de Liberación Nacional ha presentado al respecto, una queja ante el señor Bonomi, primer ministro italiano, y ante la comisión aliada de control, haciendo presente que "sólo deben realizarse contactos políticos"

Comentario de "Unita"

El órgano comunista "Unita" dice hoy: "Los patriotas están muy agradecidos a los aliados por la parte que han desempeñado para ayudar al pueblo italiano a salvar a Italia pero eso no significa que el pueblo italiano tenga todavía que ser considerado como los escolares, que necesitan la tutela del coronel Polletti (designado por los aliados como gobernador de Milán) El norte de Italia no necesita tal tutela, y la sugerencia de ello ofende sus sentimientos"

El viceprimer ministro comunista señor V. Palmiro Togliatti, al tener conocimiento del fusilamiento de Mussolini, declaró: "No hay necesidad de procesar a los altos jerarcas del fascismo, una vez probada su identidad. Ellos deben pagar con sus vidas".

La Italia política espera ahora ver si el señor Togliatti, que es un hombre inspirado por Moscú, puede guiar y controlar el movimiento popular estallado en el norte de Italia.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 630

BENITO MUSSOLINI ES FUSILADO POR LOS PATRIOTAS ITALIANOS

Otros Dieciséis Jerarcas del Fascismo Fueron Ajusticiados

ROMA, 29 (AP). — En el comando aliado se anunció que Mussolini, su amiga Claretta Petacci y otros 16 dirigentes fascistas fueron ejecutados ayer en el norte de Italia, y que sus cadáveres están en exhibición en una plaza de Milán, donde se ha congregado una enorme multitud.

El anuncio expresa que dos corresponsales de guerra británicos que regresaron de aquella ciudad vieron los restos del ex Duce y sus secuaces en la Piazza de Loreto (de Quindice Martire, como ha sido rebautizada por los patriotas en homenaje a los quince italianos ejecutados allí por los fascistas), donde el populacho "los estudiaba y descargaba sus iras contra sus cuerpos".

El Supuesto Lugar de la Ejecución

La información de los dos corresponsales y el anuncio suministrado por el Supremo Comando Aliado, dan la primera confirmación de la primera noticia transmitida durante todo el día por la radioemisora de Milán. Dicha emisora en sus transmisiones declaró que "il Duce" y Claretta fueron ejecutados a las 16, en Mulino Di Mezzadro Remezzio, en la provincia de Como, pero no reveló el método de ajusticiamiento.

Los 16 Ejecutados

Hace dos días, sin embargo, la radioemisora de Milán dijo que un pelotón de fusilamiento era "demasiado honor" para Mussolini.

En la transmisión se informó que los 16 miembros del gobierno títere de Mussolini fueron fusilados por la espalda en Dongo, localidad también situada en la provincia de Como, a las 17.25. Los ejecutados fueron: **Alesandro Pavolini**, secretario del partido republicano fascista; **Francesco Barracu**, vicepresidente del consejo de ministros del estado títere formado por Mussolini; **Paolo Zerbino**, ministro del interior; **Fernando Mezzasome**, ministro de cultura popular; **Ruggero Romano**, ministro de obras públicas; **Augusto Liverani**, ministro de comunicaciones; **Paolo Parta**, inspector del partido fascista de Lombardía; **Luigi Gatti**, prefecto; **Godoffredo Corpa**, presidente del instituto de cultura fascista; **Ernesto D'Acquanno**, director de la agencia noticiosa Stefani; **Mario Mudi**, presidente de la asociación fascista de agricultura; **Vito Casalnuova**, coronel de la guardia nacional republicana-fascista; el capitán **Pietro Salustrio**, piloto personal de Mussolini; **Hinternayer** (cuyo nombre de pila se ignora) miembro del cuerpo de propaganda; **Marcello Petacci**, hermano de Claretta, calificado de "sepía", y **Nicola Bombacci**, ex dirigente comunista que se unió a los fascistas y que fué calificado por el locutor de "supertraidor".

Por su parte, el diario "Il Momento" anunció que **Aquile Starace** fué ejecutado esta mañana, a las 11, en la piazza Loreto.

Exhiben los Cadáveres

La radioemisora de Milán informó que juicios sumarios realizados por el tribunal del pueblo precedieron a las ejecuciones, y los cuerpos de los ejecutados fueron colgados en la piazza de Loreto.

Una mujer hizo cinco disparos de revólver sobre el cuerpo del "Duce", exclamando: "Esto es por mis cinco hijos que hiciste asesinar".

Esta información de la emisora citada en el sentido de que Mussolini y sus secuaces fueron ejecutados luego de juicios sumarios, fué desmentida por los corresponsales, los que manifestaron que el comisionado del Comité Aliado de Milán pidió que "il Duce" y sus colaboradores fueran llevados a esta ciudad para ser juzgados, pero que los patriotas comunistas decidieron ejecutarlos sin ningún procedimiento judicial.

Los cuerpos de los ejecutados fueron conducidos luego a Milán en veinte camiones. Declararon asimismo que los cadáveres serán retirados esta noche de la plaza.

EL MUNDO — LUNES, ABRIL 30 DE 1945

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 630

EL MUNDO — LUNES, ABRIL 30 DE 1945

Se Proponía Capitular y Entregarse a los Aliados

Por REGINALD BANGFORD

CHIASSO, 29 (R). — Mussolini tenía el propósito de entregarse a los aliados, según expresó al corresponsal un funcionario fascista en esta población de la frontera suizoitaliana.

Los últimos momentos de libertad que pasó el Duce fueron sumamente agitados, hasta que finalmente cayó en poder de los patriotas en la pequeña población de Lecco, junto al lago Como.

Según expresó el informante, Benito Mussolini fué sorprendido por el levantamiento en el norte italiano cuando se encontraba en Milán, durante la noche del 23 de abril. De inmediato se dirigió a Como donde se encontró con el mariscal Graziani, Alejandro Pavolini y Roberto Farinacci.

Durante dos días discutió con ellos las posibilidades de una capitulación, y de entregarse prisioneros a los aliados.

La capitulación, por lo que parece, fué un temperamento que no tuvo adeptos, por lo cual, al día siguiente, el Duce se dirigió en automóvil a Sondrio, con la esperanza de llegar a su reducto en el remoto valle alpino de Valterllina. Se vió obligado a regresar a Lecco, donde sus compañeros le aguardaban todavía, y juntos tenían proyectado cruzar el lago Como para cruzar las montañas y llegar a la frontera suiza, o sea la misma ruta que eligieron millares de refugiados que debieron buscar el exilio en los años venturosos del fascismo italiano y cuando el Duce se hallaba en la cumbre de su gloria.

Los patriotas de Lecco frustraron sus planes y le detuvieron cuando se disponía a iniciar la tentativa. Por lo tanto, cabe decir que por paradógico que puede resultar, el Duce pasó sus últimas horas buscando precisamente la libertad que siempre negó a sus compatriotas

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 630

EL MUNDO — LUNES, ABRIL 30 DE 1945

CAUSO SOMBRIA SATISFACCION EN ROMA LA MUERTE DEL DUCE

ROMA, 29 (AP). — La población de Roma recibió la noticia de la muerte de Mussolini con una satisfacción sombría, y la reacción típica se puede condensar en esta exclamación de un chofer de taxi: "Es lo único que se puede hacer con los asesinos de millares de personas. En el Norte no les gustan los juicios que duran 45 días."

Tanto en Roma como en el resto de la Italia liberada los italianos se muestran cada vez más orgullosos a medida que llegan noticias de nuevos levantamientos de patriotas contra los alemanes. Y esta noche su orgullo subió un punto al saberse que los patriotas habían decidido y llevado a cabo la muerte del Duce y sus principales jerarcas sin esperar la llegada de las tropas aliadas.

En forma general parece haber causado mayor excitación la información de radio Milán sobre la ejecución de Claretta Petacci, amante del ex dictador en sus últimos años, que la noticia del fusilamiento del hombre que por espacio de 25 años gobernó a Italia y la llevó a su estado actual.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra
630

LA PRENSA — MARTES 1º DE MAYO DE 1945

Conócense Pormenores Acerca del Arresto y Muerte de Benito Mussolini

Milán, abril 30 (UP) — Ayer por la tarde la muchedumbre ató con alambres los cadáveres de Mussolini y la Petacci y los suspendió por los tobillos de una viga en un puesto de nafta destruído.

Los restos fueron colgados después de haber estado toda la noche y la mañana en la plaza Loreto. Más tarde fueron trasladados en un camión a la Morgue.

Según las informaciones más fidedignas, el cadáver de Mussolini no será trasladado a Roma sino sepultado en el cementerio de Milán.

Detalles de la ejecución

Por lo demás, conócense detalles más completos sobre los dramáticos acontecimientos que precedieron a la ejecución. Las conversaciones sobre las condiciones de paz fueron realizadas en el despacho del cardenal Schuster, en la curia de Vescovia. Además de Mussolini, que vestía el uniforme negro de los fascistas, se hallaban presentes Graziani y una delegación del Comité Nacional de Liberación, del cual formaban parte Lombardi, el general Rafael Cadorna, comandante en jefe de los guerrilleros, y Achille Marozza. Lombardi dijo posteriormente: "Mussolini parecía un hombre resignado a su suerte. No había nada de dramático en él. La única voz firme en la reunión fué la de Graziani".

La conferencia inicióse en un clima violento cuando Mussolini preguntó en tono dictatorial: "¿Qué queréis?", pero repentinamente se aplacó al recordar que había sido él quien solicitó la entrevista. Lombardi añadió: "Mussolini inquirió al comité qué condiciones de rendición ofrecían para evitar nuevos derramamientos de sangre. Nosotros pedimos la rendición incondicional, aunque los fascistas están aún armados. Mussolini preguntó entonces qué garantías daría el comité por la seguridad personal de los fascistas. El comité contestó que ello dependía de los aliados, lo que quería decir que serían tratados como prisioneros de guerra. Mussolini manifestó que esas condiciones podían constituir la base de la discusión. Graziani lo interrumpió y dijo al Duce que el honor de sus armas les impedía firmar un tratado de paz sin consultar con los alemanes. Yo les manifesté que nuestro comité había conferenciado ya con los alemanes y negociaba con ellos aquí en Milán. En este punto Mussolini dijo que los alemanes los habían traicionado. ("Il Popolo" cita las palabras de Mussolini en esta forma: "Los alemanes nos han tratado como sirvientes y demasiado duramente durante bastantes años. Ya hemos aguantado demasiado.") Lombardi prosiguió: "Mussolini pidió una hora para considerar la respuesta y comunicarse con el comando alemán. Dijo también que comunicaría a Hitler su desagrado por su traición. El comité le concedió una hora de gracia. Esto sucedía a las 19.

A las 20.15, un emisario trajo la noticia de que las condiciones habían sido rechazadas y que Mussolini abandonarían Milán. Al parecer, Mussolini había salido ya, pues llegó a las 21 a Como, situada a 45 kilómetros de Milán. A las 22 se dió la orden de la insurrección general. Durante la noche todas las oficinas públicas y algunos cuarteles fascistas fueron ocupados. La lucha prosiguió durante toda la noche y murieron de 150 a 200 guerrilleros. Al amanecer, la ciudad estaba dominada por el Comité Nacional de Liberación.

Sin embargo, el jueves los fascistas de la brigada Ettore Multi se dividieron en pequeños grupos y comenzaron a luchar en las calles. En la noche del jueves al viernes una división de 10.000 hombres permaneció acantonada en los cuarteles, pero a las 3 de la madrugada pidió condiciones de rendición. Los guerrilleros pidiéronles que rindiesen las armas y se disgregaran lo que hicieron a las 14.

Lombardi, dijo, que aun no se han hecho preparativos para la inhumación de Mussolini.

Será enterrado —dijo— en el cementerio de Milán, donde haya lugar.

La plaza Loreta, donde estuvieron expuestos los cadáveres de los fascistas ejecutados, ha recibido el nombre de "plaza de los quince mártires", por las personas que fueron fusiladas allí por los fascistas.

Ricardo Lombardi, nuevo prefecto de la provincia de Milán, declaró que el fusilamiento de Mussolini fué perfectamente legal, puesto que el Comité Nacional de Liberación había proclamado que todos los fascistas armados quedaban fuera de la ley. Lombardi considera que el fusilamiento de la Petacci es ilegal, a menos que se demuestre que llevaba armas. Agregó que el comité de Milán, que dice tener la dirección de los guerrilleros al sur del Po, ordenó a los partidarios de Como que entregasen a Mussolini con vida, pero éste había sido ejecutado ya cuando se dió la orden.

Declaración del Comité De Liberación Nacional

Londres, abril 30 (Reuter) — El Comité de liberación Nacional del norte de Italia, en una declaración hecha por radiotelefonía, expresó:

"El fusilamiento de Mussolini y sus cómplices, es el fin de la lucha insurreccional, la que constituye una promesa de renacimiento y reconstrucción.

"La necesaria "purga" de los restantes elementos fascistas puede solamente, y debe ser llevada a cabo, dentro de la más estricta legalidad.

El fascismo es el único responsable de la explosión popular, la que en esta única ocasión llegó a actos de extrema violencia. El Comité de Liberación Nacional hizo justicia contra aquellos que han sido los responsables de la ruina de nuestro país, y está determinado a que tales actos de violencia no sean repetidos en la nueva era que se abre para el pueblo italiano".

Derivaciones Políticas para El Gobierno del Sr. Bonomi

Roma, abril 30 (UP) — La impresión bien dominante hoy es que el gobierno de Bonomi tendrá que renunciar, o bien ampliar su base, para dar cabida en su seno a los representantes de los guerrilleros del norte que dieron cuenta de Mussolini. Todos los diarios italianos —que se publicaron en la mañana del lunes cuando habitualmente no lo hacen— declaran que la ejecución de Mussolini ha sido absolutamente justa.

El conde Sforza, en el artículo principal del "Giornale del Mattino", dice: "No podíamos perder el tiempo con semejante canalla". "Risorgimento", órgano de los liberales, comenta: "La ejecución significa el fin del fascismo en Italia. Esto no es "vendetta", sino justicia. Ninguna piedad puede mover nuestros corazones".

Por lo general, los periódicos izquierdistas piden la renuncia de Bonomi, mientras otros urgen que el gobierno se reorganice sobre bases más amplias. Como focos de la revuelta situación gubernamental se destacan Pietro Nenni, dirigente socialista que no forma parte del actual gobierno, y Palmiro Togliatti, comunista, miembro del gabinete. El primero protesta contra cualquier plan que implique la división de Italia en dos partes y dice que va a tratar de que Bonomi adopte la misma actitud. En cuanto a Togliatti, pide abiertamente que Bonomi abandone el gobierno y dice que si él no ha renunciado, es porque no sabe cuanto tiempo continuará la falta de enlace entre el norte de Italia y el sur.

Censura Hecha en el Vaticano

Roma, abril 30 (UP) — "L'Osservatore Romano", órgano del Vaticano, publica esta noche un editorial en el que censura enérgicamente la violencia del pueblo milanés contra los cadáveres de Mussolini y otros dirigentes fascistas.

La justicia —dice—, aun cuando sea severa e inexorable, no debe abandonarse a la violencia "incontrolable" y a la exasperación macabra. No debe olvidarse que estas mismas muestras de ensañamiento determinan la condenación cristiana y civil de la gente que las comete".

Agrega que se debió guardar silencio sobre tales episodios de crueldad a fin de no instigar la pasión del pueblo y no provocar la emulación de los elementos más irresponsables, para quienes ni siquiera la venganza y la muerte son suficientes para motivar el perdón y el olvido.

Arrestóse a la Esposa de Mussolini

Londres, abril 30 (UP) — Anunció la Exchange Telegraph que la radio suiza informó que la esposa de Mussolini y sus dos hijos, Mario y Romano, fueron arrestados e internados en un convento del norte de Italia por los patriotas italianos.

Juicios de Diarios de la Unión

Nueva York, abril 30 (UP) — El "Herald Tribune", refiriéndose a la muerte de Mussolini, dice: "Mussolini, imitación del César, vivió y murió sin honor. Dictador, que se jactó de su poderío, vió arruinado a su país, destruído su imperio y a él mismo clasificado en la historia como "chacal. La justicia de Milán fué sumarísima, pero la historia de las dos últimas décadas demuestra que se hizo justicia".

Por su parte, el "New York Times" expresa: "Si su "juicio" fué un poco rápido, su culpa fué totalmente indiscutible. Se elevó al poder sobre los cadáveres de Matteotti y otros a quienes dió menos oportunidad de defensa que la que a él le permitieron los patriotas".

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 630

La Prensa
2 Mayo 45

En Forma Secreta Fueron Sepultados en Milán los Restos de Benito Mussolini

Milán, mayo 1º (UP) — Anoche, un grupo de sepultureros y unos pocos guerrilleros italianos enterraron secretamente el cadáver de Benito Mussolini, el de su amiga, Clara Petacci, y el de su lugarteniente, Aquiles Starace, que fueron inhumados en tumbas sin marcar de la sección de pobres del cementerio Maggiore, de Milán.

Los tres cadáveres fueron enterrados en féretros de pino sin pintar, con sus tapas clavadas ordinariamente. Fueron llevados hasta la colina en que se encuentra el cementerio en un camión de la Cruz Roja y, en el momento que oscurecía, un sacerdote católico rezó sobre las tumbas un brevísimo responso de cinco minutos. Eran las 18.15 cuando la primera palada de tierra cayó sobre el féretro de Mussolini.

El director del cementerio, Victorio Vertova, que estuvo presente en el momento de la inhumación, dijo que la ubicación exacta de las tumbas será mantenida en secreto para evitar que la muchedumbre pueda intentar exhumar los restos. Dijo asimismo que las ceremonias finales del entierro fueron presenciadas por unas 15 personas empleadas en el cementerio, y por un grupo de guerrilleros.

Otros miembros del personal del cementerio declararon a un corresponsal de la United Press que al mismo tiempo fueron rellenadas varias otras tumbas abiertas, con objeto de que se ignore cuál es la verdadera en el caso de que se produzcan amotinamientos. Mussolini fué enterrado al pie de un pino. Entre él y su amiga, hay dos tumbas vacías. Starace está del otro lado del duce, cuatro tumbas más allá.

Ayer por la tarde, el cadáver de Mussolini fué recogido de entre el montón expuesto en la plaza de Milán y llevado a la morgue. Su cerebro fué separado posteriormente para que sea estudiado por los hombres de ciencia.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 630

La Nación
3 Mayo 1945

FUERON SEPULTADOS LOS RESTOS DE MUSSOLINI

MILAN, 2 (A.P.).—Los restos de Benito Mussolini fueron sepultados ayer en el cementerio, después de habérsele practicado la autopsia, que reveló que no padecía de úlceras o cáncer, como se decía en los últimos años.

Los médicos que practicaron la autopsia comprobaron que el cadáver sólo conservaba dos terceras partes de la masa encefálica, como consecuencia de los golpes aplicados por el populacho mientras el cuerpo de Mussolini pendía colgado de los pies, junto al de su amiga Claretta Petacci, después de la ejecución. Los mencionados facultativos agregaron que el ex Duce disfrutaba excelente salud al tiempo de su muerte, considerando infundadas las versiones tan corrientes acerca de su precario estado físico.

Los restos de Mussolini y de sus compañeros fueron inhumados en simples ataúdes de madera en una sencilla ceremonia, que los jefes patriotas mantuvieron en secreto con el fin de impedir que se reuniera mucho público o se realizasen tentativas para evitar el sepelio. Un capellán militar ofició una breve ceremonia, que duró apenas cinco minutos, y después de la bendición los restos de algunos de los ajusticiados, los ataúdes fueron depositados en fosas. Como parte del plan para evitar que se intente exhumar los cadáveres, el lugar en que Mussolini fué enterrado no se distingue de los demás del cementerio.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 630

EL MUNDO — SABADO, MAYO 5 DE 1945

Llegan Refuerzos Aliados a Tarakan

SAN FRANCISCO, 4 (AP). — Una estación de radiotelefonía japonesa informó que llegaron a Tarakan refuerzos navales aliados, y afirmó que se está desarrollando allí recia lucha entre las tropas de invasión aliadas y los japoneses.

Relata el Cardenal de Milán su Ultima Entrevista con Mussolini

MILAN, 4 (R). — El cardenal de Milán, monseñor Ildefonso Schuster, informó al corresponsal de la última conversación que mantuvo con Mussolini, antes de que el dictador italiano partiese de la ciudad para huir disfrazado de soldado alemán al territorio suizo, siendo detenido más tarde por los patriotas de Como, cerca de la frontera.

El cardenal dijo: "Para mí, Mussolini era un alma que había que salvar. Hablamos más de una hora y me expresó que estaba dispuesto a disolver el ejército y a retirarse con tres mil partidarios a Valtelline. Le dije que esa retirada significaba la prolongación de una lucha que yo juzgaba inútil y me respondió que la lucha duraría poco tiempo".

Pesimismo del Duce

Cuando el cardenal le manifestó que dudaba que fuese seguido por tres mil partidarios, Mussolini estuvo de acuerdo con él.

"Estaba muy deprimido —siguió diciendo— y yo traté de convencerle de que se arrepintiese de sus pecados y faltas, y que se preparara para los malos y tristes días que serían enviados por Dios como signo de su expiación en la tierra. Siga el ejemplo de Napoleón. Pío VII utilizó su influencia y buenos oficios con el emperador, y ahora Pío XII tratará de mitigar su futuro destino".

"Mussolini me habló después de los británicos, admirándolos, y me hizo observar que los alemanes habían perdido quince millones de hombres. Rusia varios millones y los británicos solamente 266.000, además de 300.000 coloniales".

Un Libro del Cardenal

Al preguntar al cardenal si consideraba a Mussolini como un penitente, expresó: "No lo consideré como tal y no vino a hablarme como arrepentido. Estaba muy desesperado y muy lejos de poseer fe en la religión. Tal vez hubiera conseguido algo para la salvación de su alma, pero no hubo tiempo para ello".

El cardenal regaló a Mussolini su libro de la vida del santo Benedicto y le recomendó que meditase.

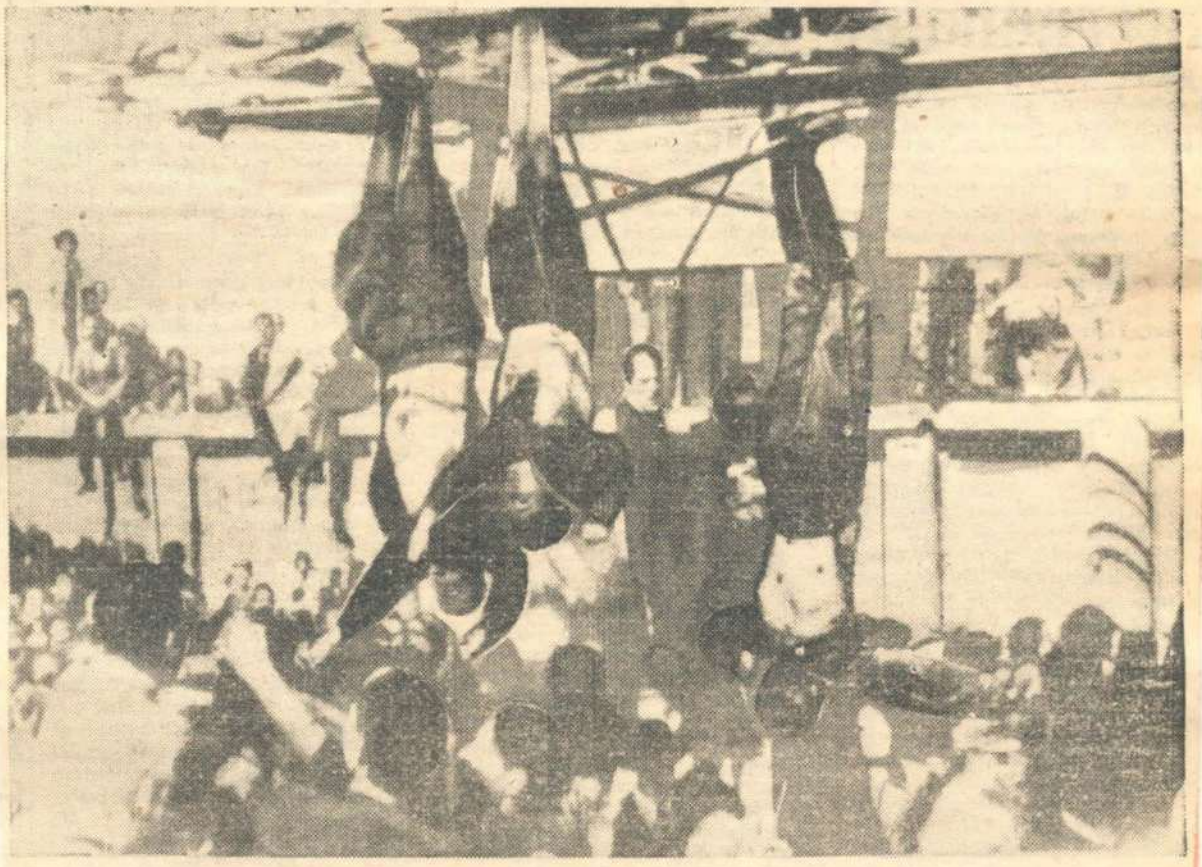
Monseñor Schuster piensa publicar un libro blanco, en el que tratará de las relaciones y experiencias que tuvo con los fascistas y alemanes.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 630

Final del Drama Italiano

(TELEFOTO de Wide World, vía Nueva York)



LOS CUERPOS DEL EX DICTADOR ITALIANO BENITO MUSSOLINI (EL PRIMERO de la izquierda), Clara Petacci y Achille Starace, ex jefe del Estado Mayor del Fascismo, son exhibidos, cabeza abajo, en la Plaza Loretto de Milán. No cabe duda que el Duce, que durante 22 años apareció en todos los periódicos del mundo en las actitudes y poses más diversas, jamás habría pensado que la última placa habría de exhibirlo en esta forma.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 630

LA NACION — Martes 8 de mayo de 1945

EL ALAMO MUSSOLINI

Por JUAN V. MONTICELLI

(Para LA NACION)
BUENOS AIRES, enero de 1944.

Más de uno pensará que enfoco algún tema peligroso, pero aseguro desde ahora su absoluta inocencia. Se trata de una variedad de álamo (aquí se le llama A. M.) creada precisamente en Italia y que lleva ese nombre en homenaje a Arnaldo Mussolini. El parentesco de Arnaldo no complica el asunto, que es absolutamente botánico, aunque se preste a útiles derivaciones. La variedad fué creada por hábiles genetistas a causa de las pestes a que estaban sometidas las clásicas alamedas, tan útiles y tan decorativas del paisaje en la bella Italia, y muchísimo más entre nosotros. ¿Quién puede concebir las islas del Delta o las fecundas acequias mendocinas sin esas hileras de magnífica perspectiva formadas por álamos de Italia? Los álamos que llamamos chileno o criollo son tal vez simples adaptaciones al suelo y al clima con algunas ventajas indiscutibles.

Desgraciadamente, las hojas de estos álamos están sometidas al ataque de una *roya*, pequeño hongo de color herrumbre muy semejante a las comunes royas que infestan nuestros trigales.

A veces he visto cubierto el traje con el exceso de ese polvillo devastador y sé el esfuerzo enorme de los ingenieros agrónomos buscando variedades inmunes a tales plagas. Desinfectar es un absurdo tan grande como ponerle puertas al campo: la infección y propagación son inevitables en alas del viento travieso. La salvación parece estar en las variedades obtenidas por hibridación, a las que luego la experiencia, madre de toda ciencia, encuentra una innata inmunidad, porque es cosa cierta que la enfermedad no se cura y la inmunidad no se adquiere en función de tiempo.

Probablemente, esta es una tesis generalizable y aplicable también a la especie humana. Agradecemos al gran Pasteur la ciencia de la desinfección y las inmunidades temporarias que nos enseñó a crear en nosotros o a pedir prestadas a los animales, pero mucho más digno de encomio será el esfuerzo de los eugenistas si consiguen darnos la clave para crear razas inmunes a los innumerables flagelos que nos diezman. Tal vez la palabra diezmar es un poco tímida todavía... Según este plan optimista, cada raza actual debería aportar a esa raza ideal de un futuro lejano sus propias inmunidades: los negros de Africa, por ejemplo, su hermosa resistencia a la caries dentaria, siempre que el intercambio de naturaleza no dejara por otro lado un saldo desfavorable, peor que el beneficio conquistado. No nos resbalemos por este camino, lleno de optimismos, probablemente enfermo y cargado de poesía.

Es el caso fortuito, pero agradable, que el álamo de Italia *(Populus nigra)* hibridado con el de Norte América *(Populus deltoides)* ha engendrado un álamo inmune a la roya. Ya hemos recibido con anterioridad a la guerra estacas del álamo novedoso, y, afortunadamente, la propagación por estacas es cosa facilísima en esta especie, con la enorme ventaja de no degenerar de esa manera la riquísima propiedad misteriosamente encerrada en cada uno de sus fragmentos. Ya lo hemos visto crecer con notable vigor (dicen que es propiedad de los mestizos); y, lo que es más consolador, las hojas permanecen verdes y limpias, aunque al lado mismo haya otros álamos intensamente afectados. ¿Será duradera tanta belleza? Agrónomos suspicaces lo ponen en duda, y semejantes a esas personas que tienen por ocupación buscar lo malo en todas las cosas, dicen haberlo sorprendido, allá en el Delta, con algunas debilidades desconsoladoras. En rigor, hay que tener presente que existen muchas royas y nadie ha probado todavía si el ilustre híbrido las ha probado todas; pero por el momento el resultado es espléndido. Y aún hay más: la biología total de las royas no se realiza en la sola especie atacada, pues necesitan de un *huésped intermediario*, como dicen los botánicos, o de un *cómplice*, como diríamos en lenguaje humano. Tal vez sea otra de las incógnitas que la experiencia despejará algún día, pero tampoco quiero resbalar por este otro camino, lleno de obscuridad.

Antes de hacer la digresión que más me interesa, quiero transcribir una vieja observación personal, y ésta es precisamente la primera oportunidad que se me presenta para hacerlo. Recuerdo haber perseguido por espíritu de curiosidad las faenas diarias de las abejas, porque interesa saber dónde ponen sus trompas y sus patas estas obreras inmaculadas de un producto tan preciado como es la miel. Sorprendí a muchas cargando, como de costumbre, sus canastillas con polen, pero vi a otras que hacían lo mismo con el polvillo color ocre de las royas del álamo. ¿Sería un error del instinto? Se nos había enseñado que el instinto tiene menos errores que la inteligencia —lo cual es una situación un poco humillante para el hombre—, pero la experiencia parece confirmarlo. En el caso actual se nos plantea un problema interesante para la apicultura, porque habría que revisar las consecuencias del error cometido por las abejas, si efectivamente es tal.

Vayamos ahora a otro campo interesante. La biología no padece de los mismos rencores que padecemos los hombres. Jamás se le habrá ocurrido a un álamo de Italia hacer discursos violentos acusando de plutocracia a los álamos de Norte América. Ni, viceversa, los álamos norteamericanos habrán tachado de fascistas a los enhiestos álamos de Italia. Ambos viven perfectamente en sus respectivas patrias de origen sin odios y sin imperialismos, soportando sus propias miserias, y no se oponen a ser importados como inmigrantes deseables, sin la discutida cuota de inmigración. Sólo los hombres sabemos hacer esas tonterías. El hecho de que un genetista italiano haya echado mano a una especie norteamericana para crear un álamo mestizo de excelentes condiciones no guarda proporción con los recelos que el Atlántico divide, y hubiera desempeñado un papel ridículo el gobierno que prohibiese esa promiscuidad de razas por razones de pureza racial. El racismo a ultranza también se encuentra comprometido en esta experiencia biológica. Es cosa heredada en la especie humana el prejuicio contra el mestizo. En este caso particular de la biología general hay otros factores sociológicos que podrían explicarlo, como bien se ha demostrado en el Brasil, fértil en estas experiencias. El mestizo es hijo del contrabando y por eso educado en un ambiente hostil por las dos razas que le dieron origen, prepotente la una, que lo considera como un desliz, y esclava la otra, que lo estima una humillación. Nada de extraño que resulte perverso socialmente. Si del cruce de dos plasmas han de venir mejoras para la especie humana, como han venido en el presente caso en el episodio de los álamos, bien venidas sean.

Pero no solamente extiendo la consideración a la mezcla de genes hereditarios, sino también al terreno de las ideas. No ha mucho me hice explicar, por ejemplo, la famosa cuestión de los fueros catalanes, viejo rincón de odios y pasiones heredadas. ¿Qué quieren los catalanes, o las demás provincias de España, en sus eternos reclamos, a menudo sangrientos? Pues ni más ni menos que la situación en que pacíficamente se encuentra en Norte América cualquiera de los estados que forman la Unión, o en la República Argentina cualquiera de las provincias que la componen: simplemente un poco de gobierno propio dentro de un gobierno nacional unificador. Por consiguiente, un injerto de americanismo al viejo sistema absorbente de un Madrid que envía los gobernadores, bastaría para transformar la gloriosa monarquía española en los *Estados Unidos de España*, si es que no fuera posible también la utopía, sostenida sin rencores por Arístides Briand, de los *Estados Unidos de Europa*. Acabo de leer con agrado que el anciano Alcalá Zamora, quemado de la experiencia española y agradecido al hospedaje americano, preconiza como remedio la introducción de un poco de americanismo en la gestación de la tercera República Española.

La mezcla de metales creó la técnica y el progreso: el día en que los hombres fundieron el cobre y el estaño en un mismo crisol surgió la *edad del bronce*, y día a día van asomando nuevas aleaciones con nuevas propiedades empíricamente obtenidas, porque son insospechadas y están fuera de todo cálculo las que van apareciendo. La hibridación ha poblado nuestros jardines de flores cada vez más ricas en formas, y la agronomía va enriqueciendo el mercado con nuevos y nobles productos. Si conociéramos los antecesores humildes y salvajes de las frutillas o de la acelga, por ejemplo, nos maravillaríamos del poder que tiene el hombre al plasmar la naturaleza. Observo, sin embargo, por respeto a esta madre universal y para que no se tienten los poetas de la biología, que la hibridación no crea nada nuevo, como por tanto tiempo se nos ha enseñado: son simples combinaciones calidoscópicas de genes preexistentes en cada una de las formas vivientes y que el hombre reune laboriosamente por especial interés.

Tal vez esta doctrina, inspirada en la biología, sea el camino de la paz: unificar las razas, los idiomas, las cosechas y las religiones. Cristo lo tiene anunciado en su Evangelio con insistencia: *Ut sint unum!*

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

" LA NACION " 4 DE OCTUBRE DE 1945.-

Guerra
630

cirse en el momento más lucrativo y decisivo. En el Africa Oriental Italiana obligamos a los franceses a mantener fuerzas considerables en Djibouti, y a los británicos en las colonias británicas vecinas. Quince divisiones en el Africa del Norte, o sea ocho del ejército regular, cuatro de "camisas negras" y tres libias, mantienen allí a 80.000 británicos, egipcios e hindúes, y a 250.000 franceses. Las posiciones en los Alpes han sido replegadas a causa de la nieve, pero no hemos reducido nuestras fuerzas, que tienen a su frente de 10 a 15 divisiones francesas. En este momento la Italia fascista proyecta constituir sus reservas: desde el punto de vista diplomático, si usted desea llegar a una solución político-diplomática; desde el punto de vista económico, ayudándolo, hasta el límite de nuestros recursos, a resistir contra el bloque, y desde el punto de vista militar, cuando nuestra ayuda sea un auxilio y no una carga. Este problema debe ser examinado por los peritos militares. Considero que la no intervención de Italia ha sido y sigue siendo muy útil para Alemania, mientras que nuestra intervención en la guerra contra Polonia habría sido superflua. Deseo que el pueblo alemán se convenza de que la actitud de Italia está dentro de nuestro pacto de alianza y no fuera de él. Hay otras cosas que podría decir, pero esta carta, contra mi costumbre, es ya deplorablemente larga. Le pido que la lea con la idea de que substituye a una conferencia que mucho me gustaría celebrar. Acepte los amistosos saludos y mis mejores deseos por el futuro de Alemania y el suyo. — (Firmado): Mussolini".

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

" LA NACION " 4 DE OCTUBRE DE 1945.-

CARTAS CAMBIADAS ENTRE MUSSOLINI Y HITLER SOBRE LA GUERRA EN EUROPA

La derrota de Alemania y la inmediata ocupación del territorio del Reich por los ejércitos de las Naciones Unidas han permitido recoger, en muchos lugares abandonados con una precipitación que impidió retirar o destruir los archivos, documentos de singular importancia. Es lo que también ocurrió en Italia. Algunos de esos documentos, ya conocidos, arrojan luz sobre hechos y circunstancias que en su hora fueron celosamente mantenidos en el más absoluto secreto. Los que LA NACION empieza a reproducir hoy están también, por cierto, en ese caso. Fueron obtenidos, con derechos exclusivos para la República Argentina, por intermedio de una de las organizaciones periodísticas más prestigiosas de los Estados Unidos: el "International News Service". Esa correspondencia entre los dictadores del Eje cubre solamente un determinado período de su alianza, pero basta para explicar con amplitud decisiones y actitudes trascendentales en el desencadenamiento y la marcha de la guerra recién terminada y revisten, por lo mismo, un valor histórico que el lector advertirá fácilmente.

ROMA, 3 (INS).—Adolfo Hitler y Benito Mussolini, contrariamente a lo que constituye una creencia popular, difirieron en muchos puntos fundamentales casi desde el propio comienzo de su asociación. En la primera de una serie de cartas secretas cambiadas entre los dos dictadores, Mussolini trata de justificar las relaciones de Italia con el resto del mundo, y expresa abiertamente su oposición al Pacto de Alemania con la Rusia Soviética, refiriéndose a la reacción que esos tratados provocaron en España.

Esa carta, que lleva la fecha del 4 de enero de 1940, dice así:

"Fuehrer: Desde nuestro intercambio de cartas a comienzos de septiembre, han pasado cuatro meses, durante los cuales usted ha estado casi completamente absorbido por la acción militar, y por consiguiente, no he creído oportuno perturbarlo. Estimo, sin embargo, que es necesario presentarle mi punto de vista sobre la situación y que discutamos los problemas del momento con esa misma sinceridad y lealtad que han sido, y seguirán siendo, las condiciones esenciales de nuestras relaciones personales y políticas.

El discurso del conde Ciano

"Comenzaré con este discurso, que ha sido la única manifestación política del gobierno fascista desde septiembre último. Entiendo que algunos de sus párrafos no han sido del agrado de los círculos alemanes. Es superfluo que le diga que representa mis propios puntos de vista desde el comienzo hasta el fin. En él se refiere a algunos de los acontecimientos, inesperados para el pueblo italiano, y a las razones de nuestra actitud de hoy. El revelar una pequeña parte de la verdad, como lo es que ambos pueblos desean un período relativamente largo de paz, no puede causar desasosiego en Alemania. Usted sabe que el conde Ciano ha sido y sigue siendo uno de los más decididos partidarios de la amistad ítalo-germana, y precisamente por esa razón era su deber iluminar a italianos y extranjeros. El hecho de que el discurso del conde Ciano haya provocado comentarios más o menos ridículos no tiene importancia. Eso hubiera pasado, dijera lo que dijese.

Análisis general

"Le deseo explicar ahora las relaciones de Italia con los otros países europeos. Comenzaré con la situación que prevalece en la propia Roma. Le puedo decir que el reciente cambio de visitas entre el Rey y el Papa estuvo relacionado con razones principalmente internas y no internacionales. Las conversaciones fueron breves, de naturaleza general y sin que se tomaran conclusiones o se adoptasen proyectos, como no podía haber sido de otra manera. No se sorprenda si le digo que la "entente" ruso-germana ha tenido lamentables repercusiones en España. La guerra civil es demasiado reciente. Aun no se ha endurecido la tierra sobre sus muertos, suyos, nuestros y españoles. El bolcheviquismo, para España, es una obsesión. Los españoles, llevados por una lógica apasionada y fanática, no comprenden las necesidades tácitas de la política. Es evidente que el terreno que Alemania e Italia perdieron en España durante los últimos meses, ha sido ganado por franceses e ingleses. Las relaciones de Italia con Francia y Gran Bretaña son correctas, pero frías. Les enviamos a ambos países productos de diversa naturaleza, algunos de los cuales podrían ser usados para la guerra, pero no se permite el embarque de ningún abastecimiento específicamente militar. La existencia de esas relaciones comerciales nos permite obtener materias primas sin las cuales no podríamos completar nuestros propios preparativos militares y, por consiguiente, en último análisis, los de Alemania.

"Las informaciones relativas a conversaciones políticas son falsas. Entre nosotros y Gran Bretaña hubo un período de fuerte tensión provocado por el bloqueo, y aunque mejorado el procedimiento de Gran Bretaña, las cosas están lejos de ser normales y distan de la completa libertad de nuestras rutas de navegación, que tratamos de salvaguardar. Ni en París ni en Londres se abriga ilusión alguna de que el fenómeno de 1914 y 1915 se repetirá en 1940 y 1941. *(N. de R.: Se refiere a la acción de Italia en la primera guerra mundial, en la que renunció a su alianza con Alemania para entrar en las hostilidades al lado de los aliados.*

"La voz general es aún fuertemente antibritánica, a pesar de la propaganda a la cual me referiré más adelante. Sobre los Balcanes le diré que nunca alimentamos la idea, ni tampoco pensamos ahora en ello, de formar un bloque respecto al cual hemos abrigado sospechas desde que esa idea fué lanzada por las grandes democracias. Estimo que la tranquilidad en la cuenca del Danubio es de interés fundamental para Alemania. Aunque el discurso del conde Ciano no hizo referencia a Finlandia, el embajador de Rusia en Roma no presentó sus credenciales, sino que partió de regreso. Hemos llamado a nuestro embajador en Moscú. Las relaciones entre Roma y Moscú son malas. No haremos nada para agravarlas. La actitud de Rusia nos deja indiferentes. Con respecto a Finlandia: la Italia Fascista favorece a esta pequeña y valiente nación, a pesar de las sanciones votadas por ese gobierno en Ginebra. *(N. de R.: Es una referencia a las sanciones que acordó la Liga de las Naciones contra Italia con motivo de su agresión a Etiopía.)* Esas sanciones no fueron bien recibidas por el pueblo finlandés. Se ha hablado de que Italia le ha prestado una ayuda sustancial a Finlandia. La verdad es que le enviamos 25 aviones de caza, ordenados antes de la guerra, y nada más. Millares de voluntarios se han presentado individualmente a la Legación de Finlandia en Roma y a los consulados, pero hasta la fecha los fineses no los han aceptado.

Temas de la propaganda anglo-francesa

"Por canales católicos, los restos de los viejos partidos, las estaciones de radio que no podemos perturbar con eficacia y que son escuchadas libremente, y por intermedio de relaciones personales, los británicos, aun más que los franceses, se encuentran empeñados en una campaña de propaganda intensiva. En lo tocante a las responsabilidades de la guerra, ningún italiano cree en la inocencia de Gran Bretaña. En lo que se refiere a las finalidades que las grandes democracias persiguen en la guerra, nadie en Italia presta seria consideración a las manifestaciones de "la batalla por la libertad y la justicia", vertidas por los jefes de las democracias arriba mencionadas. La propaganda británica ha venido, sin embargo, haciendo hincapié en dos puntos: los acuerdos ruso-germanos, que marcan virtualmente el fin del Pacto Anti-Comintern *(N. de R.: El pacto ítalo-alemán contra el comunismo, que fué subscripto también por el Japón, España y otros países)* y el tratamiento que se afirma se le ha acordado en Polonia a la población polaca auténtica. En esos puntos la contrapropaganda alemana ha sido débil. Un pueblo que fué ignominiosamente traicionado por su perversa clase gobernante, pero que, como usted mismo lo reconoció en su discurso de Danzig, combatió con valor, merece un trato que no deje lugar a comentarios de ninguna especie por parte de nuestros adversarios. Es mi convicción que se hace necesaria la creación de una Polonia desarmada y exclusivamente polaca, con exclusión de los hebreos, para quienes apoyo su proyecto de destinarles un Estado en la zona de Luben, de modo que nunca vuelvan a constituir una amenaza para el Gran Reich. Esa solución sería un factor de enorme importancia, que privaría a las grandes democracias de un motivo justificado para la continuación de la guerra y liquidar la ridícula defensa de la República Polaca por Francia e Inglaterra. Salvo que usted se halle plenamente decidido a continuar la guerra hasta el fin, estimo que la creación de un eje polaco-alemán sería una condición de paz. Si puede, dígaselo a los franceses por la radio, reafirmando que no persigue objetivos en el Oeste. Podría colocar sobre franceses e ingleses la responsabilidad de este conflicto y pedirle al mundo que sea testigo de que hasta la fecha no ha tomado la iniciativa en el frente occidental. Abrigo el profundo convencimiento de que los franceses e ingleses no conseguirán obtener la capitulación de Alemania e Italia, pero no tengo la certeza de que será posible hacer caer de rodillas a los anglo-franceses y dividirlos. Creer tal cosa sería engañarse uno mismo. Los Estados Unidos no permitirán la derrota total de las democracias. El Imperio Británico puede derrumbarse internamente, pero los golpes externos lo consolidan. El epílogo de la guerra, como usted lo ha dicho, mostrará que los vencidos son más numerosos de lo que se espera. ¿Vale acaso la pena, ahora que ha conseguido seguridad en su frente oriental y que ha creado un Reich de noventa millones de almas, arriesgar todo su régimen y sacrificar la flor de la generación alemana para anticipar la hora en que el fruto caerá fatalmente para ser recogido por nosotros, que representamos a las nuevas fuerzas en Europa? Las grandes democracias llevan dentro de sí mismas los gérmenes de la decadencia.

Los acuerdos con Rusia

"Nadie mejor que yo, que tengo cuarenta años de experiencia, conoce la política y sus exigencias tácticas. Eso es verdad, aun tratándose de políticas revolucionarias. Reconocí a los Soviets en 1924 y en 1931, cuando subscribí los tratados de amistad y de comercio. Entiendo que como no se ha materializado la predicción de Von Ribbentrop de que no habría una intervención franco-británica a favor de Polonia, usted desea evitar, y ha evitado, una guerra de dos frentes. Pero la entrada de Rusia en Polonia y en el Báltico sin disparar un tiro, ha sido el mayor de los lucros de esta guerra. Yo, que nací revolucionario y que no he modificado mi mentalidad, le digo que no puedo sacrificar permanentemente los principios de su revolución a las exigencias prácticas de un momento político dado. Considero que usted no puede arriar la bandera antisemita y antibolchevique, que ha mantenido en alto durante los últimos veinte años, para abandonar el Evangelio en que el pueblo alemán ha creído ciegamente. Es mi claro deber añadir que los nuevos pasos en las relaciones con Moscú tendrán repercusiones catastróficas en Italia, donde hay una completa unanimidad antibolchevique, manteniéndose graníticas e incólumes las masas fascistas. Permítame creer que eso no acontecerá. La solución de su "lebensraum" se halla en Rusia y no en otra parte. Rusia, con su enorme extensión de 21 millones de kilómetros cuadrados y nueve habitantes por kilómetro cuadrado, es extraña a Europa. No obstante la extensión de su población, ésta es eslava y asiática. En el pasado, los países bálticos ofrecían un factor cohesivo. Hoy son los hebreos, y este hecho lo explica todo. La tarea de Alemania es la siguiente: defender a Europa contra Asia. Y ésta, no es sólo la tesis de Spengler. *(N. de R.: El autor alemán Oswald Spengler predijo en su libro "La declinación de Occidente" la extinción eventual de las razas blancas por las hordas asiáticas.)* Hasta hace cuatro meses, Rusia era el Enemigo Número Uno en el mundo. No puede pasar ahora a ser el Amigo Número Uno. Esto ha perturbado profundamente a los fascistas en Italia, y probablemente a los nacional-socialistas en Alemania. El día que echemos al suelo al bolcheviquismo habremos conservado la fe en nuestras dos revoluciones. Llegará entonces la hora para las grandes democracias, que no pueden sobrevivir con sus tejidos carcomidos por el cáncer que se manifiesta ya en su comportamiento democrático, político y moral.

La situación en Italia

"Estoy apresurando el ritmo de los preparativos militares. Italia no puede y no desea sostener una guerra larga. Su intervención debe produ-

Guerra 630

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

CARTAS CAMBIADAS ENTRE MUSSOLINI Y HITLER SOBRE LA GUERRA EN EUROPA

II

ROMA, 4.—El 11 de abril de 1940, dos meses antes de enviar sus ejércitos contra Francia, Benito Mussolini ya se mostraba ansioso por arrojarse contra esa nación. Aprobaba febrilmente la invasión de Alemania a Noruega y apresuraba los preparativos militares de Italia, al punto que la participación de su país en la guerra era sólo cuestión de tiempo.

Este a que nos referimos no es más que uno de los puntos de interés histórico que revelan las cartas confidenciales que cambiaron los dictadores de Alemania e Italia. Mussolini estaba, evidentemente, convencido de que la agresión relámpago de Hitler contra Noruega daría la victoria a las fuerzas del Eje en Europa. La aprobación que prestó el Duce al ataque a sangre fría de su socio contra ese reino neutral, queda explicada con toda claridad en la carta que le envió a Hitler desde el Palazzo Venezia el 11 de abril de 1940. 48 horas después que las legiones alemanas habían hecho su marcha triunfal por las calles de Oslo, en esa carta le decía:

"Fuehrer: Le quedo muy agradecido por su mensaje anunciándome su acción en el Norte y por su segunda comunicación describiendo sus fases individuales. No es preciso que le diga que apruebo completamente su acción, ya que impidió un desembarco franco-británico en Noruega que, como usted lo dijo, habría creado dificultades para Alemania. El pueblo italiano, en verdad, ha admirado la velocidad relámpago de su acción y ha apreciado su inevitabilidad.

"Las crecientes vejaciones que nos impone el bloqueo sobre el tráfico marítimo de Italia han hecho que se levante en el pueblo italiano una poderosa oposición contra los aliados, y, al hacerse afirmaciones en contrario, en París y Londres se confunde una vez más la realidad con los deseos.

"Estimo que las contramedidas francesas e inglesas en la costa de Noruega no conseguirán alterar un hecho consumado, cuyas consecuencias, de enorme alcance, ya puedo discernir con toda claridad. Aprovecho esta oportunidad para llamar su atención sobre la situación en los Balcanes y la actitud ambigua de Rumania, que ha aceptado la garantía anglo-francesa. El hecho de que las autoridades rumanas hayan decidido detener a una flotilla del servicio de inteligencia (*) después de haber remontado el Danubio en un trecho de unas 200 millas, es motivo suficiente para que se sienta preocupación.

"Es de creerse, sin embargo, que está en nuestro interés común que se mantenga fuera de la guerra a esa parte de Europa, pero allí también debemos estar preparados para anticiparnos a los pasos que darán Francia e Inglaterra. Así lo confirmaré mañana, 12 de abril. La flota italiana se hallará en pleno pie de guerra y estoy acelerando la preparación de las otras fuerzas armadas. No sé si los franceses se han forjado seriamente algunas ilusiones respecto a cuál será la posición de Italia, pero si las han abrigado, es indudable que ahora están perdiéndolas.

"En lo tocante al pueblo italiano, aunque desea que se demore su entrada en la guerra para poder prepararse mejor, está convencido de que no podrá evitar su participación en las hostilidades.

"Me sentiré muy agradecido, Fuehrer, si usted me mantiene informado de los acontecimientos y operaciones eventuales y futuras, y le ruego aceptar los cordiales saludos de su camarada. (Firmado) Mussolini.

(*) Servicio militar secreto.

(Continuarán)

(Exclusivo para LA NACION, del International News Service)

" LA NACION " 5 DE OCTUBRE DE 1945.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

CARTAS CAMBIADAS ENTRE MUSSOLINI Y HITLER SOBRE LA GUERRA EN EUROPA

III

En estas cartas confidenciales al Fuehrer alemán, el Duce, que ya el 11 de abril de 1940, dos meses antes del ataque contra Francia, había mostrado su ansiedad por caer sobre esa nación, le da algunos consejos respecto a la forma de defender el puerto de Narvik, en el norte de Noruega, de donde partían los cargamentos de mineral de hierro y que fué el primer objetivo de la flota británica en sus ataques contra esos territorios conquistados por Alemania.

ROMA, 5.—El 26 de julio del año 1940, al que Mussolini llamó el décimoctavo del fascismo, el Duce le envió a Hitler la siguiente carta:

"Fuehrer: Le agradezco su carta del 18 de abril, en la que me comunicó el curso de sus operaciones en Noruega. Considero que la tentativa anglo-francesa de desembarco en esas costas, operación inútil y de corta vida, no reviste mayor gravedad ni responsabilidad, y que, como usted dice, se trata de una empresa destinada principalmente a calmar a la opinión pública en Londres y París. Permítame darle mi opinión sobre Narvik. Si hay alguna posibilidad de defenderlo, debe ser defendido. La evacuación eventual de Narvik sería objeto de comentarios en gran escala por parte de los aliados. **(N. de la R.: Los británicos hicieron numerosas incursiones contra Narvik y su flota de cruceros y destructores sufrió graves pérdidas en sus inútiles esfuerzos por desalojar a los alemanes de esa bahía, de vital importancia en la primavera y el verano de 1940. La superioridad en su poderío aéreo les dió la ventaja a los alemanes).**

"Estoy preparando una carta que le será entregada dentro de pocos días. Le ruego aceptar los saludos de su camarada.—(Fdo.): Mussolini".

El 2 de mayo de 1940 el Duce despachó la siguiente carta a Berlín:

"Fuehrer: Estimo que en esta oportunidad ya usted se halla familiarizado y al corriente de la carta que me envió M. Reynaud **(N. de la R.: entonces primer ministro de Francia)** y de mi respuesta a la misma, como también de la carta que me envió el Papa y de mi respuesta a ella, y del mensaje verbal del presidente Roosevelt y de lo que yo le contesté. Este último tiene marcas tan claras de ser una amenaza, que explica la naturaleza enérgica de mi contestación. La decisión británica con respecto a las rutas navales del Mediterráneo **(N. de la R.): Se refería a la aplicación más estricta de las órdenes del Almirantazgo de Londres para detener y revisar todos los navíos)** nos deja indiferentes y demuestra que el mar no le pertenece necesariamente a Inglaterra. Le repito que el ambiente entre el pueblo italiano está definitivamente en contra de los aliados, y que su actitud será aún más decidida después del discurso que pronunciará nuestro ministro de Comunicaciones. Seguimos con atento interés los acontecimientos de Noruega, los cuales nos llenan de gran entusiasmo. Puedo asegurarle que han fracasado las cabriolas de la publicidad británica. Y este fracaso es rico en sus posibles repercusiones de largo alcance. Ya hemos ordenado que la clase de 1916 vuelva a las filas antes del 15 de mayo próximo, mientras otras clases serán llamadas sucesivamente, de modo que durante el verano dos millones de hombres estarán ya prontos para la batalla. Acepte, Fuehrer, los cordiales saludos de su camarada. (Fdo.): Mussolini".

(Continuará)

(Exclusivo para LA NACION del International News Service)

LA NACION " 6 DE OCTUBRE DE 1945.-

Guerra
6 30

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

La Nación, Octubre 9 de 1945.-

Guerra
630

CARTAS CAMBIADAS ENTRE MUSSOLINI Y HITLER SOBRE LA GUERRA EN EUROPA

IV

ROMA, 8.—Benito Mussolini, que aconsejó a Adolfo Hitler no entrar en un pacto con la Rusia Soviética y lo exhortó a no emprender la guerra en el oeste de Europa, no tuvo sino frases de encomio cuando el Fuehrer invadió los Países Bajos, en mayo de 1940. He aquí una carta de su puño y letra, que lleva fecha 10 de mayo de 1940:

"Führer: Doy a usted las gracias por el mensaje que me envió en el momento en que sus tropas recibían la orden de marchar sobre el Oeste. En cuanto a la campaña de Noruega, la prensa y la actuación del Partido Fascista orientan el espíritu del pueblo italiano hacia la comprensión de la necesidad que usted tenía de iniciar esa acción.

"Me parece que el tiempo apremia a Italia también, y le estoy a usted profundamente agradecido por su promesa de mantenerme informado de los acontecimientos y las operaciones, a fin de que yo esté en condiciones de formular mi decisión.

"En lo que concierne a las fuerzas armadas italianas, la marina se halla pronta y a fines de mayo dos grupos del ejército estarán listos en el Oeste y en el Este, y con ellos, formaciones de aviación y baterías antiaéreas. Está de más que le diga que personalmente sigo las acciones de sus tropas con un espíritu de camaradería. (Firmado) Mussolini".

El Duce le anunció al Führer, el 30 de mayo de 1940, su decisión de llevar a Italia a la guerra el 5 de junio de ese año. Hitler le pidió que postergase la empresa, pero eran tales los temores de Mussolini de perder los frutos del día, que al siguiente, o sea el 2 de junio de 1940, le comunicó a Berlín su decisión de declarar la guerra a Francia y Gran Bretaña el 10 de junio, como en efecto lo hizo. En su carta del 30 de mayo de 1940 decía Mussolini:

"Führer: Una vez más le doy las gracias por el mensaje que me envió y en el que encontré de especial interés sus informaciones respecto a la eficiencia combativa de los soldados de los diversos ejércitos. Mientras tanto, me han llegado las noticias de la capitulación de Bélgica y le envío mis felicitaciones. Demoré mi respuesta varios días porque deseaba anunciarle mi decisión de entrar en el conflicto el 5 de junio. Si usted considera que, a fin de obtener una mejor coordinación con sus planes, debo postergar un día o dos mi entrada en las hostilidades, hágamelo saber, porque el pueblo italiano está definitivamente impaciente por tomar las armas junto con el pueblo alemán en la lucha contra los enemigos comunes.

"Durante estos últimos nueve meses ha sido considerable lo que hemos conseguido en nuestros esfuerzos para prepararnos militarmente. Hoy tenemos en condiciones de combatir con eficiencia a 70 divisiones, de las cuales 12 se hallan al otro lado del Mediterráneo (200.000 hombres en Libia y 100.000 en Albania). En el Africa oriental italiana hay 350.000 soldados, entre italianos e indígenas, no incluídos en la cifra mencionada. Como ya se lo he informado, la armada y la fuerza aérea se hallan en pleno pie de guerra. Asumiré personalmente el comando de todas las fuerzas armadas. Si dispusiera de medios, podría formar otras 70 divisiones, porque no son hombres lo que falta.

"Desde el punto de vista político, considero que es necesario no extender el conflicto a la región de la cuenca del Danubio y los Balcanes, de donde Italia deberá obtener aquellos abastecimientos que ya no recibirá de Gran Bretaña. Estimo que una declaración en ese sentido, que haré en el momento oportuno, tendrá una influencia apaciguadora sobre esos pueblos y los hará completamente invulnerables a la presión eventual del campo aliado. Cuando estemos de acuerdo, nuestros Estados Mayores Generales tomarán las medidas necesarias respecto al desarrollo de las operaciones. Estoy a la espera de su respuesta y acepte, Führer, las expresiones de amistad de su camarada.—(Firmado) Mussolini".

El 2 de junio de 1940, el Duce, cada vez más ansioso por llevar a Italia a la guerra, le envió a Hitler la carta que sigue:

"Führer: Le agradezco cordialmente el mensaje que me envió en respuesta al que le despaché por intermedio del embajador Dino Alfieri. La victoriosa conclusión de la gigantesca batalla de Flandes ha levantado, junto con el mío, el entusiasmo de todo el pueblo italiano.

"Respecto a la fecha de la intervención de Italia, conozco muy bien el oportunismo de postergarla, a fin de permitir que su aviación destruya a la fuerza aérea francesa. Esa breve demora me permitirá también perfeccionar mis preparativos en todos los sectores metropolitanos y en los de ultramar. Mi programa es el siguiente:

"El lunes 10 de junio declararé la guerra y a partir de la madrugada del 11 de junio comenzarán las hostilidades. En un discurso que pronunciaré pocas horas después de la declaración de guerra, diré que Italia, manteniendo su política, no proyecta extender el conflicto a nuevas regiones y citaré al Danubio y las naciones balcánicas, inclusive a Grecia y Turquía.

"Me agradaría ahora expresar mi deseo de ver por lo menos a una unidad representativa del pueblo italiano combatiendo con sus soldados, para sellar en el campo de batalla la hermandad de armas y la camaradería de nuestras revoluciones. Si acepta este ofrecimiento, le mandaré varios regimientos de bersaglieri, que son soldados imbuídos de valor y resistencia.

"Le envío mis cordiales saludos, junto con el deseo más ferviente del éxito futuro de nuestras fuerzas armadas.—(Firmado) Mussolini".

(Continuarán)

(Exclusivo para LA NACION del International News Service)

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

CARTAS CAMBIADAS ENTRE MUSSOLINI Y HITLER SOBRE LA GUERRA EN EUROPA

V

El 10 de junio de 1940 Mussolini le declaró la guerra a Francia, asestándole a este país lo que el presidente Roosevelt calificó de "una puñalada por la espalda" y que había de llevar a Italia al caos y al desastre. En los días subsiguientes, como lo revelan las cartas de los archivos "secretos" de Roma, el Duce le escribió a Hitler lleno de confianza, pero pidiendo ayuda. Este capítulo de la serie de cartas históricas cambiadas entre Hitler y Mussolini revela detalles inéditos sobre la alianza del Eje.

* * *

ROMA, 9 (INS).—Benito Mussolini llevó a Italia a la guerra contra Francia el 10 de junio de 1940, acompañando ese acto con una rimbombante andanada oral. Cuarenta y ocho horas después, es decir, el 12 de junio de 1940, le escribía a Hitler lo siguiente:

"Fuehrer: Le agradezco el telegrama que me envió después de mi decisión de tomar parte en el conflicto. Es casi superfluo que le diga que conduciré la guerra con extrema energía. En lo tocante al intercambio de tropas para demostrar nuestra camaradería, le propongo que me mande cincuenta baterías antiaéreas, con sus artilleros y municiones. Considero que esas baterías son suficientes para mejorar las defensas antiaéreas de los principales centros industriales de Piamonte y Liguria. Le puedo enviar una división blindada, que está pronta y en condiciones de partir inmediatamente, una vez que se tomen los acuerdos ejecutivos. Le ruego decirme si acepta mi proposición, en cuyo caso mi Estado Mayor General le propondrá un plan de ejecución.

"Respecto al primer bombardeo de Turín, que llevaron a cabo los ingleses y que nos costó 14 muertos y 30 civiles heridos, ordenaré en represalia un bombardeo en gran escala del sur de Francia. En lo tocante a materias primas, verá por los informes de los peritos que mis pedidos son modestos y que se le dará a usted compensación oportuna. Si hay oportunidad, considero de conveniencia una reunión nuestra.

"Comuníquele al general Dietl *(Eduard Dietl, comandante alemán en Noruega)*, que es bien conocido en Italia, que todos los italianos han seguido con admiración su intrépida resistencia, que obligó a huir de Narvik a franceses e ingleses. Acepte, Fuehrer, los saludos de su camarada.—(Firmado) Mussolini".

El 26 de junio Mussolini pedía insolentemente permiso para ayudar a "derrotar a Inglaterra". El Duce dijo en esa oportunidad:

"Fuehrer: Ahora que ha llegado la hora de batir a Inglaterra, quiero recordarle lo que le dije en Munich respecto a la participación directa de Italia en el asalto contra la isla. Estoy pronto a contribuir con fuerzas de tierra y aire y usted sabe cuánto deseo participar en la empresa. Le ruego que me dé una respuesta a fin de que yo pueda pasar a la parte ejecutiva.

"A la espera de su contestación, le saluda su camarada.—(Firmado) Mussolini".

El 17 de julio de 1940, el Duce volvió a escribirle a Hitler. He aquí el texto de esa carta:

"Fuehrer: Permítame, en primer lugar, agradecerle el obsequio que usted me quiso hacer de un coche ferroviario con equipos antiaéreos. Es un noble gesto de su parte y aprecio todo su significado y su espíritu de camaradería. Tan pronto como disponga de un poco de tiempo, iré a verlo y haré disparar sus baterías.

"Aprecio plenamente lo que me dice respecto a mi oferta de que unidades italianas participen en los desembarcos en Inglaterra. Mi pensamiento era que esa participación tuviese, por sobre todo, un valor simbólico, o sea que fuese una manifestación visible de nuestra camaradería de armas. Lo que usted dice, sin embargo, es más que suficiente y no insistiré, Fuehrer, ya que, aunque combatimos en sectores diferentes, atacamos un mismo blanco. Si usted ve la posibilidad de una contribución directa de la fuerza aérea italiana, le ruego que me lo diga. Tenemos nuevos aviones, que son muy poderosos y rápidos.

"Los preparativos para un asalto con grandes objetivos sobre Egipto han sido completados. Para llegar a Alejandría es necesario cruzar 600 kilómetros de desierto auténtico, en una estación en que la temperatura llega a 55 grados a la sombra. El calor ha debilitado las unidades británicas, que no pueden soportar tales temperaturas. Espero lanzar esta ofensiva simultáneamente con sus desembarcos anfibios en Inglaterra.

"El 9, 10, 11 y 12 *(de julio)* la flota británica en el Mediterráneo sufrió graves daños. Los desmentidos del Almirantazgo británico son simplemente grotescos. No necesito agregar que los comunicados italianos dicen la verdad, aun cuando no es necesario decirla estrictamente.

"Su embajador en Roma le debe haber comunicado a usted mi plena aprobación de su carta al rey Carol *(de Rumania)*. Si es inteligente, no debe perder la oportunidad de entrar en el compromiso que el propio Teleki *(el entonces primer ministro Paul Teleki)* desea.

"Aquí seguimos con gran atención la política inglesa, que no es demasiado clara, especialmente en las posesiones coloniales. Pero lo que en realidad importa es dar un golpe decisivo contra Gran Bretaña.

"Ninguna duda mancha mi convicción de que la revolución triunfará. Acepte, Fuehrer, los amistosos saludos de su camarada.—(Firmado) Mussolini".

El 27 de agosto de 1940 el Duce hizo una "revista" de la situación, y en nueva carta a Hitler predice la caída de Inglaterra, pero al mismo tiempo advierte que es posible una intervención de los Estados Unidos en la guerra. Mussolini dijo:

"Fuehrer: En vista de las operaciones futuras, deseo volver a señalar que en lo tocante a la cuenca del Danubio y los Balcanes, no hay ningún cambio en la política acordada y que tiene por fin mantener esa zona fuera del conflicto. Las medidas militares en las fronteras de Yugoeslavia y Grecia tienen el simple carácter de precauciones, ya que se refieren a dos Estados claramente contrarios al Eje y dispuestos a dar una puñalada por la espalda tan pronto como la ocasión se les presente.

"En las vecindades de Trieste la policía ha descubierto cinco depósitos de armas de fuego acumuladas por los comitadgis servios. Continúa la probada connivencia de Grecia con Gran Bretaña. Todos los puertos griegos son bases contra nosotros. Aunque eso es verdad, a menos que pase algo imprevisto, no es hacia aquella región hacia donde proyecto dirigir mis esfuerzos militares, sino más bien hacia el Egipto. Los preparativos están completos y Graziani *(el mariscal Rodolfo Graziani)* ha recibido la orden de atacar el mismo día que los alemanes caigan sobre Gran Bretaña. No obstante las dificultades de clima y terreno, esperamos poder derrotar a los británicos y a los egipcios, que probablemente lucharán junto a ellos.

"Permítame hacer ahora una revista de la situación.

"Francia. A causa de un fenómeno psicológico extraordinario (que solamente lo podría explicar el increíble orgullo francés), Francia no se considera derrotada. Cuenta con el apoyo de Gran Bretaña y de los Estados Unidos. Lo que está aconteciendo en el norte de Africa revela las intenciones de Francia. Es necesario observarla e imponerle condiciones de paz que la hagan inofensiva.

"Estados Unidos. A menos que haya cambios repentinos y posibles en un país que tiene un pueblo tan auténticamente histérico como el americano, la posibilidad de una intervención debe ser considerada como una realidad a la que tendremos que encarar en el día de mañana.

"Japón. No hay aún señales perceptibles de la nueva tendencia. La política japonesa es misteriosa y letárgica. Es necesario hacer todo lo posible para disminuir la tensión entre el Japón y la Unión Soviética y alentar la fricción entre la Unión Soviética y Norteamérica.

"Los marineros y aviadores italianos se sienten orgullosos al ver que no tardarán en estar combatiendo al lado de sus camaradas alemanes. Acepte, Fuehrer, los saludos de su camarada.—(Firmado) Mussolini.

"Postdata: La cosecha de trigo es inferior en siete millones de quintales a la del año pasado, pero la cosecha de otros productos ha sido excelente. Por lo tanto, los alimentos no causan preocupaciones indebidas".

(Continuarán)

(Exclusivo para LA NACION del International News Service)

" LA NACION " 10 DE OCTUBRE DE 1945.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

CARTAS CAMBIADAS ENTRE MUSSOLINI Y HITLER SOBRE LA GUERRA EN EUROPA

VI

En noviembre de 1940, Hitler ya estaba atemorizado al ver perder prestigio a los nazis en los Balcanes y notar que Alemania no lograba asegurar su dominio militar sobre Gran Bretaña. Su preocupación y las medidas desesperadas que adoptaba para corregir ese estado de cosas se refieren en la extensa carta que escribió a Mussolini en esa fecha.

* * *

ROMA, 10.—En el segundo año de la guerra, Hitler estaba convencido de que España debía entrar en el conflicto al lado del Eje, para que se alterase el equilibrio de fuerzas. Entonces le envió a Mussolini la siguiente carta, fechada en Viena el 20 de noviembre de 1940:

"Duce: Permítame comenzar esta carta asegurándole que mi corazón y mis sentimientos han estado con usted más que nunca durante estos últimos quince días. Le deseo comunicar mi resolución de hacer todo lo posible para aliviarlo en las actuales circunstancias.

"Cuando le pedí que me recibiera en Florencia, comencé mi viaje con la esperanza de que le podría expresar mis puntos de vista antes del estallido de la amenazadora controversia con Grecia, de la que he sido informado sólo vagamente. Quería pedirle de modo especial que demorase la acción por un corto tiempo, probablemente hasta una estación más propicia y, en todo caso, hasta después de las elecciones presidenciales en los Estados Unidos. Deseaba, en primer lugar, hacerle notar la necesidad de no emprender la acción sin proceder primero a una ocupación relámpago de Creta. Deseaba llevarle proposiciones prácticas para esa operación, referentes al empleo de una división de paracaidistas y de otra división de infantería de asalto transportada por vía aérea.

"Los acontecimientos que se han producido han tenido consecuencias psicológicas y repercusiones militares de extraordinaria gravedad, y por consiguiente es imperativo que se haga completa luz a ese respecto. Dividiré la situación en sus diversos componentes, porque es mi opinión que de ese modo se podrán deducir las contramedidas necesarias.

"Consecuencias psicológicas. Son desagradables, ya que la situación griega tiene un gran peso desfavorable en los preparativos diplomáticos que están en plena evolución. Hablando en términos generales, en Grecia se refuerza la tendencia a no asumir compromisos prematuros a nuestro favor, sino a esperar nuevos acontecimientos en diversas naciones. Bulgaria, que ya había manifestado pocas inclinaciones a unirse a la alianza tripartita, se muestra ahora totalmente opuesta a siquiera pensar en dar tal paso. Aun en lo que respecta a Rusia, se hace más difícil negociar y conseguir que se desvíen hacia el Este las ambiciones soviéticas. El señor Molotov *(comisario de Relaciones Exteriores de Rusia)* ha dejado entender, por el contrario, que tiene un interés creciente en los Balcanes. Por ahora no podemos determinar desde aquí la impresión producida en Yugoeslavia. Pero en Francia hay, sin lugar a dudas, un refuerzo apreciable de la oposición a aquellos que pedían que se mantenga una actitud indecisa, asegurando que tal vez aun no se ha dicho la última palabra en esta guerra.

"Esas consecuencias no son satisfactorias. Lo importante es que no hagan nacer obstáculos para nuestras operaciones futuras, y especialmente que naciones como Yugoeslavia no asuman una actitud demasiado inamistosa, ya que esto podría provocar, si no una catástrofe, por lo menos una lamentable difusión del conflicto. Es de especial interés el comportamiento de Turquía, porque su conducta influirá de un modo decisivo a Bulgaria.

"Consecuencias militares. Son, Duce, muy graves. Inglaterra recibirá un cierto número de bases aéreas que la colocarán no sólo cerca de los campos petroleros de Ploesti, sino también en la vecindad inmediata de todo el sur de Italia, y especialmente de los puertos de embarque de la Italia metropolitana y de Albania. Mientras que hasta la fecha los yacimientos petrolíferos de Rumania no estaban al alcance de los aviones británicos de bombardeo, ahora se hallan a menos de 500 kilómetros de sus bases. Ni siquiera me atrevo a pensar en las consecuencias. Hoy, Duce, un punto está bien en claro: no es posible dar una protección efectiva a esos campos petrolíferos. Aun nuestra propia artillería antiaérea puede constituir para esa zona un peligro tan grande como los atacantes. Si las refinerías de petróleo fuesen destruídas, los daños serían irreparables. El sur de Italia y sus puertos, y toda Albania, están ahora al fácil alcance de los aviones británicos de bombardeo. Es evidente que Inglaterra muestra una indiferencia total a los ataques aéreos italianos de represalia que destruyen las ciudades griegas. El factor decisivo lo constituyen los ataques contra las ciudades italianas, y a este respecto considero completamente vana una ofensiva por tierra desde territorio albanés contra las bases británicas de Grecia, si tal ofensiva se intenta antes de marzo. Igualmente, las lecciones aprendidas en la guerra aérea hacen que haya que excluir la posibilidad de inutilizar las bases aéreas británicas por medio de ataques aéreos. La verdad es que, como lo temía, Inglaterra ha ocupado Creta y se halla a punto de poner pie en muchas otras islas y de establecer bases aéreas en numerosas partes de Grecia, inclusive dos en las vecindades de Salónica y otras dos, probablemente, en Tracia. Aun la isla de Rodas está ahora al alcance de los cazas pesados británicos, y si, como parece, los ingleses establecen bases aéreas en el oeste de Grecia, todas las poblaciones del sur de la costa de Italia quedarán gravemente amenazadas.

"Desde el punto de vista militar, esta situación constituye una amenaza. La situación es en verdad aterradora en sus posibles consecuencias económicas respecto a los campos petrolíferos de Rumania. Como remedio, propongo las siguientes medidas:

"1º—Medidas de carácter político. España debe ser inducida inmediatamente a entrar en el conflicto. Podemos presumir que la fecha más temprana en que se podría producir la intervención de España sería en seis semanas. La intervención de España nos debe servir para eliminar a Gibraltar y bloquear el Marruecos español como una salvaguardia contra una posible defección de los franceses en el Marruecos francés y en el Africa del Norte. Como tal defección, Duce, les daría a los anglo-franceses bases para operaciones que serían catastróficas para toda Italia, debe ser impedida a toda costa, no dejando los acontecimientos futuros librados a la suerte. La ocupación de Gibraltar equivaldría a poner un candado en el extremo occidental del Mediterráneo. Inglaterra se vería obligada a enviar sus transportes alrededor del cabo de Buena Esperanza, lo que se traduciría, primeramente, en una disminución de la presión, y finalmente en la eliminación del sector de batalla del Mediterráneo oriental y en el mantenimiento del Africa del Norte bajo el gobierno de Pétain.

"Debemos hacer ahora todos los esfuerzos posibles para apartar a Rusia de la esfera balcánica y orientarla hacia el Este. Necesitamos entrar en una "entente" de cualquier clase con Turquía para remover la presión de ese país sobre Bulgaria. Yugoeslavia debe ser inducida a desligarse de sus actuales aliados y, cuando sea posible, interesarla en una colaboración positiva a nuestro favor para resolver la cuestión griega. Sin tener seguridades de Yugoeslavia, de nada sirve emprender en los Balcanes operaciones arriesgadas que están destinadas a terminar en un fracaso. Hungría debe permitir el tránsito hacia Rumania de grandes contingentes alemanes. Rumania debe aceptar ese aumento de las fuerzas armadas alemanas, considerándolo como su propia defensa.

"Estoy decidido, Duce, a responder con fuerzas decisivas a la eventual tentativa de los británicos para establecer en Francia bases de importancia, y así lo haré a cualquier precio. Infelizmente, sin embargo, me veo precisado a admitir que es imposible toda acción directa contra los Balcanes antes de marzo. Por consiguiente, sería inútil ejercer presión o usar de amenazas contra Yugoeslavia, ya que el estado mayor servio sabe muy bien que es imposible que se materialicen esas amenazas antes de marzo. Debemos, por consiguiente, intentar atraernos a Yugoeslavia usando de otros medios y de otros métodos.

"2o.—Medidas de naturaleza militar. Me parece que lo más importante es cerrar el Mediterráneo. Lo más efectivo parece ser tratar de inducir a España, como lo dije anteriormente, a intervenir sin demora en el conflicto, para cerrar, como paso inicial, la entrada occidental de ese mar.

"Ahora, Duce, considero necesario que usted trate de llegar a Marsa Matruh (Egipto) tan pronto como lo permitan sus preparativos militares, a fin de establecer allí una base aérea que haga posible, en primer lugar, expulsar definitivamente a la flota británica de Alejandría por medio de grandes ataques de aviones Stuka, y en segundo término, sembrar minas en el Canal de Suez, utilizando bombarderos de largo radio de acción, de modo que para todos los propósitos prácticos quede cerrada esa ruta.

"Considero también necesario que procedamos sistemáticamente a unir todas nuestras fuerzas aéreas contra los objetivos que serán bombardeados. La presente guerra ha probado incontrovertiblemente que los ataques contra los centros de población civil no tienen ninguna importancia. Muestran, en cambio, muchas promesas de éxito los bombardeos concentrados contra destacados objetivos militares. Se le debe seguir dando prioridad en el Mediterráneo a la tarea de desalojar a la flota británica de los puntos en que se halla escondida. A mi modo de ver, nuestro ataque conjunto debe converger con violencia contra la flota británica, sin dejar, no obstante, de apoyar de cerca a las tropas que operan en Albania. Debemos mantener una vigilancia ininterrumpida en el Mediterráneo y atacar a todos los buques mercantes que cruzan esas aguas bajo bandera enemiga en el Mar del Norte, donde los navíos británicos sólo se atreven a navegar protegidos por destructores y cruzando muy cerca de la costa. Para esta tarea propongo, Duce, que se retire a las fuerzas armadas italianas desplegadas junto con las nuestras en el Oeste, excluyendo los submarinos, cuya eficacia aumenta continuamente. Tales fuerzas pueden ser empleadas en un teatro ahora más importante. Esas tropas se hallan actualmente en un sector del canal, en la estación menos favorable y están sufriendo a causa del clima, que es tan malo para ellas como lo sería para nosotros el clima del Sur en el verano. En todo caso, soy de opinión que la cuestión del Mediterráneo debe ser liquidada este invierno, porque precisamente en esta estación es más oportuno el empleo de las fuerzas alemanas, mientras que, por otra parte, es impracticable, por razones del clima, el uso de las fuerzas italianas en la Europa occidental.

"Para la colaboración de nuestras fuerzas aéreas en el Mediterráneo me gustaría, en primer lugar, enviarle una escuadrilla de Junkers 88; los aparatos de reconocimiento, grandes cazas, etc., que sean necesarios. Aun no he tratado los detalles de este asunto con el mariscal Goering y dejaré, por consiguiente, que él fije las cuotas definitivas de acuerdo con su juicio.

"Tendremos así, Duce, en el sector del Mediterráneo dos grandes zonas de operaciones: la italiana, que en substancia domina los cielos de Albania e Italia, como también la región de Egipto, y la zona de operaciones alemana, que abarcaría, por la acción de nuestros bombarderos de largo alcance, todo el Mediterráneo oriental. Empleando sabiamente nuestras fuerzas aéreas, en tres o cuatros meses el Mediterráneo se transformaría en la tumba de la flota inglesa, y éste es un preliminar decisivo para las operaciones militares, que estimo no puedo emprender antes de los primeros días de marzo, aun en la propia Grecia. Considero necesario dejar transcurrir ese tiempo por la simple razón de que sería imposible concentrar con anterioridad en Rumania las fuerzas requeridas para asegurar el éxito. Sólo en esa fecha podemos esperar el triunfo en el mínimo de tiempo.

"Por el momento, la cuestión de Egipto puede ser dejada completamente abierta. Después de mucho meditarlo, me he convencido de que un ataque contra el delta del Nilo sería completamente imposible antes del otoño del año próximo. Me parece que la tarea más importante es conquistar cerca de Marsa Matruh una posición, desde la cual podría

" LA NACION " 11 DE OCTUBRE DE 1945.-
Guerra 820

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

" LA NACION " 12 DE OCTUBRE DE 1945.-

Guerra
630

CARTAS CAMBIADAS ENTRE MUSSOLINI Y HITLER SOBRE LA GUERRA EN EUROPA

VII

Al llegar el invierno de 1940, los ejércitos de Mussolini se encontraban luchando en Grecia y Adolfo Hitler buscaba los medios de salvar la situación. Las cartas cambiadas entre los dos dictadores revelan detalles auténticos de la casi fatal expedición del Duce a los Balcanes, emprendida contra los deseos de Hitler. Esa correspondencia secreta muestra, incidentalmente, que por lo menos durante algún tiempo Mussolini se sintió obligado a comunicar sus negociaciones con Berlín al rey Víctor Manuel, a quien a menudo se había pintado como simple figura decorativa en manos de los fascistas.

ROMA, 11.—Hitler eligió a un mariscal de campo como emisario para enviarle a Mussolini un mensaje altamente confidencial. Se revela ese secreto en las siguientes cartas cambiadas entre los dictadores, y que comienzan con largas discusiones del Duce por su fracaso en Grecia. La carta de Mussolini, fechada el 22 de noviembre de 1940, dice:

"Fuehrer: Siento que mi carta del 19 de octubre no le haya llegado a tiempo para darle oportunidad de expresar su punto de vista sobre la proyectada acción contra Grecia, punto de vista que habría seguido fielmente, al igual que en otras ocasiones.

"Después de un comienzo rápido y prometedor, se ha detenido la marcha de las fuerzas italianas sobre Grecia, permitiéndoles a las fuerzas griegas tomar la iniciativa. Esto se ha debido, principalmente, a tres circunstancias: primero, al mal tiempo, que con sus lluvias violentas ha contenido el avance de las columnas motorizadas. Por ejemplo, una división motorizada quedó virtualmente hundida. Segundo, a la actitud de Bulgaria, que les ha permitido a los griegos retirar ocho divisiones que tenían en Tracia y trasladarlas en apoyo de las que ya nos enfrentaban. Y tercero, a la defección casi total de las fuerzas albanesas, que se han rebelado contra nuestras unidades. Sólo una de nuestras divisiones tuvo que desarmar a seis mil albaneses y enviarlos a la retaguardia.

"Todo esto pertenece al pasado y no debe constituir motivo de preocupación, aunque comprendo muy bien que esos acontecimientos pueden haber provocado repercusiones desfavorables. Ahora Italia está preparando treinta divisiones para dominar a Grecia. No hay razones para preocuparse por los bombardeos de las ciudades del sur de Italia, que están causando pocos daños.

"Le deseo llamar la atención sobre dos asuntos.

"España. La carta de triunfo española puede ser jugada. Estoy dispuesto a encontrarme con Franco para ejercer la presión necesaria a fin de hacerlo entrar en el conflicto.

"Yugoeslavia. Esta carta de triunfo es hoy aun de mayor importancia. Estoy dispuesto a garantizar las actuales fronteras y a ceder Salónica a Yugoeslavia, a condición de que Yugoeslavia se una al pacto tripartito, de que desmilitarice el Adriático y de que su intervención en el conflicto sea acordada de modo que las fuerzas yugoeslavas sólo vayan a la acción después de que Grecia haya sufrido la primera derrota exclusivamente a manos de los italianos. Concuerdo, a partir de este momento, en los pasos que se den siguiendo esas líneas y en cualquier acción que usted estime necesaria para conseguir ese fin. En las actuales condiciones, estimo indispensable intensificar la cooperación entre nuestras fuerzas aéreas. Yo también he tenido mi semana negra, pero ahora ya ha pasado lo peor. Las condiciones internas de Inglaterra, a juzgar por las informaciones que nos han llegado, parecen en realidad graves, y no se debe excluir la posibilidad de que esa nación se derrumbe.

"Acepte, Fuehrer, los saludos de su camarada.—(Firmado): Mussolini".

Después de recibir estas disculpas de Mussolini, Hitler mandó a Roma a uno de sus más altos oficiales, el general mariscal de campo Erhard Milch, segundo del mariscal Goering, a fin de llevarle al dictador italiano un programa definitivo para salvar la situación. Milch era portador de la siguiente carta, fechada el 5 de diciembre de 1940:

"El general mariscal de campo Milch, que tendrá el honor de ser recibido por usted, y que es portador de esta carta, ha sido encargado por el mariscal de campo Goering de comunicarle a usted, Duce, y a los comandantes de las fuerzas italianas seleccionadas y escogidas, una serie de proposiciones que concuerdan con las sugestiones contenidas en mi carta. El general mariscal de campo Milch es uno de los oficiales más eminentes de la fuerza aérea germana. Está calificado y autorizado para tratar de todos los asuntos y para llegar a los acuerdos que caigan dentro del carácter de su misión.

"Las unidades de las fuerzas aéreas alemanas seleccionadas para las acciones que son de su conocimiento, serán colocadas bajo un comando especial y me gustaría que fuesen retiradas una vez terminada su misión. De ser posible, desearía tener esas fuerzas de regreso a principios de febrero, para encomendarles otra misión. Espero que, a pesar de la brevedad del tiempo, puedan hacer, Duce, una contribución substancial en daños a las bases británicas en el Mediterráneo.

"Noto con placer que se está consolidando la situación en Albania y que, en consecuencia, se están creando las condiciones necesarias para el contraataque preacordado. Entretanto, he comunicado al general Antonescu *(general Ino Antonescu, de Rumania)* mi opinión sobre la oportunidad de lanzar un ataque hacia Salónica con unidades alemanas. A este respecto hemos llegado a un acuerdo que, en todo caso, hará posible: primero, asegurar la protección de Rumania contra todas las amenazas; segundo, comenzar los preparativos para una ofensiva eventual de las fuerzas alemanas a través de Bulgaria, en dirección a Salónica. Las órdenes ejecutivas necesarias están ya en preparación.

"Yugoeslavia. A Marcovic *(Alexander Cincar Marcovic)* se le ofreció asociarse con el Eje —que en una forma u otra ganará la guerra— y establecer relaciones de amistad que podrían permitir satisfacer las aspiraciones de Yugoeslavia, que, de continuar las cosas como van, nunca podría ni siquiera soñar con ellas. Por el momento, Duce, no hice mención de garantías de Alemania e Italia, sino que me limité a hablar de la conveniencia de subscribir un pacto de no agresión. Además, no me fué posible siquiera tocar el tema de la desmilitarización del Adriático por Yugoeslavia. Por consiguiente, me es grata su comunicación de que este punto no constituye para Italia una condición absoluta. No puedo decir si será posible colocar, de esta forma, a Yugoeslavia a nuestro lado. Tan pronto como reciba una respuesta de Belgrado, o tan pronto como se acuerde una nueva conferencia, se lo haré saber, Duce, inmediatamente.

"Rusia. Como usted probablemente lo sabe, Rusia ha intensificado sus esfuerzos para obtener influencia sobre Bulgaria. Si el gobierno de Bulgaria se hubiese adherido al pacto tripartito desde un comienzo, ahora no estaría sometida a tal presión. Creo, sin embargo, que conseguiremos salvar la crisis. Estimo que sólo así podríamos llegar con Moscú a un acuerdo que sería razonable y útil para todos los interesados.

"España. Por todas las circunstancias arriba mencionadas, considero una necesidad apremiante que el gobierno español y el Caudillo lleguen a una decisión definitiva sobre la participación de España en la guerra.

"Francia. El problema se presenta hoy del modo siguiente: no tenemos seguridades absolutas sobre la actitud del gobierno de Vichy. Soy hoy, lo mismo que antes, de opinión de que no hay una acción común entre el gobierno francés y de Gaulle. Las circunstancias aconsejan, sin embargo, prudencia. Aun las más ligeras contramedidas podrían hacer que el Africa del Norte y el Africa occidental se separasen de Vichy, y estas posesiones le ofrecerían a Gran Bretaña una base de operaciones que para nosotros sería peligrosa. La elección del general Weygand, enviado allí para establecer el orden, no me deja satisfecho. En estas circunstancias, la posesión del Estrecho de Gibraltar es, en realidad, de suma importancia. Sólo con su posesión se podrá considerar como definitivamente en nuestro favor la situación en el Africa del Norte. Unicamente en esa eventualidad podríamos enfrentar cualquier tentativa de insurrección de los franceses y rechazar cualquier intento británico de efectuar un desembarco. Por lo tanto, hoy le voy a despachar otra insistente rogativa a Franco para que fije finalmente la fecha de su participación en la guerra, a fin de que podamos comenzar nuestros preparativos militares. Cuanto antes dé ese paso, mejor será. A las fuerzas alemanas en Francia me gustaría tenerlas de vuelta a más tardar en abril, a fin de poder esperar con formidables preparativos en el centro la próxima fase de la contienda con Inglaterra. Tan pronto como los acontecimientos nos coloquen en posición de tener que tomar decisiones de naturaleza definitiva, consideraría justo, Duce, que nos volviésemos a reunir. En ese caso, estaría dispuesto a ir a cualquier parte —tal vez de nuevo a Brenner— para tratar verbalmente esos problemas, que se hace difícil fijar por escrito.

"Termino esta carta, Duce, con la convicción inquebrantable de que en unas pocas semanas —o a lo sumo meses—, con nuestros golpes conjuntos y a pesar de las oscilaciones inevitables, habremos hecho progresar la situación a nuestro favor, y, pase lo que pase, tarde o temprano nuestro principal adversario, Inglaterra, está destinado a caer y eso es lo que cuenta. Con esa firme esperanza, le saludo con vieja y cordial camaradería.—(Firmado): Adolfo Hitler".

Mussolini se sintió complacido, por lo menos en esa oportunidad, comunicándole al rey Víctor Manuel las órdenes que recibía de Berlín. El 8 de diciembre de 1940 le envió al monarca, al Palacio del Quirinal, la siguiente nota:

"Majestad: He tomado la iniciativa de mandarle adjunta la carta que Hitler me envió hace varios días por intermedio del mariscal de la fuerza aérea Milch. Los acuerdos sobre operaciones aéreas a que se hace referencia en la primera página, ya han sido finiquitados. Le ruego, Majestad, que acepte las expresiones de mi devoción.—(Firmado): Mussolini".

(Continuarán)

(Exclusivo para LA NACION del International News Service)

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

" LA NACION " 13 DE OCTUBRE DE 1945.-

Guerre
630

CARTAS CAMBIADAS ENTRE MUSSOLINI Y HITLER SOBRE LA GUERRA EN EUROPA

VIII

A fines de 1940 se notaba un tono de tristeza y casi de desesperación en la correspondencia cambiada entre Hitler y Mussolini. En la misiva que publicamos hoy, Hitler manifiesta profundo pesar por la negativa del generalísimo Franco a entrar en la guerra al lado del Eje y revela que tiene un enorme ejército concentrado en la frontera con España, para apoderarse de Gibraltar y cerrar la entrada del Mediterráneo. Hitler expresa, además su descontento por la conducta de las operaciones militares italianas en Grecia, Yugoeslavia y Africa del Norte.

ROMA 12.—Adolfo Hitler había perdido gran parte de jactancia, por lo menos en privado, al terminar 1940. Sus dudas y su desesperación creciente quedan reveladas con toda claridad en esta carta confidencial que le envió a Mussolini desde Obersalzerg el 31 de diciembre de ese año:

"Duce: Al terminar el año, siento la necesidad de expresarle desde el fondo de mi corazón mis deseos de felicidad en el año nuevo. Lo hago llevado por un sentimiento de amistad que nos une aún más, ya que puedo imaginar que los recientes acontecimientos lo han alejado, tal vez, de muchas personas de poca o ninguna importancia en sí mismas, pero que por sus actos lo han llevado a usted a sentir más profundamente el significado de la camaradería sincera de un hombre que se considera ligado a usted en los días buenos y malos, en la prosperidad y en la adversidad.

"Permítame comenzar esta carta estableciendo que los acontecimientos que ahora nos perturban tienen innumerables ejemplos en la historia de las guerras y los pueblos. En la mayoría de los casos, las grandes potencias comienzan sus ataques contra los Estados menores empleando fuerzas demasiado pequeñas y, como consecuencia, muchas veces sufren derrotas en las etapas iniciales. La historia de Alemania es rica en tales ejemplos. Precisamente por esa razón considero necesario que en tales casos, de ser posible, se ataque con fuerzas abrumadoras, aun a riesgo de perder las simpatías de aquellos que gustan de paridad de fuerzas para que, al dirimirse la supremacía, sea justo el reconocimiento del vencedor.

"Como resultado de los acontecimientos en Grecia, Albania y norte de Africa, me he abocado el estudio de las contramedidas que yo podría tomar y que puedan ser verdaderamente eficaces. Al usar la palabra "eficaces", quiero excluir ese tipo de ayuda que se agota por sí misma y lanzar, en cambio, operaciones verdaderamente decisivas que sean un verdadero auxilio.

"Sus deseos, Duce, respecto a una ayuda directa para Italia, me son conocidos. Serán satisfechos mientras en mi poder esté hacerlo. En ciertos campos será imposible, pero, en su lugar, se podrá prestar otra ayuda que dé el resultado apetecido.

"Al reflexionar sobre la situación general, Duce, llegó a las siguientes conclusiones:

"1o.—La guerra en el Oeste ya se ha decidido por sí misma. Para aplastar a Gran Bretaña se necesitará aún un choque final y violento, cuyo carácter será determinado por la proximidad que se encuentre Inglaterra de un derrumbe total, resultado de la intensificación de nuestra ofensiva aérea y submarina. Para ese choque se requerirán, sin embargo, importantes fuerzas alemanas, a fin de comenzar el asalto contra la propia Gran Bretaña, una vez que dispongamos de los requisitos para el éxito. La concentración de esas fuerzas, y especialmente de grandes depósitos de materiales, ha menester de defensas antiaéreas muy superiores a todo lo que habíamos podido calcular.

"2o.—Francia. El gobierno francés ha hecho dimitir a Laval. Las razones oficiales que me han sido comunicadas no corresponden a la verdad. No dudo ni por un minuto que la verdadera razón se encuentra en el hecho de que el general Weygand está haciendo, desde el Africa del Norte, demandas que equivalen una extorsión y el gobierno de Vichy no se halla en condiciones de reaccionar sin correr el riesgo de perder toda el Africa del Norte. Considero también probable que haya en el propio Vichy toda una "claque" que favorece la política de Weygand, por lo menos silenciosamente. No creo que Pétain, personalmente, sea desleal, pero eso nunca lo sabré con certeza, por lo que considero necesario mantener una vigilancia constante y segura, con gran atención de los acontecimientos.

"3o.—España. España se ha colocado en una posición muy perturbadora. Franco, para quien la situación parece haber cambiado, se ha negado a colaborar con las potencias del Eje. Me parece que Franco está cometiendo el mayor error de su vida. Considero de una ingenuidad extraordinaria su idea de recibir materias primas y cereales de las democracias, como una especie de recompensa por abstenerse de participar en el conflicto. Lo mantendrán en suspenso hasta que haya consumido el último grano de trigo y vendrá entonces la lucha de las democracias en su contra. Lo siento, porque por nuestra parte habíamos completado todos los preparativos para cruzar la frontera española el 10 de enero y atacar Gibraltar a comienzos de febrero. Esto, en mi opinión, nos habría dado el triunfo en tiempo relativamente corto. Las tropas destinadas a esa operación habían sido escogidas y entrenadas especialmente. Desde el momento en que el estrecho de Gibraltar hubiese estado en nuestras manos, se habría ahogado definitivamente todo peligro de un cambio radical de actitud en el Africa del Norte y en el Africa occidental. Me siento, por consiguiente, muy entristecido por la decisión de Franco, ya que no está a la par de la ayuda que nosotros —usted, Duce, y yo— le prestamos en un tiempo en que él se hallaba en dificultades. Tengo aún esperanza, una ligera esperanza, de que tal vez, en el último minuto, comprenda el efecto catastrófico de su conducta y que encuentre —aunque sea tarde— el sendero hacia ese frente determinado por su propio destino.

"4o. — Bulgaria. Bulgaria también ha mostrado falta de inclinación a unirse al pacto tripartito y a asumir una actitud clara en sus relaciones internacionales. La razón se encuentra en la creciente presión de la Rusia Soviética. Si el Rey se hubiese adherido inmediatamente a nuestro pacto, nadie se habría atrevido a someterlo a semejante presión. Lo peor de todo es que esa presión está envenenando a la opinión pública, que no deja de responder a la infección comunista.

"5o. — Sin lugar a dudas, Hungría y Rumania han asumido en este conflicto una actitud clarísima. El general Antonescu ha reconocido que el futuro de su régimen y de su propia persona depende de nuestra victoria. Ha sacado conclusiones claras y directas que lo han hecho elevarse en un grado extraordinario en mi concepto como soldado, pues antes me había impresionado como luchador de un nacionalismo político fanático y como oficial resuelto. No es menos recta, sin embargo, la posición que ha tomado el gobierno de Hungría. A partir del 13 de diciembre, las tropas alemanas transitan casi sin interrupción hacia Rumania. Hungría y Rumania han colocado a mi plena disposición sus redes ferroviarias, de modo que ahora las divisiones alemanas pueden ser enviadas rápidamente al lugar de la ofensiva. De las operaciones que están en consideración o que podrían ser necesarias más adelante, aun nada puedo decir, ya que están siendo estudiadas en este mismo momento. En todo caso, la magnitud de las fuerzas será tal que quedará excluída cualquier amenaza de una contramaniobra de flanco. Es sólo necesario, Duce, que usted estabilice su frente en Albania a fin de que pueda mantener en jaque, por lo menos, a la parte principal de las fuerzas griegas y griego-inglesas.

"6o. — Yugoeslavia. Este país marca el paso cautelosamente. Si las circunstancias son propicias, Yugoeslavia podría concluir un pacto de no agresión con nosotros, pero parece ahora que en ningún caso subscribiría el pacto tripartito. No me propongo tratar de obtener nada adicional hasta que los triunfos militares hayan mejorado en general el estado psicológico.

"7o. — Rusia. Teniendo presente el peligro de una lucha interna en varios países balcánicos, es necesario pesar las consecuencias externas y tener pronto el mecanismo para enfrentarlas. No preveo que los rusos tomen la iniciativa contra nosotros mientras viva Stalin y no caigamos víctimas de crisis de gran magnitud. Pero el ejemplo de Polonia debe constituir una advertencia. Lo que Pilsudski nunca habría hecho, sus sucesores lo han aceptado con corazón ligero. Es, sin embargo, deber del soldado meditar en la guerra sobre lo inesperado y tomarlo en debida cuenta. Por consiguiente, Duce, considero un requisito necesario para la feliz conclusión de esta guerra la existencia de un ejército alemán suficientemente poderoso para enfrentar cualquier eventualidad en el Este. Mientras más aparente sea la fortaleza de esas fuerzas, menores serán las probabilidades de que haya jamás que emplearlas contra un peligro imprevisto.

"Deseo agregar a estas consideraciones generales, que las relaciones actuales con la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas son muy buenas. Estamos en vísperas de concluir un tratado de comercio que será satisfactorio para ambas partes y hay esperanzas básicas de que podremos resolver razonablemente los puntos de controversia aun pendientes. La verdad es que Finlandia y Constantinopla son los únicos puntos que aun nos dividen. Respecto a Finlandia, no preveo grandes dificultades, ya que fundamentalmente no consideramos que Finlandia pertenezca a nuestra esfera de influencia y estamos sólo interesados en que no estalle allí una segunda guerra.

"No serviríamos, sin embargo, nuestros intereses si entregásemos Constantinopla y los Dardanelos a Rusia, y Bulgaria al bolcheviquismo. No obstante, aun en esos puntos es posible llegar con buenas intenciones a una solución que excluiría lo intolerable y facilitaría la obtención de lo deseable. La solución se encontraría con gran facilidad si Moscú también reconociera que no estamos de modo alguno obligados a concordar en nada que no sea satisfactorio para nosotros. (Firmado): Adolfo Hitler".

(Continuarán)

(Exclusivo para LA NACION del International News Service)

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

CARTAS CAMBIADAS ENTRE MUSSOLINI Y HITLER SOBRE LA GUERRA EN EUROPA

IX

A fines de febrero de 1941, Adolfo Hitler es convencido, bien que a regañadientes, de que no podría obtener la participación de España en la guerra al lado del Eje. Subsistía, pues, la cuestión de Gibraltar. Sin embargo, y a pesar de la importancia de ese problema, Hitler le dió a su compañero de Eje algunos consejos "prudentes".

ROMA, 13.—Las ideas de Adolfo Hitler sobre cómo debía conducirse la guerra en el Mediterráneo le fueron expuestas de un modo general a Benito Mussolini en los primeros meses de 1941. Sus proposiciones están contenidas en una histórica carta al Duce, escrita el 28 de febrero del citado año desde su retiro de Baviera. Esa carta está concebida en los términos siguientes:

"Duce: Acepte, ante todo, mis sinceras gracias por su carta y memorándum sobre la conferencia con Franco. Como yo mismo estoy en espera de un mensaje escrito de Franco, me gustaría aplazar la adopción de una actitud definida hasta que haya tenido oportunidad de ver lo que tiene que decir. De todos modos, el significado del resumen de la extensa charla y explicaciones escritas es que España no quiere entrar y no entrará en la lucha. Esto es sumamente desagradable, porque en esta forma, por el momento, la posibilidad de neutralizar a Inglaterra del modo más sencillo en sus posiciones del Mediterráneo ha quedado desbaratada. Por otra parte, la decisión española es deplorable también porque nos priva de la mejor oportunidad para poner fin, de una vez para siempre, a la incertidumbre política francesa. La declaración de Franco de que el ataque contra Gibraltar tendría que realizarse por tropas españolas, sólo puede definirse como una ingeniosa exageración de la fuerza y potencia ofensiva que se calcula al ejército español. Con esta excepción, veo ahora la situación general notablemente mejorada.

"Primero. Opino que la situación albanesa puede ahora considerarse estabilizada.

"Segundo. Africa del Norte. Si disponemos de otros quince días, tengo la seguridad de que cualquier nuevo intento británico de avanzar hacia Trípoli estará llamado al fracaso. Estoy muy agradecido, Duce, por el hecho de que usted sitúe sus unidades motorizadas en Trípoli a disposición del general Rommel. El no defraudará su confianza, y estoy convencido de que, en un breve período de tiempo, conquistará la lealtad, y espero que también el afecto, de sus soldados. El juicio que me ha comunicado el coronel Schundt, que ha estado en Trípoli, sobre los soldados italianos, es sumamente alentador. En realidad, ha regresado convencido de que con tales hombres la situación puede restablecerse. Es para mí motivo de sincero júbilo que también podamos ayudarle y que estemos en condiciones de hacerlo. Estimo que la simple llegada del primer regimiento blindado representará un factor de refuerzo extraordinario a su favor. La llegada de la división blindada puede, entonces, tomarse como base para otras consideraciones que espero tratar personalmente con usted.

"Tercero. Grecia. Estamos ahora prácticamente libres del peligro de hielos en el Danubio y esto me ha brindado la oportunidad de ordenar hoy, 28 de febrero, que comience la construcción de puentes. Además, desde esta mañana, cierto número de unidades blindadas ha salido para reforzar las defensas contra ataques aéreos en Bulgaria. Al completar las disposiciones hasta la frontera griega, tendremos un apreciable alivio de presión sobre la frontera albanesa. Tengo otra preocupación, Duce. Se trata de sus islas del Dodecaneso. Se derivaría un gran beneficio para el desarrollo de la guerra aérea en el Mediterráneo si conservásemos el dominio de estas islas. Una base poderosa en Rodas probablemente podría bloquear de un modo definitivo el Canal de Suez para Inglaterra, ya que la pérdida de Rodas prolongaría considerablemente la distancia de vuelo al Canal de Suez. Sin embargo, el hecho decisivo es que el invierno casi ha pasado y con él también termina la parálisis de nuestras operaciones a que nos ha forzado la naturaleza.

"En conclusión, deseo darle cuenta del hecho de que voy a escribir una carta al presidente del Estado turco, Ismet Inonu, para decirle que la entrada de tropas alemanas en Bulgaria no va dirigida contra Turquía, sino que, por el contrario, estoy convencido de que sería también en interés de Turquía el establecer buenas relaciones con nosotros; que Alemania no tiene aspiraciones territoriales en Bulgaria o Rumania y que evacuará dichos países tan pronto como se desvanezca el peligro inglés, y mientras más pronto pueda hacerse, mejor. A menos que Mr. Eden *(el entonces ministro de Relaciones británico)* haya logrado evitar que los estadistas y dirigentes militares turcos juzguen la situación objetivamente y considerando sus propios intereses, tampoco veo aquí peligro alguno. De todos modos, estamos, naturalmente, listos para hacer frente a todas las eventualidades.

"Acepte, Duce, mis más cordiales saludos de camaradería.—(Firmado) Adolfo Hitler".

El 28 de marzo de 1941, el rey Víctor Manuel le escribió a Mussolini expresándole sus esperanzas de que se encontrase una solución a la crisis creada en Yugoeslavia. La carta dice así:

"Querido Duce: Le doy las gracias por los mensajes que bondadosamente me comunicó. Quiero pensar que los nuevos ministros en Belgrado reflexionarán sobre su propia situación y que se tornarán razonables, tomando en consideración la potencia del Eje. Una vez más, mil gracias, con muchos saludos cordiales de vuestro afectuoso primo. — (Firmado) Vittorio Emanuele".

(Continuarán)

(Exclusivo para LA NACION del International News Service)

" LA NACION " 14 DE OCTUBRE DE 1945.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

" LA NACION " 16 DE OCTUBRE DE 1945.-

Guerra 630

CARTAS CAMBIADAS ENTRE MUSSOLINI Y HITLER SOBRE LA GUERRA EN EUROPA

X

El mayor enigma de la guerra europea, o sea el motivo que indujo a Adolfo Hitler a lanzar a Alemania al desastre, declarando la guerra a Rusia, queda ahora explicado por primera vez. Esa revelación se halla en una de las cartas confidenciales cruzadas entre el Fuehrer y Mussolini. En una de sus históricas comunicaciones, Hitler revela que él mismo tomó la decisión fatal, que le fué dictada por el temor, no obstante su pretensión, tan sin fundamento, de que Gran Bretaña estaba vencida y de que la guerra en el frente occidental había terminado con la victoria de Alemania.

ROMA, 15.—En junio de 1941 Hitler dió el primer paso por el camino que lo llevaría a su fin. Transcribimos a continuación la carta confidencial que le envió a Mussolini, anunciándole su decisión y las razones en que se fundaba.

"Berlín, 21 de junio de 1941.

"Duce: Le escribo esta carta en un momento en que las preocupaciones, producto de meses de meditaciones, y una terrible expectativa, me han llevado a tomar la decisión más grave de mi vida. Después de haber pasado revista a la situación rusa y a muchos otros informes, pienso que no puedo seguir asumiendo la responsabilidad de esperar y estoy convencido de que sólo hay una forma de eliminar el peligro, si quiero evitar nuevas dilaciones que nos llevarían a la ruina este año, o, a más tardar, el año próximo.

"La situación. Inglaterra ha perdido la guerra. Con la desesperación de una persona que se ahoga, se aferra a todo lo que le parece una tabla de salvación. La verdad es, sin embargo, que algunas de sus esperanzas no carecen de lógica. Hasta la fecha, Inglaterra siempre ha librado sus guerras con la ayuda del Continente. La destrucción de Francia, y especialmente la eliminación de todas las posiciones en Europa occidental, han hecho que la atención de los británicos se concentre aún más intensamente en el punto donde habían buscado en vano comenzar la guerra, o sea la Rusia Soviética. Ambas naciones, la Rusia Soviética y Gran Bretaña, están igualmente interesadas en el derrumbe de Europa, que ha quedado impotente para una larga guerra. Detrás de esos dos países, escondidos, pero provocando, no obstante, dificultades, se hallan los Estados Unidos.

"A partir de la liquidación de Polonia, la Rusia Soviética ha llegado a una tendencia que, aunque encubierta por un manto de habilidad y cautela, puede ser ligada fácilmente a la política bolchevista de exportar y difundir el régimen soviético. La prolongación de la guerra, que es necesaria para esa exportación, se conseguiría manteniendo a las fuerzas alemanas paralizadas en el Este, a fin de impedir al comando alemán un asalto en masa —especialmente desde el aire— en el Oeste.

"Le dije, Duce, recientemente que el experimento de Creta y su triunfo había mostrado que para una empresa tan grande como la invasión de Inglaterra se necesitaría enviar al combate hasta el último aeroplano. En esta lucha decisiva, es bien probable que al final se decida la victoria a favor de quien tenga la ventaja de sólo unas pocas escuadrillas. No vacilaría un instante en asumir tal responsabilidad si, a pesar de todas las consideraciones, tuviese la certeza de que no sería atacado repentinamente y de que no estuviese ni siquiera amenazado desde el Este.

"Es enorme el poderío de las fuerzas rusas, dice el general Jodl *(general Gustavo Jodl, jefe del Estado Mayor Alemán, que estaba señalado por el destino para firmar la rendición de Alemania)* en sus dos últimos cálculos contenidos en un comunicado que entregará a su agregado militar. Se podría decir que todas las fuerzas de que dispone Rusia se hallan en nuestra frontera. Además, desde que comenzó el tiempo templado, han estado muy ocupados construyendo fortificaciones. Si las circunstancias me indujeran a emplear la fuerza aérea alemana contra Inglaterra, podría surgir el peligro de una extorsión de Rusia en el Norte y en el Sur, a la que tendría que ceder silenciosamente por inferioridad aérea. Especialmente, me sería entonces imposible enviar mis fuerzas de tierra contra las fortificaciones rusas, sin los necesarios bombardeos de preparación y sin la protección de la aviación. Ahora, si deseo evitar exponerme a ese peligro, es necesario que durante 1941 no ocurran incidentes que cambien materialmente la situación general. Pero, por otra parte, Inglaterra no estará pronta a hacer la paz, porque aun cifra sus esperanzas en una asociación con Rusia. Y esa esperanza se reforzará más y más a medida que progresen los preparativos del ejército ruso. Además, espera en 1942 grandes entregas de material de guerra de los Estados Unidos.

"Por encima de todas esas consideraciones, Duce, no podemos ni siquiera abrigar la certeza de que tendremos todo ese tiempo a nuestra disposición, ya que con una concentración de fuerzas tan gigantesca a ambos costados, es muy probable que en cualquier momento los cañones se disparen solos. Por mi parte, me he visto también obligado a despachar unidades blindadas en número creciente a la frontera oriental y a poner a Finlandia y Rumania en estado de alarma. Una retirada de mi parte redundaría, en consecuencia, en una grave pérdida de prestigio. Esto sería especialmente deplorable por su repercusiones en el Japón. Por consiguiente, después de mucho meditarlo, he llegado a la decisión de cortar el lazo antes de que apriete demasiado. En esta forma, creo prestarle este año a nuestra conducta común de la guerra el mayor servicio posible.

"Resumo del modo siguiente la situación general del momento:

"1o.—En Francia, hoy como en el pasado, se puede depositar poca confianza. No hay garantía de que, de un momento a otro, el Africa del Norte no se rebele contra Vichy.

"2o.—Respecto a sus colonias, Duce, el Africa del Norte no presentará ningún peligro hasta el otoño. Creo que los ingleses, con su último ataque, querían librar a Tobruk del asedio. No creo que estarán en condiciones de poder repetir esa tentativa en el futuro cercano.

"3o.—España tiene miedo y me temo que sólo tomará una parte activa cuando la guerra haya sido ganada.

"4o.—En Siria, al final de cuentas, la resistencia francesa, con nuestra ayuda o sin ella, no podrá prolongarse sin enormes dificultades.

"5o.—Antes del otoño no se puede ni pensar en un ataque contra Egipto. En vista de la situación general, considero necesario, sin embargo, comenzar a pensar en la organización, en el propio Tripoli, de una concentración de fuerzas que en caso necesario puedan ser lanzadas incluso hacia el Oeste. No necesito decir, Duce, que se debe mantener secreto absoluto respecto a estos planes, ya que de no ser así, no podríamos esperar que Francia continuara dándonos su consentimiento para el transporte de armas y municiones por sus puertos.

"6o.—El que los Estados Unidos entren o no en la guerra, es indiferente, ya que están al lado de nuestro enemigo con todas las fuerzas que pueden reunir.

"7o.—La situación en la propia Inglaterra es mala. El abastecimiento de alimentos y materias primas se hace cada día más difícil. La voluntad de seguir combatiendo se basa sólo en esperanzas. Esas esperanzas están fundadas en las suposiciones de que Rusia y los Estados Unidos se decidan a entrar en el conflicto contra nosotros.

"La eliminación de Rusia significaría también una enorme disminución de la presión sobre el Japón y surgiría así la posibilidad de que las intenciones de los Estados Unidos se viesen amenazadas por una intervención del Japón. Como ya lo he dicho, estoy decidido, en vista de las circunstancias, a poner fin al fuego del Kremlin. Presumo, mejor dicho, estoy convencido de que en esta guerra por la libertad de Europa tomarán parte Finlandia y Rumania.

"El general Marras me ha informado que usted, Duce, pondrá también a mi disposición por lo menos un cuerpo expedicionario. Si esas son sus aspiraciones, que naturalmente acepto con el corazón lleno de gratitud, hay tiempo suficiente para que se materialicen, ya que en la guerra la ofensiva no puede producirse inmediatamente en todas partes.

"Usted puede, sin embargo, Duce, hacer una contribución verdaderamente decisiva reforzando sus ejércitos en Africa del Norte, y posiblemente volviendo también su atención de Trípoli hacia el Oeste, formando un contingente, ahora pequeño todavía, que, en caso de que los franceses violen el tratado, pudiese marchar sobre Francia. Y finalmente, intensificando la guerra aérea y, siempre que fuese posible, la campaña de los submarinos en el Mediterráneo.

"Respecto a la seguridad de los territorios comprendidos entre Noruega y Francia, e incluyendo a esta última nación, somos lo suficientemente poderosos para poder enfrentar cualquier eventualidad con la rapidez necesaria.

"Respecto a la guerra aérea contra Inglaterra, tomaremos por algún tiempo la defensiva. Esto no significa, naturalmente, que no estemos en posición de corresponder a los ataques británicos contra Alemania. Por el contrario, podemos, de ser necesario, continuar como hasta la fecha los violentos bombardeos de la Inglaterra metropolitana. Nuestra defensa será también suficiente. Está formada por las mejores escuadrillas que poseemos.

"La guerra en el Este, Duce, será indudablemente larga, pero ni por un instante dudo de su éxito completo. Espero especialmente que nos será posible hacer de la Ucrania, durante largo tiempo, una base común de alimentos capaz de suministrar lo que necesitemos en el futuro. Debemos añadir, sin embargo, y sin tardanza, que, según los cálculos actuales, la cosecha en Alemania será este año muy abundante. Es posible que Rusia trate de inutilizar los yacimientos petrolíferos de Rumania. Hemos preparado una defensa que creo capaz de enfrentar todas las eventualidades. Más aun, será el objetivo de nuestros ejércitos desbaratar esa amenaza con toda la rapidez posible.

"Si sólo le envío, Duce, esta comunicación en este momento, ello se debe a que la decisión definitiva no se tomó sino a las 7 de la noche. Le pido especial y encarecidamente que no haga mención de ella a su embajador en Moscú, porque no tenemos certeza absoluta de que no son descifrados nuestros mensajes en código. Yo mismo haré que en el último instante se le comunique la decisión a nuestro embajador.

"El material que me propongo hacer publicar poco a poco es tan voluminoso que el mundo que no pertenece a la parte que es nuestra enemiga por razones de principios, y para la cual todos los argumentos son en vano, tendrá oportunidad de maravillarse de nuestra paciencia, más bien que decisión.

"Pase lo que pase, Duce, nuestra posición no se verá comprometida en lo más mínimo por esta iniciativa. Sólo puede mejorar. Aun si a fines de este año me viese obligado a seguir teniendo en Rusia sesenta o setenta divisiones, sólo representarían una parte de las fuerzas que he estado empleando permanentemente en el frente oriental.

"Si Inglaterra no aprende, sin embargo, una lección de esta dura realidad, entonces, con nuestra retaguardia libre, podríamos dedicarnos con mayores fuerzas a la liquidación de ese adversario. Le puedo prometer, Duce, que todo lo que nosotros, los alemanes, podamos hacer, será hecho.

"La ruego comunicarme directamente, Duce, todos sus deseos, sugestiones y ayuda con que usted, Duce, desee contribuir en las actuales circunstancias, u ordenar, en su defecto, que me los transmitan los oficiales de su Comando Supremo.

"En conclusión, Duce, le deseo expresar otra cosa. Desde el momento en que tomé esta decisión, sentí nuevamente mi espíritu libre. A pesar de toda la sinceridad de mis esfuerzos para conseguir un entendimiento, a menudo era muy embarazoso marchar al lado de Rusia, porque, en cierto sentido, estimaba que estaba repudiando mi propio pasado, mis ideas y mis promesas. Ahora me alegro de haberme libertado de ese tormento.

"Con saludos cordiales de camaradería.—(Firmado) Adolfo Hitler".

(Continuarán)

(Exclusivo para LA NACION del International News Service)

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

CARTAS CAMBIADAS ENTRE MUSSOLINI Y HITLER SOBRE LA GUERRA EN EUROPA

XI

ROMA, 16. — En diciembre de 1941, con sus ejércitos derrotados en Libia, Mussolini le escribió a Hitler reconociendo francamente la gravedad de sus reveses, aunque trataba de endulzarlos con la confianza en el resultado final. La fecha exacta y la terminación de la siguiente carta han desaparecido, pero eso no resta interés a las partes que transcribimos a continuación:

"Fuehrer: Han pasado cuatro meses desde que tuve la buena fortuna de verlo en su cuartel general y desde entonces han ocurrido numerosos acontecimientos, sobre los cuales deseo muchísimo hablar con usted personalmente. Pero hay dos de extraordinaria importancia sobre los cuales llamo su atención.

"1o.—Libia. La batalla que ha venido desarrollándose en estas últimas semanas en Cirenaica ha terminado sin vencedores ni vencidos. Seguramente, hubiésemos triunfado de haber podido transportar hombres y los medios necesarios para dar vigor a la batalla. El resultado de la pérdida de un convoy completo de siete buques el 9 de noviembre y la no menos perjudicial pérdida de dos buques el 14 de diciembre, todos los cuales transportaban unidades de tanques alemanas e italianas, y que fueron hundidos por un submarino en el golfo de Taranto, ha sido desastroso. Cuatro buques llegaron a su destino, pero para proteger su travesía por mar tuvimos que usar buques de guerra con un total de 100.000 toneladas. Esto significa un gasto tal de combustible que hace prohibitivo aun el abastecimiento de la sencilla resistencia en Trípoli, a menos que abramos una ruta a través de Túnez, que resultaría infinitamente más económica. En el momento en que escribo, no sabemos cuáles son las intenciones del enemigo. Cabe preguntarse si se contentará con los éxitos obtenidos, si se limitará a reforzar su posición, o si tratará de anular nuestra nueva línea, que ha sido formada al este de Trípoli. Para evitar los peligros que ahora parecen estar surgiendo, para permitirnos resguardar a Trípoli y conservar la iniciativa, el problema de las bases en Túnez es de una importancia trascendental. No tengo necesidad de destacar las enormes ventajas que derivarían de un total dominio de las bases tunecinas. Afirmo que la situación estratégica del Eje cambiaría completamente. Mientras nuestro tráfico de hombres y materiales casi no sería perturbado, las comunicaciones enemigas quedarían virtualmente cortadas. Las consecuencias serían incalculables, tan incalculables como serían las consecuencias de la pérdida de Trípoli. Hay dos maneras de lograr nuestros objetivos, que consisten en poder usar brevemente ciertas bases francesas en Túnez, bien por acuerdo o por la fuerza. Naturalmente, debe hacerse toda clase de esfuerzos para llegar a un acuerdo. Francia nada podrá hacer. Adoptará sus contramedidas pidiendo un cambio en las condiciones del armisticio y facilidades de carácter militar para su defensa. Estimo definitivamente que el asunto bien merece la concesión. A través de las bases tunecinas podemos llevar al Africa las fuerzas necesarias para reanudar nuestra ofensiva hacia Egipto y cooperar activamente con los franceses contra las represalias anglonorteamericanas en el Marruecos francés. Si los franceses rechazasen incluso las ofertas más generosas, le declaro, Fuehrer, que prefiero llevar a mis divisiones y tanques a Túnez, antes de verlas desaparecer en el fondo del mar, camino de Trípoli. En líneas generales, estimo que debemos encontrar un medio de aclarar la actitud de Francia en lo que a nosotros concierne. Me agradaría, Fuehrer, conocer sus ideas sobre este plan.

"2o.—Los Balcanes. Debemos, antes que llegue la primavera, eliminar todos los focos de rebelión. De lo contrario, vamos a correr el grave riesgo..." *(El resto de esta carta ha desaparecido).*

En octubre de 1942 Mussolini se sintió obligado a informar a Hitler sobre los daños que causaba a su potencial de guerra el bombardeo aliado, para lo cual le envió la siguiente carta:

"Roma, octubre 31 de 1942.

"Fuehrer: Su mensaje, que me ha entregado el doctor Robert Ley; su telegrama, que he publicado; la llegada de la misión presidida por el Dr. Ley y la parte desempeñada por la prensa y el pueblo alemán en celebración del vigésimo aniversario del nacimiento del fascismo, han causado una impresión grande y profundamente favorable, no sólo en los círculos fascistas, sino también en el pueblo italiano. Desdichadamente, nuestros enemigos han considerado oportuno perturbar este solemne acontecimiento con bombardeos en masa de Milán, Génova y Savona. El total de bajas alcanza a un millar. Los daños ocasionados a las fábricas son insignificantes, excepto en Mantua, donde el astillero que construye nuestros dos últimos portaaviones y que empleaba tres mil cien obreros, quedó arrasado. Los daños a las oficinas públicas, edificios civiles y palacios históricos, fueron, por otra parte, considerables. Cuadros y esculturas de alto valor se han perdido totalmente. Gracias a la neutralidad suiza, los aviones británicos atacantes descendieron sobre Milán. Lo hicieron en una forma tan sorpresiva que las calles estaban llenas de gente y las bombas comenzaron a estallar aún antes de que pudiera darse la alarma. *(La distancia entre Suiza y Milán, que tiene una población de 1.250.000 habitantes, es apenas de 32 kilómetros).* Los habitantes de Génova y Milán son gentes recias y ya han comenzado a reaccionar.

"Le doy las gracias de todo corazón, Fuehrer, por las instrucciones dadas por usted respecto al empréstito de trigo y a su mera restitución parcial. Esto me permitirá aumentar en 50 gramos, al menos durante los meses de invierno, la ración diaria de pan para los niños y obreros, algo que es sumamente conveniente. También soy de opinión que si logramos organizar el transporte desde el territorio ruso, y no tengo la menor duda de que sus hombres vencerán todas las dificultades, este será el último invierno en el que tendremos que afrontar una situación alimenticia poco satisfactoria.

"Respecto a la entrevista entre nosotros, deseo grandemente que se efectúe y creo que podría realizarse antes que termine noviembre, probablemente en los últimos diez días del mes, pues antes de esa fecha tengo que recibir al "premier" húngaro en Roma y al Dr. Ante Pavelic, a quien no he visto desde hace mucho tiempo. El camarada Dr. Ley me dice que Salzburgo sería el mejor lugar para nuestra entrevista y personalmente no tengo objeción para que sea allí. Cuando la entrevista se efectúe, podremos examinar minuciosamente la situación política y militar en todos sus aspectos.

"En cuanto a nuestra posición militar, puede resumirse como sigue: Mientras en 1942 la alianza tripartita se anotó destacados éxitos, las llamadas Naciones Unidas sólo tienen fracasos y catástrofes en su historial, y especialmente los Estados Unidos". *(Falta el final de esta carta).*

Tres semanas más tarde, de nuevo estaba Mussolini pidiéndole a Hitler más cañones, especialmente baterías antiaéreas, así como cañones lo suficientemente buenos para hacer frente a los tanques pesados norteamericanos. La carta de Mussolini, fechada en Roma el 19/20 de noviembre de 1942, dice:

"Fuehrer: A la espera de nuestra reunión —que confío se realizará a principios de diciembre—, debo llamarle la atención respecto a ciertos elementos de la situación, en la forma en que yo los aprecio.

"Cirenaica. Es necesario mantener la nueva línea Agheila-Madara, que está siendo organizada para la defensa de Trípoli. Es una buena línea y ha sido probada dos veces. Fué desde allí desde donde contraatacó el general Rommel. Hombres y materiales de guerra ya están siendo concentrados allí, pero, a fin de mantenerla, hay necesidad de lo siguiente: cañones de calibre mediano, capaces de enfrentar a los tanques pesados norteamericanos. Una fuerza aérea por lo menos igual a la del enemigo. Nuestra retirada fué provocada por la abrumadora superioridad del adversario, no habiendo dudas a ese respecto. La distancia desde sus bases puede haber hecho decrecer la eficiencia de la Real Fuerza Aérea, pero, en mi opinión, ese decrecimiento es sólo negligencia. Por consiguiente, es esta una nueva necesidad de combinación de "cañones y aviones".

"Túnez. Considero que allí la situación no es tal que haya de ser motivo de gran preocupación. Pero esta es una semana crítica y tampoco allí hay tiempo que perder. Como ya ha sido informado, una división italiana completa estará en Túnez dentro de una semana y otra está pronta para embarcarse.

"Francia. La situación en ese país dista mucho de ser clara y debe ser seguida de cerca. No creo, sin embargo, que sea de nuestro interés intervenir en los acontecimientos internos, por lo menos hasta que constituyan un peligro para nuestras fuerzas de ocupación.

"Ataques aéreos contra Italia. Los bombardeos en masa de las ciudades italianas son parte del programa del enemigo. Así se ha declarado tanto en Londres como en Washington y así se procede. Desde el punto de vista de la moral de la población, no hay mucho que temer de esos bombardeos, pero desde el punto de vista de los daños materiales, el peligro es muy grave. Usted sabe, Fuehrer, que las industrias italianas se hallan concentradas en un cierto número de regiones, que pueden ser alcanzadas fácilmente por el enemigo, como en efecto están siendo alcanzadas. Las condiciones atmosféricas no constituyen un obstáculo. Tanto de día como de noche, no hay nubes en la actualidad. Le debo pedir, por consiguiente, un refuerzo poderoso en baterías antiaéreas, por lo menos para los próximos meses de invierno. Si las volviese a necesitar, esas baterías le serían devueltas tan rápidamente como produjésemos las nuestras. Espero, Fuehrer, que podrá satisfacer estos pedidos, cuyo carácter urgente no preciso señalar.

"Otros asuntos, tales como Croacia, Grecia, Rusia y España, los discutiremos juntos.

"Le ruego que acepte mis más cordiales saludos de camaradería, con la seguridad de que Italia está y permanecerá lado a lado de Alemania, hasta que se obtenga la victoria.—(Firmado) Mussolini".

(Continuarán)

" LA NACION " 17 DE OCTUBRE DE 1945.-
Guerra 630

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

CARTAS CAMBIADAS ENTRE MUSSOLINI Y HITLER SOBRE LA GUERRA EN EUROPA

En los anales de la historia se registran pocos documentos que hayan anunciado el desastre inevitable de una nación tan claramente como la carta escrita por Adolfo Hitler, en febrero de 1943, a Benito Mussolini, cuando éste se encontraba ya enfermo y declinaba su estrella. Este documento forma parte de una serie de mensajes cruzados entre los dos dictadores y que han sido conseguidos por el International News Service, y en él se habla de los desastres sufridos por los nazis en Rusia y de los esfuerzos desesperados de Hitler y su camarilla para evitar la ya visible derrota.

ROMA, 17.—Desde su cuartel general en el frente oriental, Hitler le envió a Mussolini, en febrero de 1943, una carta de importancia excepcional. Conforme va a verse, en ella se habla de las consecuencias inevitables del infortunado ataque nazi contra la Rusia Soviética. En vista de la gran extensión de este documento, su publicación se hará en tres partes. La carta de Hitler comienza así:

"Cuartel general del Fuehrer, 16 de febrero de 1943:

"Duce: Las graves responsabilidades que sobre mí han pesado durante los últimos meses han sido la causa de que no le haya escrito desde hace tanto tiempo. Por el mariscal Alberto Kleessinger me entero de que usted está sufriendo de su dolencia más de lo que ninguno de nosotros podía imaginarse. Su enfermedad, Duce, es lo que más me preocupa, porque es indispensable que los Estados tengan hombres capaces de dirigirlos y protegerlos. Gustosamente pondría a su disposición los mejores especialistas alemanes, pero tengo entendido que ha sido usted examinado y tratado por varias eminencias médicas y estoy convencido de que cualquier cambio podría hacerle más daño que bien. Por consiguiente, quiero expresarle mis deseos más cordiales para su pronto restablecimiento. Todas las demás preocupaciones son llevaderas. Lo único que verdaderamente puede deprimir al hombre es la enfermedad, sobre todo cuando llega en momentos de gran tensión y de agobios nerviosos y espirituales. Verdaderamente, habrá habido pocos mortales en el mundo que hayan vivido una vida de tanta tensión y absorción como la nuestra.

"Permítame, Duce, expresarle brevemente mis puntos de vista sobre la situación con referencia a ciertas cuestiones importantes. Desgraciadamente, debo hacerlo por escrito, ya que las circunstancias no me permiten que abandone, por ahora, el cuartel general, como hubiera sido mi deseo. Sin embargo, tan pronto como la situación dé muestras de entrar en una fase de menos agobio, volveré a escribirle para rogarle que haga los preparativos para una reunión que podríamos celebrar de nuevo en Salzburgo. No puede usted darse idea del interés que tengo en poder pasar un par de días en su compañía para que hablemos íntimamente.

"1o. Nada de lo ocurrido en ningún frente puede considerarse independientemente, porque son eslabones en la gran cadena de hechos que decidirán el destino de Europa, al igual que lo decidieron las guerras persas, las púnicas, la invasión de los hunos, la expansión árabe y la invasión del Oeste por los mogoles. Puedo asegurarle, sin embargo, que me siento feliz de vivir en un goce como es el de luchar por los valores inmortales que han sido legados a nuestros continentes desde tiempo inmemorial. Y no me refiero a esto sólo en el estrecho aspecto racial, sino desde el punto de vista más amplio de la cultura. No me quejo, por consiguiente, de que el destino me haya elegido para realizar esta empresa. Por el contrario, me siento orgulloso y contento de que tal haya sido mi suerte.

"2o. El bolcheviquismo y la plutocracia tienen el mismo objetivo. A los dos los mueve la misma fuerza. Bismarck dijo que el liberalismo provenía de la democracia social. La plutocracia judía, enmascarada en vestiduras anglosajonas, es igualmente la vanguardia del bolcheviquismo. Es, por consiguiente, imposible separar a los dos fenómenos. Tienen que ser considerados como la misma unidad. Si no consiguiéramos conquistar más que una sola de estas dos fuerzas, nuestro destino no podría cumplirse.

"3o. Sólo una parte de esta contienda contra los Estados de Occidente está librándose en tierra; en gran parte está también sosteniéndose en el mar. Esta guerra, como casi todas las guerras, depende en gran parte del transporte. El fracaso final de la ofensiva que estábamos llevando a cabo victoriosamente en Libia contra los ingleses se debió, en efecto, a la imposibilidad de resolver el problema del transporte desde Italia o Creta hasta Tobruk y Marsha Matruk. No debemos conceder mucha importancia al logro de éxitos de carácter más o menos transitorio; lo importante es saber si los éxitos militares alcanzados pueden ser mantenidos desde el punto de vista del transporte. No importa tanto que los Estados Unidos e Inglaterra puedan lograr provisionalmente poner pie aquí o allá; lo que importa, a la postre, es si pueden mantener abiertas las líneas de transportes y abastecimiento a tales puntos. En 1940, Inglaterra hizo un desembarco importante en el norte de Noruega. Sin embargo, no pudo mantenerse en vista de la guerra incesante y avasalladora dirigida contra sus comunicaciones marítimas. Cuanto más dispersen sus fuerzas en teatros de guerra distantes, más largas habrán de ser las líneas de comunicación del enemigo y más difícil habrá de serle suplir sus propias necesidades internas. En efecto, se verán ante la alternativa de tener que evacuar las posiciones distantes que han ocupado. La guerra submarina, Duce, no ha agotado de modo alguno sus posibilidades. Está, en efecto, en las etapas iniciales de su desarrollo. Todas las tentativas de Inglaterra y de los Estados Unidos para eludir ese peligro están condenadas al fracaso. A pesar de las armas destinadas a combatirlos, no ha disminuido el valor ofensivo de los submarinos desde la última guerra, sino que han ampliado constantemente sus posibilidades. Los éxitos obtenidos por los submarinos alemanes han aumentado enormemente, comparados con 1917, mientras que las pérdidas de esas naves han sido considerablemente menores. No obstante, estamos comenzando a desarrollar y a probar nuevas armas que tal vez, antes que pase un año, neutralizarán gradualmente y anularán toda defensa antisubmarina.

"Esta guerra, incansable e implacable, no podrá ser contrarrestada por la construcción de nuevos navíos de cualquier clase. La proporción entre el trabajo que se requiera para la guerra submarina y el trabajo que se requiere para reemplazar los navíos y cargamentos hundidos alterará en proporción adversa la defensa. Todas las conquistas o ventajas militares obtenidas por nuestros adversarios están sujetas a su capacidad para mantener sus líneas de comunicación. La amenaza incesante a sus líneas de abastecimiento naval y la obstrucción de las mismas, tarde o temprano llevará a una catástrofe. He dado, por consiguiente, todos los pasos para que a nuestra guerra submarina se le den puntos de apoyo tan eficientes como invulnerables. Prosiguen los trabajos hacia ese fin y ello aumentará nuestra capacidad de resistencia. A esto se debe añadir el apoyo que presta la fuerza aérea con sus aviones de bombardeo de largo alcance, cuyos últimos tipos están equipados para ubicar y bombardear o torpedear a los navíos enemigos, aun durante la noche".

(Continuará)

En la segunda parte de esta carta, que se publicará mañana, Hitler se refiere a la lucha en tierra.

(Exclusivo para LA NACION del International News Service)

" LA NACION " 18 DE OCTUBRE DE 1945.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

CARTAS CAMBIADAS ENTRE MUSSOLINI Y HITLER SOBRE LA GUERRA EN EUROPA

XIII

A continuación publicamos la segunda parte de la interesantísima carta que, con fecha 16 de febrero de 1943, Hitler dirigió a Mussolini desde su cuartel general en el frente oriental.

"La lucha en el norte de Africa tiene, indudablemente, influencia directa sobre el resultado de la guerra. El mantenimiento y la ampliación de la cabeza de puente de Túnez y Bizerta obligan a Inglaterra y a los Estados Unidos a mandar las tropas y materiales al Cercano Oriente y al extremo Oeste por la larga vía del cabo de Buena Esperanza. Esto representa una disminución de un setenta o un ochenta por ciento en el servicio que normalmente podrían rendir los barcos que se empleen para ese fin, sin contar con la amenaza submarina, que es proporcionalmente mayor al adoptarse esta ruta, mucho más larga que el paso por el Mediterráneo. La única alternativa que les queda a nuestros enemigos, aparte de sus esfuerzos para expulsarnos de Túnez y Bizerta, es tratar de efectuar desembarcos en la misma Europa.

"Los Balcanes. Opino que en esta fase de la guerra no debemos temer un desembarco enemigo en Creta o las islas del Dodecaneso. Con referencia a Creta, las medidas de defensa y las de aprovisionamiento han llegado a tal grado de perfección que cualquier intento de desembarco sería rechazado fácilmente con graves pérdidas para el enemigo. Sin embargo, Duce, la situación en los Balcanes me preocupa enormemente. Si bien es muy seductora la idea de lograr que dos o tres elementos antagónicos riñan entre sí, el juego resulta peligroso cuando los tres elementos contrarios están de acuerdo en un punto: el odio acendrado contra Italia y Alemania. La política italiana, según me habían asegurado, se basaba en que ocurrieran levantamientos en Grecia a medida que las unidades italianas avanzaban en ese país. Los resultados han sido francamente adversos. No sólo los griegos se unieron instantáneamente contra las tropas italianas, sino que los mismos albaneses dieron muestras de deslealtad. Si ocurriera, Duce, un desembarco enemigo en algún punto de los Balcanes, los comunistas, los partidarios del general Mihailovich y todos los demás grupos adversos, se unirían para apoyar a los invasores, atacando a las tropas alemanas e italianas. Es una verdadera lástima, Duce, que después de haber conquistado por las armas todo este sector, la actividad política haya dado ahora pie para la formación de organizaciones armadas que se volverían contra nosotros si se les presentara la oportunidad. Podría poner a su disposición en cualquier momento, Duce, pruebas documentales de cuya veracidad respondo personalmente y que no pueden ser refutadas ni menospreciadas por informes redactados por organizaciones subalternas. Esos documentos son prueba evidente de la doblez de esos pueblos y de su odio a muerte, no sólo a Alemania, sino probablemente más aun a Italia.

"La primera fase de las operaciones militares ha sido concluida con éxito en Rusia. Desgraciadamente, el quinto cuerpo de ejército italiano no logró una acción decisiva al no alcanzar prontamente sus objetivos. Una operación rápida en este sentido hubiera impedido la retirada de fuertes unidades comunistas hacia el Sudoeste y el Sur. De todas maneras, una gran parte de las organizaciones de Tito ha sido destruida y se infligieron graves pérdidas al enemigo, en hombres y materiales de guerra. El grado de perfeccionamiento alcanzado por la organización rebelde causa estupefacción y angustia. No podemos perder tiempo en ahogar el levantamiento si queremos eliminar el peligro de vernos atacados por la espalda, en caso de un desembarco anglosajón en los Balcanes. Considero muy importante que las fuerzas italianas tomen parte en la segunda fase de las operaciones. Una fuerza (la división de Bérgamo) debería atacar rápidamente en dirección de Livino y, actuando de acuerdo con la división 717 de granaderos, que será puesta en juego en la misma dirección, impedir que el enemigo pueda escapar hacia el Sur. Entretanto, otra fuerza que avance desde el valle de Narenta debería tomar posiciones a lo largo de la línea de Pusuje a Imotoski con el fin de guardar los yacimientos de bauxita, que tan importantes son para el esfuerzo de guerra. Tengo entendido que varias bandas de Tito han penetrado ya en esta región. Le suplico encarecidamente, Duce, que se una a mí en dar las instrucciones necesarias para asegurar la cooperación eficaz y rápida entre nuestros mandos locales y el empleo coordinado de todos los medios de que dispongan. El general Loer ha recibido ya mis instrucciones para que mantenga el contacto más estrecho posible con los correspondientes mandos italianos, en relación con la preparación y ejecución de estas operaciones.

"Aparte de la campaña actual contra los comunistas, Duce, advierto un grave peligro en el desarrollo del movimiento del general Mihailovich. Tengo en mi poder informes minuciosos, recibidos de fuentes fidedignas, que indican bien a las claras que este movimiento, organizado sobre una base sólida y hábilmente dirigido en el plano político, se prepara a atacarnos tan pronto como vea la oportunidad de hacerlo con alguna posibilidad de éxito. Mihailovich está consiguiendo las armas y el material necesarios para la ejecución de sus planes con el pretexto de ayudar con sus tropas a la pacificación del país. De esta manera, cuando sus tropas estén en condiciones de entrar en acción, lo harán en el momento y lugar más oportunos. Mi conciencia, Duce, me obliga a llamarle la atención sobre los peligros que encierra una política de esta naturaleza. Puedo asegurarle que los jefes del movimiento de Mihailovich están preparando planes de gran envergadura para el aniquilamiento o el desarme de las fuerzas italianas en Herzegovina y Montenegro, y que las maniobras anglosajonas para lograr una inteligencia entre los comunistas y los partidarios de Mihailovich están haciendo progresos. Dándome cuenta de los peligros que entraña el movimiento de Mihailovich, he impartido órdenes para la supresión de todos los partidarios de Mihailovich en el territorio ocupado por mis fuerzas. En defensa de nuestros objetivos comunes, opino que es conveniente que su segundo ejército considere igualmente a Mihailovich y a su organización como enemigos jurados de las naciones del Eje, y le ruego, Duce, que dé instrucciones en este sentido a sus jefes militares. De todas maneras, la liquidación del movimiento de Mihailovich no habrá de ser fácil, considerando las fuerzas con que cuenta en la actualidad y el gran número de "chetniks" que están bajo las armas. En primer lugar deberían cesar inmediatamente las entregas de armas y abastecimientos. Después las unidades fuera del territorio de Mihailovich deberían ser desarmadas una a una. Más tarde las zonas ocupadas por sus unidades deberían ser cercadas completamente, para ir venciendo su resistencia por el hambre y la falta de armas y municiones. Las fuerzas que quedarán podrían ser entonces aniquiladas por medio de ataques concéntricos. Si no se logra, Duce, el desarme, tanto de comunistas como de "chetniks", y la pacificación del país, se producirá un levantamiento en el caso de un desembarco, las líneas de comunicación con el Peloponeso quedarán cortadas y las pocas divisiones alemanas que allí se encuentran tendrán que hacer la guerra a comunistas y "chetniks". Las tropas italianas, por sí solas, no se hallan en condiciones de impedir un desembarco en el Peloponeso o en el Adriático".

(Continuará)

La parte final de esta carta será publicada mañana.

(Exclusivo para LA NACION del International News Service)

" LA NACION " 19 DE OCTUBRE DE 1945.-
Guerra C 80

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

CARTAS CAMBIADAS ENTRE MUSSOLINI Y HITLER SOBRE LA GUERRA EN EUROPA

XIV

ROMA, 19.—La larga carta que Hitler le envió a Mussolini el 16 de febrero de 1943 y que comienza lamentando el decaimiento de la salud del Duce, para pasar después a analizar la campaña submarina, la guerra en el Africa del Norte y la situación provocada en Yugoeslavia por las actividades del mariscal Tito y del general Mihailovich, continúa refiriéndose a la posibilidad de un desembarco aliado en el Peloponeso o en el Adriático, diciendo a ese respecto:

"En mi opinión, Duce, existen ciertos objetivos que no pueden alcanzarse con solamente una política de astucia. La fuerza es necesaria, sin que importen los sacrificios de vidas. Uno de estos objetivos es la pacificación de ese sector (*la zona del Peloponeso y el Adriático*). Ya he hecho preguntar al gobierno húngaro si en caso necesario Hungría estaría dispuesta a colaborar en la pacificación de ese sector, enviando por lo menos tres divisiones cuando se efectuara un desembarco aliado. La respuesta fué negativa, pues estaba condicionada a la organización de un ejército. Es evidente que esto no puede hacerse en un abrir y cerrar de ojos. En vista de tales circunstancias, por consiguiente, si los acontecimientos tomaran el rumbo que apunto, no tendríamos en ese sector más que unas cuantas divisiones germanas ocupadas en la lucha contra las bandas enemigas, y no una fuerza defensiva capaz de ofrecer una resistencia eficaz al ejército invasor. Sobre este punto ya me consta que, en primer lugar, el general Mario Roatta (*jefe italiano en los Balcanes*) está en completo desacuerdo conmigo. No tengo el menor asomo de duda, sin embargo, de que si sobreviniera la crisis, todo el andamiaje artificial apoyado en la política se vendría estrepitosamente abajo y entonces quedaríamos frente a frente con la dura realidad, es decir, el odio sin límites de todos los albaneses, servios, etc., contra Alemania e Italia y su disposición a hacer rápidamente causa común con los ingleses y los norteamericanos. Tal vez se incline usted a creer que habrá de surgir una gran nación servia, mientras que los comunistas tienen fe en la victoria final soviética y los griegos esperan recuperar los territorios que perdieron. Por eso es que, en cuanto a nosotros respecta, el resultado sería el mismo. El único Estado que sería afectado adversamente habría de ser siempre Croacia, porque no importa cuál de los contrincantes se salga con la suya. El Estado de Croacia desaparecería una vez más. ¡Cómo me gustaría, Duce, conferenciar con usted personalmente sobre todos estos asuntos! Conozco ese territorio y la mentalidad de sus habitantes a través de la historia del país en que nací y crecí. En segundo lugar, la solvencia de mi punto de vista está plenamente confirmada por la vigilancia ejercida sobre las comunicaciones telegráficas y de radio.

"5º—No descuento, Duce, la posibilidad de un intento de desembarco en Cerdeña y Córcega y aun en Sicilia. En mi opinión, Cerdeña y Córcega están principalmente amenazadas y considero de importancia capital el refuerzo de las defensas de estas dos islas.

"6º—Considero también que un desembarco de tropas anglo-norteamericanas en Portugal está dentro de los límites de lo posible. Si esto llegara a ocurrir, opino que se ofrecerían nuevamente garantías a España, y para contar con su neutralidad se le harían promesas de ventajas en el Africa francesa. Claro está que esto quiere decir que España y Portugal terminarían por perder sus posesiones, y para empezar Inglaterra desalojaría a España de Marruecos y Tánger. Me doy cuenta, sin embargo, de cuán difícil resulta adoptar una decisión firme y consecuente, aun en países donde manda una sola persona. ¡Cuánto menos firmes y consecuentes han de ser las decisiones adoptadas en un Estado cuyos asuntos internos no están todavía resueltos y que ya una vez antes, en 1941, probó que no tenía ni la capacidad ni la energía para tomar una decisión histórica! Si en 1941 el gobierno español hubiera estado dispuesto a liquidar el problema de Gibraltar de una vez para siempre —y entonces se disponía de abundantes tropas y material para tal fin—, todo el rumbo de la guerra hubiera cambiado. Hoy no habría ingleses y norteamericanos en el norte de Africa, sino sólo italianos y españoles. Sin embargo, Duce, he tomado medidas dentro de lo posible, considerando nuestra delicada situación, para, por lo menos, dar ayuda material al ejército español con el fin de que pueda hacer frente a cualquier amenaza. El ejército germano ha tomado, por cierto, todas las precauciones en este sentido. Por otra parte, no creo en la posibilidad de un desembarco en la costa mediterránea de Francia. Tengo la convicción de que no habría de tener éxito alguno y la fuerza de invasión sería totalmente aniquilada.

"7º—Durante más de un año he estado esperando un desembarco en la costa francesa del Atlántico. Se han tomado, sin embargo, tales medidas de precaución en tierra y en el aire, que el caso de Dieppe se repetirá, aunque el intento sea en una escala mucho mayor. Creo también en la posibilidad de un desembarco en Dinamarca y Holanda, y muy probablemente en la costa del Canal de la Mancha y en Bretaña, en vista de que los puntos de apoyo para nuestros submarinos se encuentran en estas zonas. Ante estas perspectivas, se está construyendo un sistema de fortificaciones que, desde el punto de vista de la infantería, está ya a la misma altura que la línea Sigfrido, mientras que la fuerza de su artillería es muy superior a la de esa línea defensiva. En este sistema de fortificaciones se ha prestado atención especial a las defensas contra posibles ataques de fuerzas paracaidistas. Estas defensas han sido ya probadas respecto a su eficacia.

"8º—También existe la posibilidad de que las potencias occidentales intenten un desembarco en Noruega. Inglaterra y los Estados Unidos podrían estar tentados de dar este paso con el fin de obligar a Suecia a perder su neutralidad o hacer que Finlandia se vea nuevamente obligada a adoptar la neutralidad. No creo, sin embargo, que tales proyectos pudieran tener éxito ni desde el punto de vista militar ni desde el punto de vista político. La ocupación temporal de un grupo de islas aquí y allí es tal vez posible, pero las unidades navales que tomasen parte en tal aventura serían destruídas rápidamente, por lo que vería con gusto que el enemigo se decidiera a ejecutar un plan de esta naturaleza".

(Continuarán)

En el próximo capítulo Hitler hace interesantes revelaciones respecto a los acontecimientos que se desarrollaron en el frente sur y que señalan "el principio del fin" para el poderío militar nazi.

(Exclusivo para LA NACION del International News Service)

" LA NACION " 20 DE OCTUBRE DE 1945.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

CARTAS CAMBIADAS ENTRE MUSSOLINI Y HITLER SOBRE LA GUERRA EN EUROPA

XV

ROMA, 20.—En la parte final de la carta que Hitler le escribió a Mussolini desde Rusia el 16 de febrero de 1943, después de hacer un extenso análisis de la guerra submarina y de la campaña en el Africa del Norte y los Balcanes, vuelve los ojos hacia la Unión Soviética. Decía el Fuehrer:

"La campaña de 1942 en el Este tenía como objeto ocupar, o por lo menos destruir, todas las zonas hulleras de los Soviets y la mayor parte de sus recursos petrolíferos. Para ejecutar esta campaña hubiera sido necesario emplear de treinta a cuarenta divisiones de nuestros aliados. La ruptura ocurrida en el flanco de 400 kilómetros que se extiende a lo largo del Don y la línea al sur del frente de Stalingrado exige la creación de un nuevo frente con tropas alemanas. Ahora bien; en vista de las demandas excepcionales del frente oriental y de los refuerzos que se necesitan para las campañas del norte de Africa, Finlandia y Noruega, el nuevo frente no puede ser tan largo como el anterior. Por otra parte, la llegada de tropas frescas estaba condicionada a la contención definitiva del avance soviético. El avance ruso ha sido, por cierto, contenido. Para ello se improvisaron rápidamente nuevas unidades con efectivos extraídos de las columnas de transporte, de las unidades antiaéreas, de la intendencia y de otros servicios auxiliares. Su armamento era muy pobre, pero, sin embargo, estos soldados lograron contener el avance de los rusos durante semanas y semanas, dando así tiempo para que pudiesen llegar las nuevas divisiones alemanas y se llevaran a cabo en el frente los reajustes necesarios. El primer objetivo es ahora el restablecimiento de un nuevo y eficaz frente alemán. Con este fin hubo que retirar todo el ejército del Cáucaso. A pesar de los incesantes ataques del enemigo, la operación se llevó a cabo en perfecto orden y con un mínimo de pérdidas de material bélico. Algunas divisiones anduvieron, en 30 días, de 600 a 700 kilómetros sobre terreno cubierto de nieve, luchando constantemente y sin abandonar una sola batería. Las tropas de la saliente oriental del ejército del Cáucaso se retiraron a Rostof, en tanto que las del flanco occidental retrocedieron en dirección de la cabeza de puente de Taman y están ocupando las nuevas posiciones que se les asignaron. Aunque no puede decirse que el frente haya quedado definitivamente consolidado, estoy convencido de que podremos salvar por completo la crisis y que llegará el momento en que las formaciones rusas se colocarán a sí mismas en una posición tal que creará los prerrequisitos necesarios para emprender nuevas operaciones. Viéndome obligado a cubrir de alguna manera la brecha abierta a lo largo de un frente de varios centenares de kilómetros, tuve que llamar a filas a los muchachos de menos de 20 años. Estos muchachos han realizado hasta ahora su entrenamiento luchando en zonas infestadas de guerrillas y protegiendo las vías de comunicación. Como las fuerzas germanas que actúan en los frentes más avanzados no pueden ser retiradas bajo ningún concepto, a pesar de que algunas han estado luchando durante meses y otras durante años, he pensado que, ya que usted retiró alguna de sus unidades, por lo menos reemplace en el sector de Gomel a las tropas alemanas que allí se encuentran y que así podrían ser enviadas al frente. En todo caso, le aseguro, Duce, que la carga que se le ha puesto al soldado alemán es extraordinaria. Sólo con el fin de darle un ejemplo referiré las experiencias de una división de choque. En junio de 1941 la división Tonkopf, que contaba con 20.000 hombres, tomó parte en la campaña inicial contra Rusia. Combatiendo sin cesar, avanzó hasta un punto al sur de Leningrado y más tarde fué destinada a ocupar posiciones de vanguardia en las cercanías del lago Ilmen. A pesar de haber recibido constantes refuerzos, los efectivos de la división declinaron paulatinamente. En el invierno de 1941 a 1942 esta unidad fué cercada en la llanura de Bemink Demiansk, junto con otras divisiones, por fuerzas soviéticas numéricamente superiores. Aunque la desproporción de efectivos era manifiesta, la división se mantuvo firme y ayudó a restablecer las comunicaciones con el grueso de las fuerzas alemanas. Al terminar estas operaciones, la división quedó reducida a 370 hombres. La división debería entonces haber sido reemplazada, pero el corredor abierto a través de las líneas rusas no era lo suficientemente ancho y la división recibió orden de lanzar nuevos ataques para asegurar mejor las comunicaciones. Luego se dispuso el reemplazo de la unidad. En el último momento, sin embargo, la orden fué cambiada y los restos maltrechos de la división recibieron instrucciones en el sentido de apoyar un ataque. Después de luchar heroicamente en esta nueva acción, la división quedó reducida a 170 hombres. Más tarde fué reorganizada y está nuevamente en la línea de fuego, en el frente oriental.

"Muchas de las divisiones en el frente oriental, Duce, han pasado por las mismas experiencias. Sin embargo, no se piensa en retirarlas del frente, ni siquiera temporalmente. Creo que esto es lo que debe hacerse, aun en interés de las propias tropas, porque la historia sólo recuerda aquello que es bueno y me parece que lo mejor es que el soldado se temple en las penurias, especialmente cuando enfrenta a un enemigo que si no es rechazado, sumergirá a Europa entera. Y esta es la diferencia, Duce, entre la situación actual y la de 1918. Entonces se produjo el derrumbamiento de Alemania, pero no había en el Este una potencia militar hostil que pudiera aprovecharse de tal derrumbamiento. Hoy nos enfrentamos con un factor militar formidable que únicamente puede ser eliminado por la fuerza de las armas, no valiendo para ello las maniobras diplomáticas.

"Recientemente hicimos prisionero al jefe de un cuerpo de ejército ruso que había mandado un ejército territorial soviético. Sus declaraciones corroboran las informaciones que poseemos. Según esas informaciones, el número de bajas sufridas por los Soviets hasta el mes de noviembre pasado ascendía a 11.300.000 hombres. Las bajas alemanas en muertos, desaparecidos e inválidos son ahora de 1.400.000 hombres. Por consiguiente, he de proseguir la lucha en el frente oriental hasta que este coloso sea reducido a la impotencia. Estoy convencido de que la existencia de este peligro es tan terrible que Europa nunca tendrá un momento de paz si está francamente ignorante de la verdad, o si desvía la vista para no contemplarla. Más aun; sé, Duce, cuán difícil es tomar decisiones históricas. No estoy en situación de decir si después de mi muerte se encontrará a alguien que posea la fortaleza necesaria. Venga lo que venga, estoy dispuesto a cumplir la misión que el destino me ha encomendado. Además, estoy convencido de que la guerra que vengo librando no tiene punto de comparación, en cuanto a gravedad y fiereza, con las que libró Federico el Grande con sus 3.700.000 súbditos contra el resto de Europa. Me doy perfecta cuenta de que no tengo derecho a levantar la mirada hacia los grandes héroes de la historia mundial. En circunstancias mucho más difíciles, aquellos héroes supieron salir victoriosos de empresas más formidables que la mía. Yo sólo tengo que luchar, al lado de mis aliados, contra un enemigo inferior en número y en recursos. Por consiguiente, he hecho un llamamiento a toda la nación alemana, incluso a los muchachos de 16 años, para que todos, sin distinción de nacimiento, de posición social o económica y de educación, se apresten a defender la patria, sirviendo en las defensas antiaéreas o trabajando en la industria de guerra.

"El partido nacionalsocialista movilizará hasta el último hombre y la última mujer en su firme decisión de no capitular ante el enemigo. He de luchar, pues, hasta que el enemigo reconozca su derrota. Y creo, Duce, que Italia no tiene otra alternativa que la de seguir este mismo camino. Y no hablaré de nuestras dos revoluciones. Es que si no triunfamos, el fascismo y el nacionalsocialismo serán eliminados y el porvenir de nuestros pueblos sufrirá enormemente. Si cualquiera de nuestros enemigos, bien la plutocracia occidental o el bolchevismo oriental, llegase a obtener el triunfo, sería a la postre el del judaísmo internacional, que no habría de cejar en su empeño de destruir nuestras razas, y especialmente nuestras clases dirigentes. La cultura europea quedaría abandonada a la destrucción y el aniquilamiento. Por consiguiente, interpreto como un favor de la Providencia el haber sido destinado para dirigir a mi pueblo en esta guerra.

"El ministro de Asuntos Extranjeros, Joaquín von Ribbentrop, podrá darle, Duce, más detalles sobre cualquier punto que considere valioso o interesante para usted. Por mi parte, no podría imaginar una alegría mayor que volver a verlo y hablar con usted. Lo que yo soy para Alemania, usted, Duce, lo es para Italia. Pero lo que ambos habremos de ser para Europa, sólo la posteridad podrá un día juzgarlo y decidirlo.

"Con los saludos más afectuosos, sus sentimientos de camaradería, y también sus fervientes votos por su pronto restablecimiento, se despide.—(Firmado) Adolfo Hitler".

(Continuarán)

" LA NACION " 21 DE OCTUBRE DE 1945.-

Guerra
630

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

" LA NACION " 23 DE OCTUBRE DE 1945.-

Guerra 630

CARTAS CAMBIADAS ENTRE MUSSOLINI Y HITLER SOBRE LA GUERRA EN EUROPA

XVI

Al coligarse para fomentar e iniciar una guerra mundial, Mussolini le señaló a Hitler la necesidad de un asalto armado contra la Rusia Soviética. Pero ya en marzo de 1943, cuando su estrella declinaba y el Eje rodaba hacia su destrucción, el Duce recomendaba al Fuehrer que abandonase las esperanzas de derrotar a Rusia, redujera sus pérdidas e hiciese cualquier arreglo que fuera aún posible para salvar la situación. Estas sorprendentes revelaciones figuran en una serie de cartas privadas que se cursaron entre ambos dictadores y que han sido obtenidas por el International News Service.

ROMA, 22.—Agotado ya física y mentalmente, Mussolini tuvo aún energías, en marzo de 1943, para escribirle a Hitler y darle profusos consejos sobre cómo ganar la guerra, recomendándole que se llegase a un entendimiento con la Unión Soviética. He aquí la histórica misiva:

"ROMA, 9 de marzo de 1943.

"Fuehrer: Ante todo quiero expresarle mi más cordial agradecimiento por la carta que me ha enviado por conducto de von Ribbentrop *(ministro alemán de Relaciones Exteriores)*, con quien —durante las conversaciones recientemente celebradas en Roma— discutí algunos de los puntos importantes que su carta menciona. Considero, sin embargo, de utilidad exponer en estas páginas las consideraciones y conclusiones a que me induce el aspecto general de la situación. Permítame enumerar las materias en el mismo orden en que su carta las menciona.

"1o. Túnez. Me complace comprobar que también usted, Fuehrer, reconoce a Túnez como factor esencial de la situación estratégica general. La conclusión es obvia; debemos mantenernos a toda costa en Túnez. En todo caso, debemos mantenernos allí todo el tiempo que nos sea posible, pues ello afectaría, y acaso alteraría definitivamente, los planes que las potencias anglosajonas delinearon en Casablanca. Para conservar Túnez debemos extender nuestra cabeza de desembarco, no reducirla, como lo propone Rommel. La propuesta de este último nos llevaría a ser aplastados y muy pronto empujados hacia el mar. No habría escapatoria, pues el enemigo lograría la superioridad de efectivos mediante la conjunción de sus fuerzas y podría usar todos los aeródromos abandonados por nosotros en Túnez. Estoy convencido de que debemos resistir en la línea Mareth. Pero, para resistir y, si es posible, contraatacar, nuestras fuerzas deben ser reforzadas. Deben, ante todo, recibir cañones, tanques y combustible. El tránsito marítimo a través del breve pero inevitable canal de Sicilia debe quedar asegurado. Para lograr todo esto, Fuehrer —nunca me cansaré de repetirlo—, la fuerza aérea del Eje en Cerdeña, Sicilia y Túnez debe ser, por lo menos, igual a la del enemigo. No pudimos conquistar Egipto debido a nuestra inferioridad en el aire. Perderemos Túnez si no llenamos este requisito fundamental.

"2o. Los Balcanes. En cuanto a la acción tomada en Croacia durante la primera fase del plan Weiss, yo también considero que los resultados han sido, si no decisivos, por lo menos satisfactorios. En cuanto a la acción emprendida por el quinto ejército italiano y que usted menciona, Fuehrer, el mando supremo de mi ejército informa que el plan elaborado por el general Leohr contemplaba la destrucción de las fuerzas rebeldes mediante un rápido avance alemán sobre Bihac Bos Petrovac y Kliuc. A estos lugares debieron llegar en el primer día, o sea el 20 de enero, la división Prinz Eugen (Bihac Bos Petrovac) y la división 717 (Kliuc), respectivamente. La tarea asignada a las tropas italianas del quinto cuerpo de ejército era un avance metódico de Oeste a Este. Debían hacer una completa limpieza del territorio según avanzaban, y debían tomar Slunj, Bihac, Korenica y Undbina. La maniobra fracasó. Los alemanes no llevaron a cabo su rápida penetración y los objetivos que debían haber sido logrados entre el 20 y el 21 de enero, no se alcanzaron hasta el 28 de enero y el 3 de febrero. A pesar de las serias dificultades ofrecidas por lo montañoso del país y la fiera resistencia de los rebeldes, las tropas del quinto ejército, que debían llevar a cabo operaciones metódicas de limpieza, lograron alcanzar los objetivos que se les había señalado: Slunj el 25 de enero, Korenica el 2 de febrero y Undbina el 4 de febrero. En cuanto a la segunda fase de la operación, según lo convenido con el general Warlimont, el comando italiano dará todo su apoyo para asegurar el flanco de las divisiones alemanas que operan en dirección de Livno Glamoc y para cerrar las rutas de escape de los guerrilleros hacia el Sur. Probablemente el ministro Ribbentrop le ha informado, Fuehrer, que la cuestión de los guerrilleros y chetniks ha sido tratada extensamente. Convengo plenamente en que los grupos antedichos son enemigos del Eje y estarían dispuestos, sobre todo de producirse un desembarco, a hacer causa común contra nosotros. En tal caso nos pondrían en una situación muy difícil. A fin de llenar las exigencias de la guerra de guerrillas —para la cual los chetniks, como toda la gente balcánica, tienen cualidades especiales—, el comando italiano armó a algunos miles de chetniks en ciertos lugares. Estos chetniks han combatido hasta ahora muy vigorosamente a los guerrilleros *(del mariscal Tito)*. En dichas circunstancias, por lo tanto, llamé a los generales Roatta y Pirzio Biroli a Roma y les he dado las siguientes órdenes: suspender la entrega de armas a los chetniks, y proceder al desarme de los chetniks tan pronto como los guerrilleros *(del mariscal Tito)* dejen de constituir un movimiento armado peligroso. Al general Pirzio Biroli se le dieron instrucciones de ponerse en contacto con el O K W *(Oberkommand Wehrmacht, o sea el alto comando alemán)* y de procurar coordinar nuevas acciones de guerra con respecto al movimiento del general Mihailovich, quien, aunque tildado de traidor en las radiodifusiones de los guerrilleros, es, sin embargo, nuestro enemigo, ya que es ministro de Guerra del gobierno yugoeslavo radicado en Londres. No se me escapan las intenciones de este caballero en cuanto a una revisión territorial hecha a expensas de Italia. En este mismo momento acabo de recibir un informe según el cual las fuerzas alemanas que habían establecido contacto con grupos de chetniks en el valle del Narenta superior, habrían resuelto colaborar con ellos y les han entregado municiones y granadas de mano.

(Continuará)

En la segunda parte de esta carta de Mussolini, que será publicada mañana, el Duce se refiere a las posibilidades de que los aliados abran un segundo frente en Europa. Se refiere también a España y al frente ruso.

(Exclusivo para LA NACION del International News Service)

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

CARTAS CAMBIADAS ENTRE MUSSOLINI Y HITLER SOBRE LA GUERRA EN EUROPA

XVII

ROMA, 23.—En su respuesta —9 de marzo de 1943— a la larga carta que recibió Hitler, Mussolini, después de referirse a la situación en el Africa del Norte y Yugoeslavia, pasaba a estudiar la posibilidad de que se efectuasen desembarcos aliados y de que se abriera un segundo frente. He aquí la parte final de esa carta del Duce:

"No hay ni que decir que los aliados intentarán abrir un segundo frente en Europa. Las necesidades de Rusia son demasiado urgentes. Cuando —y de ello estoy firmemente convencido— la iniciativa rusa haya cesado, los anglosajones tendrán que cumplir sus compromisos y desembarcar en alguna parte de Europa. Creo que debemos distinguir entre desembarcos de prueba, de los que probablemente habrá muchos con el fin de confundirnos y dispersar nuestras fuerzas, si posible fuere, y la invasión verdadera. Si se perdiese Túnez, vislumbro la siguiente acción contra Italia: intensos bombardeos de las regiones del Norte y Sur; desembarco de fuerzas de "commando" y de paracaidistas en Sicilia y Cerdeña, a fin de mejorar la situación marítima de los aliados. En cuanto a la invasión de la península en sí, no es empresa que los anglosajones puedan contemplar seriamente. Ante estas eventualidades, hemos acelerado nuestros planes defensivos para ambas islas. La información sobre la materia le será dada por una comisión de sus oficiales que visitó el sistema de fortificaciones de Cerdeña. En la actualidad hay en Cerdeña cuatro divisiones. La quinta será despachada dentro de un mes. Se me informa que la defensa de la isla será completa cuando llegue un contingente alemán con armas que no tenemos. Nuestro drama, Fuehrer, estriba en el hecho de que nos vemos obligados a librar una guerra "proletaria", es decir, con las armas que quedaron de la guerra de 1915 a 1918. Tan sólo en el curso de este año comenzaremos a tener las armas modernas, sin las cuales no podrá detenerse el alud de masas ampliamente equipadas con todo lo más moderno, como lo están los anglosajones. Salvo una acción sorpresiva, creo que cualquier intento de desembarcar en nuestras islas está destinado al fracaso.

"4o. España. Le he entregado a su ministro von Ribbentrop copia de la carta que me envió Franco por conducto del nuevo embajador, así como copia de mi respuesta. Creo, Fuehrer, que hizo bien en ayudar a levantar la eficiencia de las fuerzas armadas españolas. España sigue siendo una carta que podemos jugar, a despecho de la política de Franco, y creo que nos sería posible jugarla con mayor ventaja si llegase el día en que pudiéramos cruzar su territorio y atacar por la retaguardia el gran despliegue anglo-norteamericano en el norte de Africa. Tengo entendido que nuestros enemigos temen mucho un movimiento de tal naturaleza.

"5o. Frente ruso. Se puede imaginar, Fuehrer, con cuánta atención y pasión vengo siguiendo los últimos acontecimientos en el frente oriental. No me asaltó nunca la menor duda —ni por un momento— de que las fuerzas armadas del Reich restablecerían la situación. El heroísmo de sus soldados, que me manifestó con su descripción de las pérdidas sufridas por las divisiones SS., ha sido reconocido universalmente. El esfuerzo que Alemania se dispone a hacer en respuesta a su llamamiento no tiene paralelo en la historia de ningún pueblo. Estoy, por lo tanto, convencido de que en el momento preciso los bolcheviques hallarán que se les ha creado una muralla infranqueable. Pero el día en que usted, Fuehrer, con sus hombres y su material, haya consumado la edificación de esa muralla oriental, la desangrada Rusia no representará ya el mortal enemigo de hace dos años. Salvo que esté absolutamente seguro de destruir su potencia de una vez para siempre, me pregunto, sin embargo, si no es arriesgar demasiado. Ello significaría la repetición de la lucha contra el infinito, huidizo e inaccesible espacio de Rusia, mientras el peligro anglosajón aumenta en el Oeste. Una vez que Rusia haya sido eliminada o neutralizada de uno u otro modo, la victoria será nuestra. Pero espero discutir este punto más ampliamente con usted cuando tenga el placer de verlo.

"6o. Cuerpos del ejército italiano. Italia no puede estar ausente del frente ruso y, por lo tanto, el segundo cuerpo de ejército permanecerá en Rusia. Tendrá que ser reorganizado y reequipado con armas eficaces. Con un tan largo despliegue como el del octavo ejército sobre el Don, sin reservas y con armas anticuadas, las cosas no podían suceder de otro modo que como sucedieron, a despecho de la innegable y tenaz resistencia de nuestras unidades. Pero permítame decirle que prefiero que el cuerpo de ejército italiano sea usado en la zona de combate y no en el servicio de intendencia, y que le dé las gracias, Fuehrer, por sus preguntas acerca de mi salud. Aun no me he repuesto del todo, pero estoy mejor y creo que ha pasado la crisis. Me parece que todo se debe a la tensión nerviosa de los últimos tiempos. No se puede estar en la política por espacio de 43 años sin que alguna parte del cuerpo se nos resienta. En realidad, eso no me preocupa. Lo que importa es luchar y vencer. Nuestros achaques personales son episodios insignificantes si los comparamos con los morbos que la demoplutocracia y la judería han infligido a la humanidad.

"La consideración de otras cuestiones menos urgentes la aplazaré hasta el momento de nuestra reunión, que espero será pronto. En el interín deseo reiterarle que mi resolución de acompañarlo hasta el final sigue inconmovible. Y deseo agregar que los italianos responsables están plenamente convencidos de que, venga lo que venga, debemos marchar hasta el fin. Acepte, Fuehrer, mis saludos cordiales y de camaradería.—(Firmado): *Mussolini*".

(Continuará)

En la carta que publicaremos mañana verá el lector que Adolfo Hitler se percataba cada vez más del "daño irreparable" causado a los ejércitos del Eje por las fuerzas aliadas en todos los frentes.

(Exclusivo para LA NACION del International News Service)

Guerra 630

Alemania, Octubre 24 de 1945

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

CARTAS CAMBIADAS ENTRE MUSSOLINI Y HITLER SOBRE LA GUERRA EN EUROPA

XVIII

ROMA, 24.—En una carta de carácter confidencial, dirigida a Mussolini el 14 de marzo de 1943, Hitler reveló por primera vez las razones que lo indujeron a relevar a Rommel del mando de las fuerzas del Eje en el Africa del Norte. Rommel, conocido en aquel entonces por el apodo de "El zorro del desierto", fué más tarde herido, al ametrallar un avión aliado el automóvil en que el mariscal viajaba por una carretera de Normandía. Como se sabe, Rommel murió en las postrimerías del régimen nazi, no habiéndose establecido claramente las circunstancias en que se produjo su deceso. He aquí la histórica carta de Hitler:

"Cuartel General del Fuehrer, 14 de marzo de 1943.

"Duce: He recibido sus cartas con gran alegría. La estabilización del frente oriental, que confío que está ya muy adelantada, me permitirá reunirme con usted en un plazo muy breve, si es que su salud y sus ocupaciones no se lo impiden. Estimo que es absolutamente necesario que nos veamos, ya que los asuntos a tratar son tan complejos y de tanta envergadura, que resulta imposible hacerlo adecuadamente por carta. Además, siento un verdadero deseo de encontrarme con usted, ahora que se ha vencido una de las crisis más graves de esta guerra, crisis que ha hecho vivir a mis auxiliares momentos de gran tensión. Pero, como ya lo digo antes, creo que el frente oriental ha sido finalmente consolidado, que será reforzado aún más durante las próximas semanas y que la iniciativa volverá por completo a nuestras manos, ahora que hemos empezado a tomar la ofensiva.

"Entre los asuntos de primera importancia que embargan ahora mi atención, ocupa lugar prominente la conservación y —como usted tan bien lo expresó en su carta— la posible expansión del territorio que ocupamos en el norte de Africa. En relación con este problema, Duce, deseo adoptar la actitud siguiente:

"1o. El mariscal Rommel se ha presentado en mi cuartel general y yo he decidido relevarlo, por ahora, de su puesto de mando por razones de salud, ya que, según el diagnóstico de los médicos y mi impresión general, necesita urgentemente descanso y atención. En su lugar, le encomendaré el comando del grupo de ejércitos del Africa del Norte al general Arnim *(coronel general Jurgen von Arnim, actualmente prisionero de los británicos)*. Deseo, sin embargo, tratar personalmente con usted de la remodelación definitiva del comando africano. Aun en Alemania, esos cambios de comandos, por una cuestión de principios, no son hechos públicos y si lo son, eso sólo acontece después de muchos meses. En este caso, especialmente, considero que la divulgación de la noticia sería muy perjudicial para nosotros. Le ruego, por consiguiente, Duce, que imparta al efecto órdenes estrictas a sus comandantes, ya que sea cual sea el juicio de la posteridad, el mariscal Rommel, en todos los comandos que se le han encomendado, ha sido amado por sus soldados, especialmente por los soldados alemanes. Y para sus enemigos ha sido y sigue siendo un adversario temido. Lo más trágico es que este hombre, uno de los más valientes de mis oficiales y poseedor de cualidades excepcionales de dirección y coraje, no haya conseguido resolver el problema de los abastecimientos, que sólo puede ser solucionado mediante el desarrollo máximo de los transportes marítimos.

"2o. Yo le dije al mariscal Rommel exactamente lo mismo que usted, Duce, me escribió en su carta, o sea que la cabeza de puente de Túnez tiene que ser mantenida a toda costa. Su extensión no debe, por consiguiente, ser contraída hasta el punto de agravar aún más el problema de los transpores y de colocarnos finalmente en el trance de tener que abandonarla. Por otra parte, no puedo dejar, sin embargo, de mantener el punto de vista de que este problema sólo puede ser resuelto si se encara y resuelve de un modo verdaderamente radical el tránsito de transportes. El problema decisivo, Duce, no es tanto la fuerza aérea, sino la organización de la protección de los convoyes. El promedio de los transportes que solamente Alemania debe proveer, incluyendo los del mar Báltico, suma de cuatro a cuatro y medio millones de toneladas al mes. De ese total, entre tres millones y tres millones y medio de toneladas viajan a lo largo de la costa del Atlántico, y en parte siguiendo el propio canal para llegar al extremo norte de Noruega. Sería completamente imposible, en vista de la superioridad de la fuerza aérea británica, proteger esa ruta de cuatro mil millas sólo por medio de aviones. Si nuestras pérdidas en tonelaje no corresponden mensualmente sino a un tres por ciento, ello se debe a la organización perfecta de la protección de los convoyes. Por ejemplo, es imposible proteger a una nave contra ataques aéreos nocturnos. Más aun: considero como absolutamente inadecuado el cálculo hecho por el comando supremo de que se necesitarán 80.000 toneladas de abastecimientos. Las fuerzas de tierra, únicamente en Noruega, reciben en tiempos normales entre 140 mil y 150 mil toneladas por mes. Y en ese total no figuran los embarques extraordinarios para la construcción de fortificaciones, las municiones suplementarias, etc. El transporte de 150 mil y aun de 200 mil toneladas mensuales a través del canal de Sicilia *(estrecho de Mesina)* es, sin duda, más fácil que la tarea que enfrentamos en el Norte, donde el adversario es mucho más poderoso en el aire y en el mar y con su isla en el extremo más estrecho del canal, a 39 kilómetros escasos de nuestra propia costa. A pesar de que en el Báltico pululan los aviones y submarinos rusos, transportamos anualmente desde Narvik a puertos alemanes entre seis y siete millones de toneladas de minerales. Todos estos problemas se resuelven gracias a la organización excepcional de los convoyes. En general, el factor decisivo de los convoyes es proveerlos de protección adecuada por medio de buques propiamente armados y, lo que es aún más importante, dotados de tripulaciones expertas. La solución de este problema, Duce, es de importancia tan capital que de él depende la suerte de sus posiciones africanas, constituyendo al mismo tiempo un factor decisivo para la conclusión victoriosa de la guerra. De no ser resuelto este problema, y aunque los soldados alemanes sabrán combatir y hasta, si es necesario, morir honorablemente, quedará siempre en pie el hecho de que la posición no podrá ser salvada. Por esta razón, Duce, le he enviado al mejor oficial naval que haya tenido la flota alemana, el gran almirante Doenitz, quien le presentará proposiciones que le ruego examinar únicamente considerando que hay necesidad absoluta de usar todos los medios disponibles para dar solución a este intrincado problema".

(Continuará)

En la segunda parte de esta carta, que se publicará mañana, Hitler continúa refiriéndose a la campaña en el Africa del Norte y a las operaciones del famoso octavo ejército británico, del mariscal de campo Sir Bernard Montgomery.

(Exclusivo para LA NACION del Inter-

" LA NACION " 25 DE OCTUBRE DE 1945.-

Guerra 6 30

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

CARTAS CAMBIADAS ENTRE MUSSOLINI Y HITLER SOBRE LA GUERRA EN EUROPA

XIX

ROMA, 25. — Adolfo Hitler, ansioso de conservar las posiciones en el Africa del Norte y reconociendo que, en el caso de perderlas, los aliados quedarían en condiciones de abrir operaciones contra la Europa continental, le explicó a Mussolini la necesidad de defender la línea de Mareth. Lo hizo en la segunda parte de la carta que le escribió desde "el cuartel general del Fuehrer", el 14 de marzo de 1943. Decía Hitler:

"Sobre la base de los documentos a mi disposición, del informe del mariscal Rommel y de las conferencias que he sostenido con varios de los mejores oficiales de mi estado mayor, he hecho un estudio detenido de la línea de conducta que sería más conveniente asumir, en el caso de cualquier eventualidad, frente al octavo ejército *(octavo ejército británico, al mando del mariscal de campo Sir Bernard Montgomery)*. Las ventajas de las posiciones en la línea Mareth se basan en que, contando con condiciones favorables, constituyen el mejor punto para lanzar una acción ofensiva. La desventaja reside en que existe la posibilidad de que ambos flancos sean atacados por el adversario. Si el enemigo, manteniéndose dentro de la técnica de guerra británica, se abre paso después de un poderoso bombardeo preparatorio de su artillería en el sector cercano a la costa, que tiene de 12 a 15 kilómetros de ancho, y desarrolla simultáneamente un movimiento envolvente desde el Oeste, ello tendría como resultado en primer lugar la pérdida inmediata de todas las unidades que no fuesen móviles. De acuerdo con mis cálculos, la posición de Gabes y Schott debe, en todo caso, estar preparada como una poderosa unidad articulada, y la defensa hay que organizarla en tal forma que las unidades de movilidad no se vean aisladas de la posición de Schott. De este modo, cualquier tentativa de realizar un movimiento envolvente desde el Oeste, aunque posible, siempre podría ser repelida inmediatamente por medio de una contraofensiva. Es mi opinión que todo el sector debe ser, sin embargo, abastecido y defendido por todos los hombres, es decir, hasta el último hombre. Al mariscal Kesselring ya le he dado órdenes —paralelas con la reorganización del tráfico de convoyes— para que ataque al octavo ejército de tiempo en tiempo, con toda su aviación. Todos los refuerzos que podamos reunir serán puestos, Duce, a su disposición. Si conseguimos conservar la línea Mareth, o por lo menos una posición tan extrema como la Schott, y si podemos reorganizar nuestros convoyes, ninguna fuerza en el mundo sería capaz de desalojarnos de nuestras posiciones en el Africa del Norte. Para este fin ya he dado órdenes en el sentido de que inmediatamente después que sea transportada la brigada número 999, del décimo "Marsch battalion", y la división completa panzer "Herman Goering", se prepare también la séptima división para partir a Africa del Norte. La séptima división —paracaidistas— es tal vez la división más selecta de que Alemania puede disponer. Tiene una capacidad de resistencia realmente extraordinaria, siempre que se le den suficientes refuerzos y abastecimientos. Es una división que no puede ser rota bajo ninguna condición, ni siquiera por una fuerza británica o norteamericana de una superioridad numérica muchas veces mayor.

"Me he enterado con placer de que han llegado a Túnez los primeros destacamentos del segundo "Tiger Abtielung". Reemplazaré todas las pérdidas sufridas por esas fuerzas y tomaré las medidas necesarias para dotarlas de nuevas armas modernas y eficaces. Pero todo esto se halla relacionado con el problema de los transportes. Nunca lo repetiré en demasía. Estimo que la solución de este problema se reviste aún de mayor importancia porque considero que el enemigo, simultáneamente con el ataque del octavo ejército que debemos esperar en el futuro inmediato lanzará un segundo ataque en dirección de Sfax. Por esa razón estimo también necesario disponer de formaciones blindadas móviles de tal forma que puedan ser empleadas de acuerdo con las necesidades de la batalla. En todo caso, como una última línea de defensa contra el octavo ejército tendríamos aún la Schott, con su flanco reforzado en las montañas.

"Concluyendo, Duce: soy de opinión que la posición Mareth debe ser defendida mientras sea posible y que la Schott debe ser mantenida a toda costa. Pero si conseguimos resolver el problema de los transportes y abastecimientos, estoy seguro de que la empresa del Africa del Norte se convertirá tarde o temprano en un error británico y norteamericano de las más graves consecuencias. El gran almirante Doenitz le presentará a usted, Duce, una serie de proposiciones que ha discutido conmigo en detalle y que en su opinión —y de ello estoy convencido— constituyen los pasos más indicados para resolver el problema de los abastecimientos. Cada día perdido puede causar, sin embargo, un daño irreparable. Se hará, Duce, todo lo que esté en mi poder para apoyar ese frente.

"Quedan otros innumerables problemas pendientes, pero preferiría tratarlos personalmente con usted. En los últimos días del mes, si a usted también se lo permiten las circunstancias, me sería posible organizar nuestra reunión y al pensar en ello me alegro de todo corazón. También me alegro de que mi ministro de Relaciones Exteriores me haya podido traer la buena nueva de que su rostro ha recuperado el color. Yo también estoy convencido de que la dedicación constante durante tantos años, cuando va sumada a tensión y tantas preocupaciones, a la larga no puede sino afectar la salud. Probablemente le haría a usted mucho bien que, aunque fuese por un par de días, se alejase del ambiente que lo rodea, y para mí sería una fortuna si substrayéndome del horrible Oriente *(frente ruso)*, donde he estado de gira durante tantos meses sin interrupción, pudiera volver a ver Salzburgo, una región que para nosotros, los alemanes, representa, por su arquitectura y sus altas manifestaciones artísticas, una síntesis entre la naturaleza italiana y alemana.

"Mientras tanto, Duce, reciba los saludos más afectuosos de quien está ligado a usted por una leal camaradería.—(Firmado) Adolfo Hitler".

(Continuarán)

(Exclusivo para LA NACION del International News Service)

Guerra 630

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

CARTAS CAMBIADAS ENTRE MUSSOLINI Y HITLER SOBRE LA GUERRA EN EUROPA

XX

En la primavera de 1943, Adolfo Hitler y Benito Mussolini seguían cambiando cartas. Una serie de acontecimientos desfavorables había disipado, sin embargo, toda la jactancia y toda la confianza de los dos dictadores. En estas cartas, las últimas de la serie que hemos venido publicando, se hace evidente la desesperación resultante de la inevitabilidad de la derrota final del Eje.

ROMA, 26.—A fines de marzo de 1943 Benito Mussolini se hallaba indudablemente convencido de que la Alemania nazi nunca podría derrotar a la Rusia Soviética y sentía muchos temores ante la gravedad extrema de su propia posición militar en el Africa del Norte. En la siguiente carta hace un resumen de la situación.

"Roma, 25 de marzo de 1943.

"Fuehrer: Lamento profundamente que haya sido necesario postergar nuestra reunión por algunos días, como resultado de la ofensiva anglo-norteamericana en Túnez. Mucho deseo conferenciar con usted y considero absolutamente indispensable que examinemos detalladamente los temas a que me referí en mi última carta. Creo y espero que la semana próxima el curso de los acontecimientos me permitirá partir de Italia y reunirme con usted, aunque sea en un lugar más lejano que Salzburgo. Mientras tanto, permítame, Fuehrer, que dedique algunas palabras más a un tema que considero actualmente de importancia decisiva. Ese tema es Rusia.

"He discutido largamente esa cuestión con el mariscal del Reich *(Herman Goering)*. Cuando nos reunimos en el paso del Brenner, el 1o. de junio de 1941, expresé la opinión de que, tratándose de Rusia, no había otra alternativa que una alianza o la guerra. Después de una meditación larga y concienzuda —de la que me ha hablado a menudo—, usted eligió la guerra y me anunció su decisión unas pocas horas antes de que sus tropas cruzaran la frontera. La historia le ha mostrado que estuvo acertado en su decisión. Rusia había engañado a Europa y a todo el mundo —aun con su campaña contra Finlandia— y constituía, en efecto, una formidable amenaza en la retaguardia del Eje. En casi dos años de guerra y con heroísmo y sacrificio sin precedentes en la historia, usted ha conseguido debilitar a Rusia hasta el punto que, durante mucho tiempo, dejará de ser una amenaza para las potencias del Eje. Puedo, por consiguiente, decir con justicia que el capítulo ruso ahora puede ser cerrado, de ser posible, mediante una paz separada, o si no, por medio del establecimiento de una línea defensiva formada por una poderosa muralla oriental que los rusos no puedan vencer. He llegado a esta conclusión, principalmente porque, a mi juicio, Rusia nunca podrá ser aniquilada. Está defendida por su propia extensión. Su territorio tan enorme jamás podrá ser conquistado o mantenido bajo el dominio de usted. Las ofensivas de verano y los repliegues de invierno no pueden continuar indefinidamente sin tener como resultado un agotamiento de fuerzas que, aunque indirectamente, al final sólo será beneficioso para los anglo-norteamericanos. Corresponde, además, añadir que las relaciones entre Stalin y los aliados distan actualmente de ser buenas y que el momento es muy favorable. Estoy convencido de que Rusia nunca podrá ser aniquilada, y ello a causa de la enormidad de las distancias, ni aun en el caso de que los japoneses entrasen en la guerra *(contra Rusia)*, lo que es una eventualidad que parece poco probable. Es, por consiguiente, necesario cerrar el capítulo ruso en una u otra forma. Si eso llegara a ser una realidad, ese día podremos desplegar nuestras banderas, porque la victoria quedará definitivamente al alcance de nuestras manos.

"Una vez que sea aniquilado el ejército continental de Gran Bretaña —el más poderoso de sus ejércitos y el único en el cual puede cifrar ciertas esperanzas— el Eje podría caer con todos sus recursos sobre el frente occidental y reconquistar la iniciativa estratégica, que desde el otoño ha pasado al enemigo, tanto en tierra como en el aire. Es preciso admitir que el desembarco anglo-norteamericano en el Africa del Norte ha sido una maniobra feliz, habiendo creado una situación estratégica completamente nueva y susceptible de llevar a la materialización de planes que anteriormente habrían parecido casi fantásticos. No tengo la menor duda de que existen esos planes y de que el enemigo se prepara a ponerlos en práctica. Ahora se nos ofrece la posibilidad de transformar un movimiento originalmente bien concebido y afortunado en una catástrofe que podría ser de consecuencias incalculables en el desarrollo futuro de la guerra, especialmente en lo que respecta a los Estados Unidos. A fin de que la expedición anglo-norteamericana en el Africa del Norte sea transformada en una catástrofe, es necesario que..." *(el resto de esta carta se ha perdido)*.

Un mes más tarde, la desesperación de Mussolini se había hecho evidente. El 30 de abril de 1943 el Duce le envió a Hitler la siguiente carta:

"Fuehrer: A menos que sea posible resolver el problema de la fuerza aérea del Mediterráneo —acerca del cual he insistido una y otra vez— en una forma que nos permita contrarrestar la abrumadora superioridad aérea del enemigo, ni un solo buque de guerra, ni un transporte, ni un avión llegará a Túnez de aquí en adelante. Y esto significa la pérdida inmediata de Túnez y de todas las fuerzas que allí tenemos. Están condenados al fracaso todos los esfuerzos que se hagan para enviar tropas a esa región. Hoy se perdieron tres destructores —dos de ellos llevaban tropas y el otro municiones— como resultado de los ataques de grandes escuadrillas de bombarderos enemigos con una escolta de 70 a 120 cazas.

"Fuehrer: El problema es urgente, es imperativo. Nuestras tropas en Túnez están combatiendo magníficamente, como el propio enemigo se ha visto obligado a admitirlo, pero están condenadas a la derrota si no podemos abastecerlas. — (Firmado) Mussolini".

En esa época eran ya muy pocas las promesas y esperanzas de triunfo que Hitler podía expresarle a Mussolini. En la última carta de esta histórica serie de comunicaciones, el Fuehrer, con fecha 2 de mayo de 1943, decíale:

"Duce: He recibido su telegrama fechado el 1o. de mayo de 1943. Duce: el 1o. de marzo, la segunda fuerza aérea contaba con 1012 aviones de primera línea. Otros 574 aviones fueron despachados durante el mes de marzo. Esos embarques fueron reforzados mayormente en abril. Sólo en las últimas semanas se enviaron 679 aviones de primera línea y esa cifra incluye únicamente las entregas normales y no los aeroplanos de las unidades transferidas a Italia, ni tampoco las máquinas de transporte. Lo que aun se pueda hacer para reforzar nuestras fuerzas aéreas está ahora en consideración. El mariscal de campo Kesselring conferenciará con usted sobre ese tema. Con saludos de camaradería. — (Firmado) Adolfo Hitler".

La serie de documentos que hemos venido publicando termina con una comunicación de Mussolini al rey Victor Manuel. Dice así:

"Roma, 3 de mayo de 1943.

"Majestad: Me tomo la libertad de enviarle, adjuntas a la presente, una copia de los telegramas cambiados entre el Fuehrer y yo, concernientes a la situación aérea en el Mediterráneo, y una copia de la nota que entregó el general Ambrosio, relativa a la situación de los comandos militar y civil en Atenas. Con devoción.—(Firmado) Mussolini".

FIN

(Exclusivo para LA NACION del International News Service)

" LA NACION " 27 de OCTUBRE DE 1945.-
Guerra 6.30

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

La Prensa noviembre 9 de 1945

Guerra
6 30

Conócense Pormenores del Arresto de Mussolini por El Rey Víctor Manuel III

Roma, noviembre 8 (Reuter) — El rey Víctor Manuel III tenía una pistola cargada en su bolsillo cuando llamó a Mussolini el 25 de julio de 1943 para decirle que debía renunciar a su alto cargo. La entrevista se realizó en la residencia real de los suburbios de la capital y el rey tomó la precaución de armarse ante el temor de que el Duce resistiese a su orden y tratase de intimidarlo con amenazas.

La revelación de este hecho figura en las memorias del general italiano Giuseppe Castellano, que serán publicadas la próxima semana. El general Castellano, que ocupaba un alto puesto en el estado mayor del ejército, añade en el libro de sus memorias:

"Con el fin de arrestar a Mussolini preparé varios planes. No sabía si proceder a su detención, bien en el Palacio del Quirinal o tendiéndole una emboscada, pero la ocasión la proporcionó él mismo, cuando solicitó una audiencia especial al rey, la cual se efectuó al día siguiente de la reunión con los líderes fascistas del Gran Consejo que duró hasta las primeras horas de la madrugada de ese día. En esa reunión el conde Dino Grandi fué el que dirigió la revuelta contra el Duce".

El general dice que el conde Ciano, hijo político de Mussolini, había sido prevenido varias semanas antes de que el Duce sería arrestado. Los conspiradores que planeaban el derrocamiento de Mussolini trabajaban por intermedio de Ciano con los líderes fascistas que estaban dispuestos a rebelarse contra el dictador italiano.

En el libro se dice también que el general Ambrosio trató de convencer a Mussolini de oponerse a los alemanes en enero de 1943 y que el dictador aceptó la idea, y durante mucho tiempo el general Ambrosio hizo todo lo posible para utilizar al Duce como instrumento designado para lograr la ruptura con los alemanes. Más tarde el general Ambrosio se dió cuenta de que a Mussolini le faltaba valor y decisión para romper y enfrentar a los nazis y ordenó al general Castellano que preparase los planes para arrestar al Duce.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

" LA PRENSA" 1°.- DE ENERO DE 1946.-

guerra 630

Conócense Nuevos Detalles Acerca De Documentos del Canciller Hitler

Cuartel general del ejército británico del Rin, diciembre 31 (UP)— Oficiales del servicio secreto británico revelaron que los tres mensajeros que huyeron de la sitiada Berlín el 29 de abril, llevando consigo las únicas copias existentes de la última voluntad y el testamento político de Hitler, están actualmente bajo custodia aliada.

Los referidos oficiales revelaron que las primeras copias de los documentos —entre las que se incluía también el apéndice de Goebbels—, fueron descubiertas casualmente por las tropas británicas en el campo de concentración de la zona de Hánover, después de haber sido detenido uno de los mensajeros por llevar falsos documentos de identidad.

Otra copia de la última voluntad y el testamento político de Hitler, fué descubierta por el servicio de contraespionaje norteamericano, que detuvo al segundo mensajero con ayuda de los británicos.

La tercera copia de los documentos falta todavía, pero se confía en descubrirla en los próximos días, como consecuencia de los continuos interrogatorios a que es sometido el tercer mensajero, que fué detenido también recientemente. Los oficiales británicos manifiestan que es posible que esa tercera copia incluya algún otro documento nuevo.

Un alto oficial británico que dirigió la búsqueda de estos documentos de Hitler durante ocho meses, hizo las siguientes manifestaciones en conferencia de prensa:

"Hitler contrajo matrimonio con Eva Braun en la noche del 28 al 29 de abril, probablemente entre las dos y las tres de la madrugada. La ceremonia tuvo lugar al llegar Hitler a la conclusión de que el fin estaba a la vista y que era imposible esperar nuevos auxilios. Previamente había hablado con Ritter von Greim y con la aviadora Hanna Reitsch, dándoles la orden de que partieran.

"Se eligieron tres mensajeros considerados como de confianza y se decidió que abandonaran a Berlín algo más tarde aquella misma mañana, con la orden de que una de las copias de los documentos de Hitler la entregara al almirante Doenitz, en Flensburgo; la segunda al general Schoerer, en Praga, y la tercera que intentaran guardarla por cualquier método posible.

El matrimonio de Hitler fué oficiado por Walter Wágner, funcionario municipal de Berlín. A eso de las cuatro de la madrugada Hitler dictó su testamento a la señora Junge, su secretaria, siendo testigos del mismo Hans Khebs, delegado de Himmler en Checoslovaquia, el general Burgdorff, Goebbels y Bormann.

Los tres mensajeros fueron: Heinz Lorenz, funcionario del Ministerio de Propaganda y representante de Goebbels; Willy Johann Meier, un mayor de la Wehrmacht perteneciente al estado mayor de Hitler y que había sido enviado por Benhrorff, jefe del estado mayor, y Wilhelm Zander, consejero de Bormann y miembro del partido nazi y de las fuerzas S. S.

Los mensajeros salieron por la Charlottenburg Chausée, atravesaron la zona de Grunewald y cruzaron el Wansee en un bote, mientras las fuerzas rusas atacaban la ciudad, que habían sitiado cuatro días antes.

Cuando los mensajeros llegaron a territorio en poder de los alemanes, telefonearon a Doenitz, quien envió a buscarlos un hidroavión, mientras ellos se encontraban en Wansee. Sin embargo, no pudieron establecer contacto con el avión.

Los mensajeros fueron avanzando como pudieron hacia el oeste, hasta que llegaron a la zona de Hanóver, donde tenían medios de esconderse. Las noticias sobre los avances rusos y anglonorteamericanos circulaban por toda la región y pronto comprendieron que no había esperanza alguna de poder entregar los documentos.

El 29 de abril Doenitz recibió un telegrama de Bormann en el que se le comunicaba que Hitler había redactado su testamento, declarando a Doenitz su sucesor y confiriéndole plenos poderes y autoridad. Tal nombramiento constaba en los documentos descubiertos ahora.

Burgovee envió otro telegrama a Doenitz el 1º de mayo, diciéndole que Hitler había muerto y que había sido designado un nuevo gobierno en el que se incluía a Bormann y Goebbels. Doenitz replicó diciendo que rehusaba reconocer el nuevo gobierno, puesto que previamente se le habían conferido plenos poderes. Seguidamente Doenitz destituyó a Goebbels y Bormann, porque, según manifestó, "no quería que su gobierno estuviera contaminado por los nazis".

La primera copia de los documentos fué descubierta al ser detenido Lorenz, acusado de utilizar falsos documentos de identidad. Los papeles se le encontraron escondidos en el fondo del hombro de su saco. Suscitó sospechas un ligero crujido que se ovó cuando se levantaba en el curso de su interrogatorio. Los documentos fueron sometidos a todo género de pruebas, incluso el cotejo por peritos calígrafos.

Lorenz fué detenido hace unas tres semanas, pero las autoridades británicas mantuvieron el secreto, porque sabían de la existencia de las tres copias y trataban de localizar las otras dos. Las copias de Lorenz contenían el apéndice de Goebbels, que no constaba entre las descubiertas por los norteamericanos.

Los británicos detuvieron al segundo mensajero, Johann Meier, hace unos 10 días, en Iserlohn, en el Ruhr, a sólo unos centenares de metros del cuartel general del primer cuerpo de ejército británico. Meier ha rehusado revelar el lugar en que oculta los documentos, pero los interrogatorios continúan.

Luego comenzaron las investigaciones para hallar a Zander. Su familia, que vive en la zona de Hanóver, dijo que había salido para su casa de Munich y que no había regresado. Yo me trasladé entonces a Baviera y supe que Zander había estado hospitalizado en Tergansee, como consecuencia de su viaje a pie desde Hanóver. Había sido asistido por un médico nazi que posteriormente fué detenido por borrar las marcas de identificación que se habían tatuado las fuerzas S. S.

Las autoridades norteamericanas coo-

No se Ha Sorprendido el Mariscal Goering por el Hallazgo de Documentos

Núremberg, diciembre 31 (UP) — Hermann Goering, primero de los delincuentes de guerra nazi que son juzgados por los aliados en esta ciudad, no manifestó ninguna sorpresa al enterarse de que habían sido hallados los testamentos de Hitler y que él (Goering) había sido destituido de su cargo y de miembro del partido nacionalsocialista, pero dijo que le había sorprendido saber que Himmler también había corrido la misma suerte, si bien estaba enterado de que el jefe de la Gestapo había caído en desgracia tres meses antes de que terminara la guerra, según fué informada hoy la United Press.

Goering agregó que esperaba una declaración semejante de parte de Hitler, en lo que a él respecta, por cuanto el Fuehrer lo había arrestado, pero acusó a Bormann, ayudado por Goebbels, de un complot tramado contra él .

Dijo que el 22 de abril, cuando recibió un telegrama en que se le autorizaba a asumir la dirección del Reich, percibió inmediatamente algo raro y envió un telegrama pidiendo una información más detallada. Expresó que cree que todo el complot fué plan de Bormann y Goebbels para atraerlo a una trampa con el señuelo de asumir el mando e inducir a Hitler a que ordenara su muerte.

"El complot —siguió diciendo— estuvo a punto de tener éxito".

Respecto de la caída de Himmler, Goering dijo que sabía que el favor que aquel gozaba a los ojos de Hitler había desaparecido desde hacía varios meses, pero se sorprendió al conocer que también había sido expulsado de su cargo gubernativo y del partido.

Agregó Goering que, personalmente, nunca le había gustado Himmler y que "nunca logró conocerlo ni saber si era una buena o mala persona", pero dijo que creía que una de las razones que pueden haber determinado el que perdiera el favor de Hitler, fué la extensión de los asesinatos de los campos de concentración que tan mala fama arrojaron sobre el nazismo y que pusieron al propio Hitler en una situación desfavorable.

También dijo que creía que por esta razón Hitler pudo haber resuelto desprenderse de Himmler pero que él (Goering) no tenía conocimiento de que Himmler hubiese establecido contacto con los aliados.

Los documentos que obran en poder de los aliados, muestran que Himmler se esforzó por visitar a Hitler en el refugio de la cancillería, el 22 de abril cuando fué a Berlín en uno de los últimos aeroplanos que descendieron en la capital alemana, pero Hitler se negó a recibirlo.

Goering también dijo que Bormann, que ganó mucho favor sobre el Fuehrer por intermedio de Eva Braun, posiblemente en connivencia con Goebbels, preparó a último momento el plan para traerlo a él y también a Himmler, que era precisamente el jefe de Bormann.

do publicado ni por el Gobierno de Turquía ni por el de la Unión Soviética.
Y, mientras tanto, el caso turco se mantiene en dos puntos esenciales: primero, que los territorios disputados formen parte íntegral de Turquía, y segundo, que el Gobierno de Angora no está preparado para ninguna discusión relativa a cesiones territoriales de ningún tipo. Por otra parte, el acuerdo turcosoviético de 1921 fué negociado libremente entre el Gobierno revolucionario "leninista" y la república "kemalista", siendo ahora el presidente de "que-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

" LA PRENSA" 3 DE ENERO DE 1946.-

guerra
630

Encontraríanse Aún Vivos Cuatro de los Testigos Del Casamiento de Hitler

Londres, enero 2 (UP)—De acuerdo con las últimas informaciones llegadas a esta capital, tres de los cuatro testigos del casamiento de Hitler se hallarían aún vivos. El único fallecimiento que se ha comprobado es el de Goebbels, mientras que no existe ninguna prueba terminante de la muerte de Martín Borman o del general Wilhelm Burgdorf, quien firmó el testamento en representación de la Wehrmacht.

Se supone que este último conoce también sensacionales detalles de la intentona de asesinato realizada contra Hitler el 20 de julio de 1944 y de la "purga" de oficiales de los cuerpos que él personalmente dirigía. Es también el único que sabe algo positivo sobre el fin de Rommel, ante quien se presentó en octubre de 1944 en carácter de representante del Fuehrer, dándole la alternativa de suicidarse o entregarse prisionero.

Informes diversos, contradictorios y desorientadores, llegan hasta las autoridades aliadas relacionados con el paradero del cuarto testigo, Hans Krebs, quien firmó el documento en representación de las SS, a las cuales pertenecía.

La comisión checoslovaca de crímenes de guerra tiene mucho interés en conocer el paradero de Krebs, ciudadano checoslovaco incluído en la lista de criminales de guerra, acusado de traicionar a su patria y de organizar el terrorismo en la zona industrial de Usti-Aussig, donde era "regierunsspraesident" y jefe supremo de la policía.

La comisión había borrado su nombre de la lista de criminales, pues le consideraba muerto, pero últimamente se han descubierto indicios que hacen dudar sobre el particular, y por lo tanto se ha dispuesto la reanudación de las investigaciones destinadas a establecer el paradero de este traidor nazi.

Desautorización Hecha en Berlín

Berlín, enero 2 (UP) — Los funcionarios británicos del servicio de inteligencia se han apresurado a desvirtuar las informaciones de "París Soir", según las cuales se habría descubierto e identificado el cadáver de Adolfo Hitler.

Idéntico desmentido se ha dado en los círculos soviéticos y norteamericanos.

Los Documentos de Hitler

Nuremberg, enero 2 (UP)—El mayor Willi Johann Meier, de la Wehrmacht, entregó a las autoridades aliadas la tercera copia de los documentos de Hitler, que tenía escondida dentro de una jarra de vidrio que había enterrado en una parte aislada del jardín de su casa.

Declaró que como militar, en cumplimiento de su deber y de acuerdo con las disposiciones de Ginebra, se sentía en la obligación de revelar al enemigo la posesión de documentos en el caso de ser interrogado.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

REPUBLICA ARGENTINA

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

.....

Expediente..... Año.....

M. 64